

La influencia del Comité de integración del Macizo Colombiano (CIMA) en las organizaciones campesinas del norte de Nariño (1991-2011)

Por: Santiago Ordoñez Realpe

*Jornaliamos por Vida Digna, Integración Regional
y Desarrollo Propio del Macizo Colombiano*

**La influencia del Comité de integración del Macizo Colombiano (CIMA) en las
organizaciones campesinas del norte de Nariño (1991-2011)**

Trabajo de grado, modalidad Monografía para optar por el título de Historiador



**Universidad
del Valle**

Presentado por:

Santiago Ordoñez Realpe

201932443

Director:

German Feijoo Martínez

Doctor en Humanidades

**Universidad del Valle
Facultad de Humanidades
Departamento de Historia
Programa Profesional en Historia
Santiago de Cali – Sede Meléndez
2024**

Resumen.

Esta investigación analiza la influencia del Comité de Integración del Macizo Colombiano (CIMA) en las comunidades campesinas del norte de Nariño entre 1991 y 2011, destacando su evolución de un movimiento social a una organización social campesina con objetivos claros. El CIMA surgió en el sur del Cauca como respuesta al abandono estatal, logrando articular las necesidades campesinas en un contexto de exclusión social y política. Con el tiempo, su alcance se extendió hacia el norte de Nariño, integrando a los campesinos de esta región como actores clave en sus luchas y procesos organizativos.

Este trabajo aborda la transformación del CIMA desde sus primeras movilizaciones en el sur del Cauca hasta su expansión y consolidación como una organización social en el norte de Nariño. Esta organización no solo busca la satisfacción de necesidades básicas, sino también la construcción del territorio desde lo agroambiental, la defensa de las fuentes hídricas y la lucha contra la megaminería. En esta evolución la mujer campesina adquirió relevancia, convirtiéndose en un pilar esencial dentro de la organización. Además, se analizaron los retos que surgieron derivados de la presencia de actores externos y la llegada de multinacionales mineras, lo que ha llevado al CIMA a adaptar su estructura y fortalecer sus procesos. Esta investigación destaca que el CIMA ha contribuido a la visibilización de las comunidades campesinas del Macizo Colombiano, promoviendo la construcción de una identidad colectiva y la defensa de un territorio amenazado por diversos actores.

Palabras clave:

CIMA, Campesino, Organización social, Construcción territorial, Macizo Colombiano, norte de Nariño.

Dedicatoria

A los campesinos y campesinas de Colombia, que con su incansable lucha por su identidad y dignidad han forjado la historia de este país.

AGRADECIMIENTOS

Recuerdo con cariño el inicio de este camino, cuando era un pequeño muchacho campesino en una ciudad que apenas había visitado dos veces. Al ingresar a la **Universidad del Valle**, me enfrenté a un entorno nuevo lleno de desafíos, muy diferente al campo al que estaba acostumbrado. Sin embargo, con el tiempo, este lugar se convirtió en parte de mí, gracias a las personas maravillosas que conocí, quienes se volvieron mis guías y me hicieron sentir querido y aceptado. Me mostraron que podía lograr cosas más allá de lo que alguna vez creí posible. Por ello, quiero expresar mi más sincero agradecimiento a la Universidad del Valle por brindarme la oportunidad de formarme y de conocer a personas excepcionales; me siento orgullosamente univalluno. A mi director de tesis, **Germán Feijoo**, por creer en este proyecto, escucharme atentamente y comprenderme; sin su apoyo, no habría podido lograrlo. A los líderes y lideresas del CIMA del norte de Nariño, por compartir sus valiosos testimonios y permitirme reconstruir su historia. A los profesores **Carolina Abadía**, por su apoyo y comprensión en los momentos difíciles, y a **Carmen Cecilia, Alejandro Orozco, Jairo Henry y Mauro Vega**, por sus valiosos consejos durante esta investigación.

A mis padres, **Yasmín y Abel**, por siempre creer en mí y apoyarme incondicionalmente; a mis hermanos, por su amor y motivación constante; a mi tío **Edwin**, por inspirarme e impulsarme a seguir esta carrera; a mis tías **Ruby y Matilde**, por brindarme su apoyo en esta ciudad. A mis amigos y compañeros: mi intelectual amiga **Julieth**; mi comprensivo amigo **Justin**; mi paciente amigo **Javier**; mi revolucionario amigo **Alexis**; mi fuerte amiga **Gabriela**; mi amiga luchadora por los derechos de las mujeres, **Nathascha**; mi alegre amiga **Cielo**; mi noble amigo **Juan David**; mi cálida amiga **Andrea**; mi trabajadora amiga **Karen**; y mi conversador amigo **Jorge Luis**. Finalmente, a **Diana y Cristina**, por ampliar mi campo mostrándome nuevas visiones y enfoques de esta carrera desde sus universidades. A todos ellos y a muchos más que formaron parte de este camino, ¡gracias! .

Índice

Introducción.....	8
Capítulo 1: El Macizo Colombiano, El CIMA y los campesinos	14
1.1 ¿Qué se ha escrito del CIMA y su presencia en el norte de Nariño?.....	15
1.2 El Macizo Colombiano	19
1.3 ¿Qué es el CIMA?.....	22
1.3.1 El CIMA como organización social	24
1.3.2 El CIMA como Movimiento socio territorial	34
1.4. Ser campesino	42
1.4.1 Conceptualización del Campesino Colombiano.....	57
Capítulo 2: CIMA en el Sur del Cauca: Orígenes, Desarrollo y Vínculos con el Norte de Nariño (1991-1999)"	68
2.1 Precedentes del CIMA en los años 80	69
2.2 El CIMA en 1991: nacimiento, amenazas y movilización	74
2.2.1. Nacimiento del CIMA.	75
2.2.2 La Masacre de los Uvos	77
2.2.3 El Paro de Rosas y el primer relacionamiento con el norte de Nariño	80
2.3. La Primera Asamblea del Macizo Colombiano (1993): el CIMA se establece como una organización.	89
2.4 El casi paro del 1996 y el norte de Nariño como aprendiz	95
2.5 ¿Por qué el norte de Nariño se acercó al CIMA? Pequeña radiografía de la zona	98
2.5.1. Características agrarias	99
2.5.2 Cobertura en necesidades y servicios básicos	101
2.6 Organizaciones campesinas en el norte de Nariño en los años 90.....	107
2.7 El Norte de Nariño y el sur del Cauca movilizados como uno solo	109
2.7.1 Preparación del paro	109
2.7.2 El Paro del Suroccidente: idas y venidas de esta movilización	112
Capítulo 3: El norte de Nariño dentro del CIMA 2000-2011	126
3.1 El Norte dentro del CIMA: Lo agroambiental como primer punto de unión	127
3.2 La mujer campesina como motor de la organización en el Norte de Nariño	136
3.3 La amenaza del conflicto armado en el norte Nariño	146
3.3.1 las guerrillas y AUC dentro del territorio	146
3.3.2. los paramilitares amenazan y los campesinos resisten	151
3.4 La defensa del territorio frente a la <i>locomotora minera</i>	158
3.4.1 La <i>locomotora minera</i> y el código minero	158
3.4.2 La llegada de la megaminería al norte de Nariño	161
3.4.3 Defensa del territorio frente a la megaminería	166
3.5 La II Asamblea del Macizo 2011: La Reconfiguración del CIMA	176
3.6 Conclusiones	184
Bibliografía	190

Índice de tablas.

Tabla 1: Propuestas de la Asamblea del Macizo 1993	93
Tabla 2: Distribución de productores según el tamaño de sus explotaciones agrícolas en el norte de Nariño, 1989-1991	99
Tabla 3: Distribución de productores, según forma de tenencia de sus explotaciones en el norte de Nariño 1989-1991	100-101
Tabla 4: Cobertura en Salud, educación, electrificación y telefonía en el norte de Nariño en 1989...	102
Tabla 5: Servicio de Acueducto en el norte de Nariño en 1990	103
Tabla 6: Servicio de Alcantarillado en el norte de Nariño en 1990	104
Tabla 7: Necesidades más urgentes en vías, salud, electrificación y escuelas 1989-1991....	105
Tabla 8: Propuestas de la Asamblea del Macizo 1993	182

Índice de Mapas.

Mapa 1: Mapa de los municipios y departamentos pertenecientes al Macizo colombiano..	20
Mapa 2: Municipios del Sur del Cauca movilizados	83
Mapa 3: Municipios del norte de Nariño y sur del Cauca movilizados en el paro del suroccidente	114

INTRODUCCIÓN.

*Oye mi querida Carmen
Mi pueblo sí que anda mal(bis)
por eso hoy está gritando
que no aguanta más(bis)
mira cómo se creció
el Macizo Colombiano
por eso hoy están unidos
los pueblos hermanos*

La Marcha del Macizo – Adiel Ledesma Talaga

Esta investigación tiene como objetivo reconstruir la trayectoria histórica del Comité de Integración del Macizo Colombiano (en adelante nos referiremos a esta organización como CIMA), con un enfoque en el Norte de Nariño. Esta región, como indica el nombre de la organización, pertenece al Macizo Colombiano y ha sido escenario de innumerables luchas, desafíos y sueños. Es un lugar que ha tenido al campesino como su principal actor de lucha, enfrentando innumerables injusticias, desigualdades e invisibilizaciones propias de los campesinos que lo habitan, lo cual los ha forzado a elevar su lucha a niveles más allá de su contexto. De esta manera, han logrado vislumbrar un nuevo futuro a través de la conjunción de lo colectivo con lo organizativo, de lo campesino con lo político y de la movilización con lo rural.

De esta manera, con el objetivo de visibilizar esta región y contribuir a la reconstrucción de la trayectoria del CIMA, se ha elaborado esta monografía de investigación que tiene como protagonistas a los campesinos del Norte de Nariño. Estos campesinos buscaron la forma de luchar por sus necesidades y sueños para mejorar la calidad de vida de su gente, así como para defenderla de cualquier sujeto externo que pudiera causarle daño, ya sea de manera directa e indirecta. El surgimiento del CIMA representó una luz que les proporcionó las herramientas necesarias para organizarse y ampliar sus horizontes, pasando de ser observadores y aprendices de los primeros pasos del CIMA en el sur del Cauca hasta formar

parte del proyecto de construcción de la región del Macizo Colombiano, impulsada por tal organización..

De esta manera, se propuso como marco histórico de esta monografía el período de 1991 a 2011, tomando como punto de referencia el inicio del CIMA y sus primeras movilizaciones y acciones organizativas en el sur del Cauca, así como las primeras acciones de relacionamiento en el norte de Nariño. Y se extiende hasta 2011, cuando se evidencia una evolución en la estructura organizativa del CIMA y el papel del norte de Nariño dentro de esta asociación. Para tal fin, se utilizarán herramientas que permitan analizar la trayectoria histórica de esta organización a través de las experiencias de sus miembros expresadas en sus propias voces y en la producción escrita propia o externa, lo que permitirá exponer los principales hechos de esta corporación en general y dentro del norte de Nariño durante el período estudiado.

Es necesario aclarar que el sujeto de estudio que conforma esta organización y que es la base de la cual se construye la misma trayectoria organizativa del CIMA es el campesino. Por lo tanto, es fundamental establecer a este sujeto como parte primigenia de esta monografía, de la cual se derivan las reivindicaciones y el contexto en el que se desarrolla organizativamente el CIMA. Es crucial tener en cuenta que, como dice Shanin, "un campesino no existe bajo ningún sentido inmediato y estrictamente específico. Ni en los confines de ningún continente, Estado o región, los que reciben este apelativo muestran una variedad tan rica como el mismo mundo que habitan".¹

Shanin nos expone que, para lograr un acercamiento al campesino en el sentido académico, en primera medida no hay que abandonar ningún concepto solo porque muestre algunos aspectos de la realidad. Todos los conceptos son selectivos y, en consecuencia, limitados; por lo tanto, no hay que depositar toda esperanza en un solo concepto. Segundo, ningún concepto debe ser excluido por cuestiones deductivas y/o lógicas, sin antes haber realizado investigación de las percepciones de realidad que se perderían al desechar estas conceptualizaciones. Tercero, todo concepto debe ser revisado y no descartado solo porque

¹Teodor Shanin y Felipe Ibarra Blanco, "Definiendo al campesinado: Conceptualizaciones y desconceptualizaciones: Pasado y presente en un debate marxista", *Agricultura y Sociedad*, n.º 11(1979): 10.

no va con los pensamientos del investigador, evitando hacer una división entre conceptos que considera “propios” y los “otros”.²

Tomando esto en cuenta, fue necesario construir al campesino como sujeto de investigación basado en definiciones que establecen generalidades de este en relación con el tema de estudio, ignorando las diferencias de criterio que se llegaron a tener hacia estas concepciones y sabiendo que se acercan a la realidad práctica estudiada. Con esta pluralidad de definiciones, se logró un acercamiento al campesino en sus formas de vivenciar y organizarse en el territorio, siguiendo la historicidad de sus propios contextos sociales.

Asimismo, se hizo indispensable utilizar como herramienta metodológica a la Historia Oral, la cual permitió realizar entrevistas a líderes de las organizaciones campesinas del norte de Nariño influenciadas por el CIMA. La historia oral es una de las técnicas propias de las ciencias sociales que utiliza como base los testimonios de las personas. Como mencionan Ricardo Castaño y Claudia Velasco, la historia oral busca rescatar las opiniones de sectores partícipes de hechos históricos que fueron olvidados por la historia oficial. En este caso, estos sectores son los campesinos del norte de Nariño que, en sus formas organizativas, han participado y movilizado por sus demandas, constituyendo también una resistencia a sectores externos, por lo cual ellos forman parte de un hecho histórico.³

La historia oral utiliza la entrevista como técnica para obtener testimonios de forma cercana. Jorge Aceves denomina este procedimiento como el enfoque directo de la historia oral, que implica la necesidad de otra persona, es decir, del entrevistado, y también requiere una inserción en el grupo social que se va a estudiar.⁴ Liliana Barela, Mercedes Miguez y Luis García nos indican que, para llevar a cabo la entrevista, es necesario tener una preparación previa sobre la temática a investigar y contar con preguntas como guías, más que como un conjunto estricto que se deba seguir al pie de la letra. Además, se debe estar abierto a la

² Shanin y Ibarra Blanco, "Definiendo al campesinado", 47-48.

³ Ricardo Castaño Tamara y Claudia Velasco Peña, *Aprender historia haciendo historia: Métodos y técnicas para la enseñanza de la historia*. (Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas, 2006), 49

⁴ Jorge Aceves Lozano, "La historia oral y de vida: Del recurso técnico a la experiencia de la investigación", en *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*. (México D.F.: Addison Wesley, 1999), 218-219.

aparición de otros aspectos que puedan ser útiles. El entrevistado debe ser alguien representativo dentro del proceso histórico estudiado.⁵

Las entrevistas fueron preestructuradas con preguntas que sirvieran de guía sobre la experiencia y trayectoria de los líderes dentro del CIMA, cuentos como: Qué papel tuvo dentro del CIMA? En qué movilización han participado? Qué actividades realizaban? Cuáles fueron sus principales desafíos organizativos? Etc. Este enfoque permitió la entrada desentrañar los sentimientos y vivencias de estos líderes, articulo con la trayectoria de la organización. Asimismo, cabe aclarar que la información proporcionada por los entrevistados es delicada debido a las situaciones y hechos que han vivido. Debido a esto, en la mayoría de los casos se requirió el uso del anonimato para proteger la integridad física de estos.

La historia oral, aunque ha sido una herramienta valiosa para la recopilación de información, presenta limitaciones debido a su dependencia de la memoria humana. Como señala Pilar Folguera, la memoria es y será selectiva; por lo tanto, es susceptible a omisiones o distorsiones inconscientes en los recuerdos de las personas. Aunque estos defectos pueden ser matizados a través de la elección de los entrevistados, en su nivel de experiencia sobre los estudiados y su interés en ellos, no garantiza una revelación completa de la verdad.⁶ Por esta razón, es esencial abordar la historia oral con cautela y realizar una triangulación con otras fuentes de información.

En consonancia con lo anteriormente dicho, se requirió el uso de otro tipo de fuentes, como la prensa escrita, la cual proporcionó datos de contextualización y mucha información sobre el desarrollo de las movilizaciones del CIMA, mostrando la posición del Estado frente a estas y las confrontaciones internas que surgieron dentro de este como resultado de las movilizaciones. Además, se obtuvieron imágenes de las movilizaciones que enriquecieron este trabajo. Sin embargo, es importante analizar estas fuentes con cautela debido a la posible posición que el periódico pueda tomar frente a los hechos.

⁵ Liliana Barela, Mercedes, Miguez y Luis García Conde, *Algunos apuntes sobre historia oral y como abordarla*. (Buenos Aires: Patrimonio e Instituto Histórico, 2009), PP. 22-23

⁶ Pilar Folguera, *Cómo se hace historia oral* (Madrid: Eudema, 1994), 18.

El periódico es considerado una fuente histórica invaluable para comprender los hechos sociales, políticos y culturales del pasado. Sin embargo, es importante tener en cuenta que los discursos noticiosos, informativos, editoriales y de opinión presentes en los periódicos no deben ser considerados como una ventana transparente hacia los procesos históricos⁷. Tal como señala Fernando Rivas, los periódicos están sujetos a errores y, sobre todo, a los sesgos de los redactores, quienes ven o vieron la realidad a través de sus propios filtros y a menudo buscan transformarla. Por lo tanto, al utilizar estas fuentes, es fundamental tener conciencia de estas limitaciones y ser capaces de calibrar y contextualizar la información que se extraiga de ellas⁸.

Dentro de la prensa abarcada, se llevó a cabo la revisión de periódicos importantes como El País de Cali, el periódico más destacado del suroccidente colombiano, y El Tiempo, un periódico de circulación nacional. Estos pudieron ser consultados en la Hemeroteca de la Universidad del Valle en Cali. Además, en la ciudad de Pasto, en la hemeroteca del Banco de la República, se examinó el periódico Diario del Sur, el principal periódico del departamento de Nariño, el cual resultó esencial debido a su cercanía con el norte de Nariño. Asimismo, se contó con la ayuda de fuentes audiovisuales, como vídeos, que también jugaron un papel importante en ayudar a contextualizar y exponer la posición de los líderes del Norte de Nariño.

De esta manera, se trabajó en torno a una pregunta de investigación y unos objetivos establecidos. El interrogante que desplegará las siguientes páginas es el siguiente: **¿De qué manera influyó el Comité de Integración del Macizo Colombiano, CIMA, en la organización de las comunidades campesinas de los municipios del norte de Nariño entre 1991 y 2011?** Teniendo en cuenta esta pregunta, se formuló el objetivo general que es identificar el impacto del Comité de Integración del Macizo Colombiano (CIMA) en la organización y fortalecimiento de las comunidades campesinas en los municipios del norte de Nariño entre 1991 y 2011.

⁷ Anderson Paul Gil Pérez, "Historical Studies of the Press: Primary Source, Object of Investigation and Political Actor", *Fuentes Humanísticas* 33, n.º 62 (2022): 147.

⁸Fernando Rivas, "La prensa escrita como documento histórico: Cuidado, prevenciones y consideraciones", *Observatorio de Comunicación PUCV*, 2012, 4.

Este objetivo general se estructura con base en tres objetivos específicos que se organizan de la siguiente manera: **1. Analizar el Macizo Colombiano en términos socioambientales, identificando conceptualmente qué es el Comité de Integración del Macizo (CIMA) y definiendo el rol del campesino que reside en esta región en términos teóricos multidisciplinarios.** **2. Reconstruir la trayectoria inicial del Comité de Integración del Macizo (CIMA) y sus primeros vínculos con el norte de Nariño, hasta su adhesión definitiva al paro del Sur Occidente en 1999.** **3. Determinar la trayectoria del Comité de Integración del Macizo (CIMA) dentro del territorio del Norte de Nariño, analizando sus influencias en términos organizativos, procesos, desafíos y acciones en las comunidades y es campesinas.**

Esta monografía se estructura en tres partes. En la primera de estas, se realiza un análisis detallado del Macizo colombiano, destacando sus características generales, con énfasis en los aspectos rurales de la región. Además, se traza de manera concisa la trayectoria histórica del Macizo, demostrando así su importancia integral. Asimismo, se lleva a cabo un recorrido teórico-histórico del concepto de campesino a nivel global y nacional, empleando definiciones académicas provenientes de la sociología, la antropología y la historia, con el fin de ofrecer una visión multidisciplinaria.

En la segunda parte, se realizará una reconstrucción de los primeros años del CIMA en términos organizativos y movilizatorios, estableciendo los primeros acercamientos con el norte de Nariño y exponiendo algunas peculiaridades que llevaron a esta región a iniciar estos acercamientos. Antes de esto, se planteará una discusión teórica donde se expondrán varios conceptos y definiciones que permitirán establecer qué es el CIMA de manera integral, basándose en sus particularidades y evolución.

Por último, en la tercera parte se mostrará el recorrido del CIMA dentro del norte de Nariño, desde su entrada a finales del siglo XX, sus primeras actividades de impulso organizativo dentro de las comunidades de esta región, los nuevos procesos que empezó a plantear derivados de esto, los desafíos que surgieron dentro de la región y dentro del CIMA, y el cambio en su estructura organizacional que surge dentro de la misma corporación a medida que emergen nuevos planteamientos políticos y organizativos, producto de su evolución.

Capítulo 1: El Macizo Colombiano, el CIMA y los Campesinos.



Marcha de la Asamblea del Macizo Colombiano (2011). Tomada de: , <https://pasc.ca/es/article/mas-de-1000-personas-dieron-inicio-la-segunda-asamblea-del-movimiento-social-del-macizo>.

Analizar y reflexionar sobre el CIMA y su presencia en el norte de Nariño es una tarea compleja. Es imposible hablar del CIMA sin tener en cuenta el Macizo Colombiano, que es su lugar de acción y que le permite ubicarse dentro de un contexto geográfico complejo y multidimensional. Por lo tanto, uno de los objetivos de este capítulo es acercarse al Macizo Colombiano y comprender su composición, así como su demografía, ambientales e históricas. Debemos tener en cuenta que el Macizo es el espacio donde el CIMA construye su territorio y también construye y desarrolla su identidad.

Después de abarcar el Macizo Colombiano, que es el lugar al cual se debe el CIMA territorialmente y donde se desenvuelve, es importante reducir un poco el espectro, entrando en el propio CIMA y estableciendo qué es desde una perspectiva teórica. Para ello, es fundamental definirlo teóricamente, derivando de la discusión de dos conceptos: **las organizaciones sociales** y **los movimientos socioterritoriales**. Se explorarán las disciplinas de la sociología y la geografía para examinar diferentes perspectivas y puntos de conexión entre el CIMA y estos conceptos.

Pero la identidad del CIMA también involucra a los campesinos que forman parte de él. En este análisis, la categoría de campesino adquiere una importancia primordial. Por lo tanto, en

este capítulo también se intentará definir al campesino desde una perspectiva global y local, tratando de comprender las particularidades que hacen de él un sujeto único entre las demás identidades presentes en el Macizo Colombiano. Estas particularidades aportan al CIMA una dirección y diferenciación concretas, lo que le permite establecer objetivos más claros y definidos.

Estas aproximaciones que vamos a exponer nos permitirán ubicarnos dentro del contexto en el que se desarrolla el CIMA y dentro de sus especificidades y construcciones sociales basadas en la identidad campesina de sus miembros. Convirtiéndose este capítulo en una antesala necesaria a la reconstrucción de la trayectoria histórica del CIMA en sus inicios y su posterior entrada y desarrollo en el norte de Nariño.

1.1 ¿Qué se ha escrito de la CIMA y su presencia en el norte de Nariño?

El CIMA es una organización que actualmente es una de las más importantes en el suroccidente colombiano y a nivel nacional. Esta importancia también se ha reflejado en el ámbito académico, donde esta ha sido analizada desde varias disciplinas de las ciencias sociales, como la antropología, la sociología y las ciencias políticas. Se destacan varios procesos y aspectos organizativos del CIMA desde su nacimiento hasta la actualidad, tanto en los procesos locales en el sur del Cauca como de manera general en la organización.

Aunque esta multiplicidad de análisis adolece en la falta de un estudio dentro de la disciplina de la historia, donde existe una brecha en el conocimiento sobre los procesos y la influencia del CIMA enmarcados dentro de las metodologías historiográficas. Salvo una excepción, no se han realizado estudios que se puedan considerar dentro de esta disciplina, y mucho menos en lo que respecta a la presencia de esta organización en el norte de Nariño, donde las demás disciplinas han realizado pocos estudios y, en algunos casos, sin profundizar en las dinámicas de esta región. De esta manera se han identificado varios estudios que hablan de la presencia del CIMA en el norte de Nariño y un trabajo historiográfico que habla sobre esta (que no menciona el norte de Nariño, pero que merece mención).

El trabajo de Catherine Muñoz Saavedra, titulado "La organización social campesina: el caso del Comité de Integración del Macizo Colombiano (CIMA)," es un estudio de las estrategias organizativas del CIMA en respuesta a las políticas neoliberales surgidas con la constitución de 1991 y profundizadas en los años siguientes. Este trabajo utiliza el concepto de organización social, basándose en la definición de Mario Krieger (definición que será expuesta en el siguiente capítulo), para conceptualizar al CIMA, desviándose de las definiciones de movimiento social que generalmente se aplicaban al CIMA. Además, expone la evolución de la estructura organizativa del CIMA para respaldar este término.⁹ Este trabajo es importante debido a los nuevos enfoques teóricos que plantea con base en fuentes primarias y que abarca de manera general al norte de Nariño dentro del CIMA, mostrando cómo se integró formalmente en 1999. Sin embargo, este enfoque dentro de la región no viene acompañado por un trabajo de campo en el norte de Nariño.

Otro trabajo destacado que se publicó en el mismo año que el anteriores el de William Macías, quien optó por el título de maestría en sociología en la Universidad del Valle con el trabajo de grado titulado "Configuración, dinámica y elementos del marco cognitivo agroambiental del Comité de Integración del Macizo colombiano CIMA". Este escrito se centra en el CIMA como una organización agroambiental, considerándola como un actor social que propone planes de cuidado ambiental mediante el uso de estrategias como las escuelas agroambientales, las ferias campesinas, mercados campesinos y sus estrategias de lucha contra la megaminería, entre otros. Al igual que Saavedra, se incluye al norte de Nariño dentro de estos procesos, pero también carece de un trabajo de campo dentro de esta zona.¹⁰

En 2018, Wilder Jamith y Aurelio Castillo presentaron su tesis para obtener el título de ciencias políticas en la Universidad del Cauca. El título de esta es "Las fincas de referencia agroambiental: Una política del comité de integración del Macizo Colombiano, 2002-2015". Este estudio se centra en las Fincas de Referencia Ambiental (FRAM), derivadas de las escuelas agroambientales, las cuales se aplicaron en consonancia con las apuestas

⁹ Catherine Muñoz Saavedra, "la organización social campesina: El caso del comité de integración del macizo colombiano CIMA." (Tesis de Pregrado, Universidad del Valle, 2016)

¹⁰ William Macías Orozco, "Configuración, dinámica y elementos del marco cognitivo agroambiental del Comité de Integración del Macizo colombiano CIMA" (Tesis de Maestría, Universidad del Valle, 2016).

agroambientales del CIMA, permitiendo construir estos procesos en todo el Macizo Colombiano, llegando al norte de Nariño, donde se estudiaron los procesos de las FRAM de San Pablo y San Lorenzo, evaluando su dinámica, evolución y formas de existencia.¹¹ Este trabajo, a diferencia de los anteriores, realiza trabajo de campo en el norte de Nariño, aunque debido a la naturaleza de su investigación, se enfocó únicamente en lo agroambiental (lo que no le quita importancia a esta investigación como tal), dejando de lado otros factores importantes impulsados por el CIMA en el norte de Nariño.

Este mismo año, Juliana Cuenca Guerra presentó su trabajo para optar al título de sociología en la Universidad Externado de Colombia. El título de su trabajo es “La construcción social de la región del Macizo Colombiano desde la organización social: caso del Comité de Integración del Macizo Colombiano CIMA, San Pablo, Nariño 1990-2011”. Este estudio se enfoca en la construcción de la región a través del desarrollo del territorio por parte del CIMA, centrándose en la Coordinadora de Mujeres y Familias Campesinas de San Pablo y cómo surge un conflicto con la visión de desarrollo territorial que el gobierno tenía para la zona. Además, plantea al CIMA como un movimiento socio-territorial, basándose principalmente en los planteamientos de Arturo Escobar y Bernardo Manóvil. Este es el primer trabajo enfocado totalmente en el norte de Nariño, demostrando las dinámicas organizativas de esta organización en el municipio de San Pablo.¹²

El informe del Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH) titulado “Crecer como un río Jornaliando cuesta arriba por vida digna, integración regional y desarrollo propio del Macizo Colombiano, Cauca, Nariño y Colombia vol. 1 y vol. 2”, publicado en 2017, es considerado el más completo sobre la trayectoria del Comité de Integración del Macizo Colombiano (CIMA). Este informe reconstruye la memoria de los integrantes del CIMA desde antes de su fundación en los años 80 hasta el 2016. Esta obra se basó en el trabajo de campo de

¹¹ Wilder Jamith y Aurelio Castillo, "Las fincas de referencia agroambiental: Una política del comité de integración del Macizo Colombiano, 2002-2015" (Tesis de Pregrado, Universidad del Cauca, 2018).

¹² Juliana Cuenca Guerra, "La construcción social de la región del Macizo Colombiano desde la organización social: Caso comité de integración del macizo colombiano CIMA, San Pablo, Nariño 1990-2011" (Tesis de Pregrado, Universidad Externado de Colombia, 2018)

investigadores del CNMH, que resultó en miles de entrevistas realizadas en el sur del Cauca y norte de Nariño a los integrantes del CIMA¹³.

Este escrito es una valiosa reconstrucción de la memoria, pero lamentablemente se basó únicamente en la oralidad y no se realizó una triangulación con otros tipos de fuentes. Esto es comprensible, dado que los informes del CNMH suelen priorizar los testimonios de las personas, lo cual es positivo para preservar la memoria histórica de los miembros del CIMA.

En el año 2020 se publicó el libro “Cartas desde el macizo andino nariñense”. Este texto es fruto de un programa de paz del gobierno, en el que se trabajó en gran medida con el CIMA y otras organizaciones, exponiendo como resultados de investigación una visión general del norte de Nariño dentro del macizo colombiano. En él se expone el papel del CIMA en relación con la protección del medio ambiente, la lucha contra la megaminería, las disputas territoriales y el papel organizativo de las mujeres en la región del norte de Nariño. Se centra, en la segunda parte del libro, en presentar cartas escritas por líderes del norte de Nariño, narrando sus trayectorias como líderes y transmitiendo mensajes dirigidos a un grupo específico de personas y al lector.¹⁴

Vale la pena mencionar la tesis de Natalia Espinosa Rincón, "Acción política campesina en el sur del Cauca: Historia de los campesinos del Macizo Colombiano 1980-1991", publicada en 2013. Aunque no se centra en el Norte de Nariño, es el primer trabajo propiamente historiográfico sobre el CIMA. Esta tesis reconstruye la trayectoria de los trabajos organizativos previos a la creación del CIMA, haciendo una radiografía del sur del Cauca en tal época en la que demuestra cuáles fueron los factores que impulsaron los primeros atisbos organizativos de los municipios del sur del Cauca. Estos pueblos comenzaron a movilizarse y a negociar con el gobierno departamental y nacional sobre sus necesidades, lo que llevó a pensar en una mejor articulación que culminó con la creación del CIMA en 1991 y su primera

¹³ Centro Nacional de Memoria Histórica, Comité de Integración del Macizo Colombiano CIMA, *Crecer como un río. Jornaliando cuesta arriba por vida digna, integración regional y desarrollo propio del macizo colombiano, Cauca, Nariño y Colombia vol. 1 y vol.2* (Bogotá: CNMH, 2017).

¹⁴ María Ángela Montenegro Paz, *Cartas desde el macizo andino nariñense* (Bogotá: Cinep, 2020).

acción movilizatoria en el mismo año.¹⁵

1.2 El Macizo Colombiano.

El Macizo Colombiano es una región localizada sobre la cordillera de los Andes, en el suroccidente del país. Cuenta con una gran riqueza hídrica, biológica y cultural, la cual proviene de las condiciones generadas por la gran diversidad de ecosistemas naturales presentes en la región. Esto la convierte en un área de gran importancia para los demás espacios que la rodean, ya que están geográficamente conectadas y dependen de los recursos que los ecosistemas del macizo producen. Por lo tanto, el macizo se convierte en una región de mucha importancia a nivel nacional por que allí nacen las principales fuentes hídricas de nuestro país, como lo son los ríos Magdalena y Cauca.

El Macizo Colombiano, también conocido como Nudo de Almaguer, es un conjunto montañoso ubicado en los Andes colombianos. Se encuentra en los departamentos de Cauca, Huila, Nariño, Tolima, Caquetá, Putumayo y Valle del Cauca. Cubre una extensión de 4.8 millones de kilómetros cuadrados, lo que representa el 4.3% del territorio colombiano. El departamento de Cauca tiene la mayor área del Macizo, con el 32% de su extensión, seguido por Huila y Tolima, cada uno con el 16% de extensión. Putumayo tiene el 12% del área, Valle del Cauca el 11%, Nariño el 8% y Caquetá el 5%.¹⁶

¹⁵ Natalia Espinosa Rincón, "Acción política campesina en el sur del Cauca. Historia de los campesinos del macizo colombiano 1980-1991" (Tesis de Pregrado, Pontificia Universidad Javeriana, 2013).

¹⁶ *Lineamientos de política y estrategias para el desarrollo regional sostenible del macizo colombiano* (Bogotá, 2018) 13-14.



Mapa de los municipios y departamentos pertenecientes al Macizo Colombia. Tomado de: *Lineamientos de política y estrategias para el desarrollo regional sostenible del macizo colombiano* (Bogotá, 2018), 13-14.

El páramo es un ecosistema no boscoso que se encuentra allí, a alturas superiores a los 3000 metros sobre el nivel del mar (m.s.n.m.). Este ecosistema desempeña un papel crucial en la regulación hídrica, ya que actúa como fuente y retentor de agua. Además, presenta una vegetación que incluye frailejones, pajonales y chuscales, así como una gran variedad de fauna y flora endémica.¹⁷ El Macizo alberga siete de los 36 páramos existentes en el país, cubriendo un área de 779.084 hectáreas, lo que equivale al 16% de dicho espacio. El departamento del Cauca cuenta con la mayor proporción de páramos dentro del Macizo Colombiano, con 628.475 hectáreas (80.7%). Le sigue el departamento de Nariño con 73.264 hectáreas (9.4%), Tolima con 73.264 hectáreas (7.4%), Huila con 8.961 hectáreas (1.1%), Valle del Cauca con 8.080 hectáreas (1%) y Putumayo con 3.328 hectáreas (0.4%). El departamento de Caquetá no tiene áreas de páramos en la zona del Macizo Colombiano.¹⁸

¹⁷IDEAM, *El Macizo Colombiano*, 166

¹⁸DNP, *Conpes 3915*, 17-18

Además de los páramos, el Macizo Colombiano alberga ecosistemas boscosos, como los bosques andinos y el bosque basal amazónico. Los bosques andinos se encuentran en altitudes que van desde los 1000 msnm hasta los 3000 msnm. En el Macizo Colombiano, se estima que hay 1.417.715 hectáreas de bosques andinos, lo que representa aproximadamente el 15,56% del total del país. Por otro lado, el bosque basal amazónico se sitúa entre los 400 y 1100 msnm. En el Macizo Colombiano, se estima que hay 19.817 hectáreas de bosque basal amazónico, lo que representa aproximadamente el 0,05% del total del país.¹⁹

Asimismo, el Macizo tiene una población total de 3.345.182 habitantes. De estos, el 56% (1.883.687 habitantes) vive en zonas urbanas y el 44% restante (1.461.495 habitantes) se ubica en zonas rurales. Además, el 47% de la población total de tal región pertenece a la zona hidrográfica del Cauca. Su población está compuesta por diferentes grupos demográficos, donde la población indígena representa el 10%, la afrodescendiente el 7%, y la mayoría de la población es mestiza y campesina, pues integra el 83% restante.²⁰

En el Macizo, hay un total de 428.459 unidades de producción (UP) que abarcan un área de 4.653.868 hectáreas. Estas unidades de producción se dividen en aquellas destinadas para la producción agropecuaria (UPA) y unidades de producción no agropecuaria (UPNA). Las UPA son 351.811 y cubren 4.462.535 hectáreas, lo que representa el 96% del territorio. Por otro lado, las UPNA suman 76.648 y tienen un área de 191.333 hectáreas, lo que corresponde al 4% del territorio. El uso de las UPA es diverso. El 19,6% se destina a la agricultura, el 32,21% se utiliza para pastos, rastrojos y sabanas, y el 46,55% tiene un uso forestal (tales como plantaciones forestales y mantenimiento de bosques naturales).²¹

Los cultivos que destacan dentro de la actividad agropecuaria del macizo son los siguientes:

- Cultivos permanentes:
 - Café: aproximadamente 513 mil hectáreas.

¹⁹ IDEAM, *El Macizo Colombiano*, 164-166.

²⁰DNP, *Conpes 3915*, 20-21.

²¹DNP, *Conpes 3915*, 39-40.

- Caña de azúcar: alrededor de 131 mil hectáreas.
- Plátano: aproximadamente 80 mil hectáreas.
- Cultivos transitorios:
 - Maíz: alrededor de 64 mil hectáreas.
 - Papa: aproximadamente 52 mil hectáreas.
 - Yuca: alrededor de 27 mil hectáreas.²²

En cuanto a la producción de café, los siete departamentos del macizo producen este grano, pero destacan en ello el Huila y el Cauca, los cuales producen más de cien mil toneladas al año. En el caso de la caña de azúcar, en esta región se produce el 57% de la producción nacional, destacándose los departamentos de Cauca y Valle del Cauca. La producción de plátano en el macizo representa el 8% de la producción nacional, es decir, 374 mil toneladas de los 4,8 millones que se producen en el país.²³

Podríamos decir que el área geográfica que corresponde al Macizo Colombiano constituye una región de importancia inconmensurable para el país, al configurarse en la principal fuente hídrica de este, poseer diferentes tipos de clima y tener gran relevancia en términos ambientales y de diversidad de flora y fauna. A ello se agrega su importancia por su enorme productividad agrícola y la heterogeneidad de su población que pertenece a distintos grupos étnicos y sociales, pero con una inmensa población campesina y mestiza cuya vocación agrícola es la principal fuente de su sustento. Asimismo, tal espacio se ha logrado consolidar como una de las principales zonas agrícolas del país, la cual provee alimento a gran parte de Colombia, y ello a pesar de su desigualdad en cuanto a la explotación de la tierra legalmente utilizable.

1.3 ¿Qué es el CIMA?

El CIMA, en su trayectoria, ha logrado unir a los campesinos del Macizo en busca del mejoramiento de la calidad de vida de estos y de su entorno. De esta manera, esto no hubiera sido posible si el CIMA no hubiera logrado evolucionar en su estructura de manera sostenida,

²² DNP, *Conpes 3915*, 40.

²³ DNP, *Conpes 3915*, 41

teniendo claro cuáles eran sus principales pilares y, por lo tanto, cuál era la dirección que debía tomar y qué acciones tenía que implementar para esto, además de la constante actualización de su andar para hacer frente a los obstáculos que encontraba en su camino. De esta manera, es necesario establecer qué es el CIMA en un sentido teórico, a sabiendas de lo compleja que es esta tarea, pero intentando saber cuál fue la forma colectiva u organizacional que lo contiene y que le ha permitido avanzar y lograr hacer frente a los viejos y nuevos retos propios de su contexto.

En ese sentido, el CIMA puede ser definido como una organización social campesina que se encuentra en constante contacto con las peculiaridades de los movimientos sociales, en constante construcción y defensa del territorio. Debido a que es una agrupación social organizada que alza su voz, se moviliza y construye planes de acción contra las desigualdades y exclusiones en las que han estado inmersos sus integrantes y el Macizo en general dentro del contexto rural, se arraiga en la identidad campesina como pilar fundamental en la construcción de sus reivindicaciones y objetivos. Con ello se busca construir territorio a partir del acoplamiento y la búsqueda de una armonización con su entorno referido al manejo de la tierra y cuidado del medio ambiente, logrando moldear el territorio en su beneficio y defensa de actores externos. De este modo, se intenta tener un espacio autónomo para la construcción y ampliación de procesos inclusivos, la conservación del medio ambiente y la preservación de la identidad campesina.

Es importante destacar que la definición anteriormente expuesta es parcial y no es perfecta. Es necesario aclarar que esta definición puede tener limitaciones y vacíos que podrían ser abordados desde otra perspectiva.. En la disciplina histórica y sobre todo en las ciencias sociales, todas las concepciones son cambiantes y pueden volverse obsoletas dependiendo de cómo se vean y quién las produzca. Por lo tanto, esta definición sólo debe considerarse como un intento de aproximación a la naturaleza del CIMA, sin más pretensiones.

Asimismo, para entender mejor esta definición es necesario acercarse a dos conceptos que tienen relación y que a veces generan confusión debido a su similitud y falta de diferenciación visible. Los conceptos a los que me refiero son la organización social y el movimiento socio territorial. Estos ya fueron enunciados anteriormente y provienen de otros análisis que se le

han hecho al CIMA, el de organización social del análisis de Saavedra y Movimiento socio territorial de Cuenca. Aunque estos conceptos no son excluyentes entre sí, ya que uno puede tener o utilizar características del otro para lograr sobrevivir o ser visible. De esta manera vamos a relacionar al CIMA con cada concepto de manera propia, buscando establecer rasgos que permitan comprender en qué consiste el CIMA.

1.3.1. El CIMA como organización social.

En palabras del sociólogo estadounidense Talcott Parsons, las organizaciones sociales son unidades sociales o agrupaciones humanas deliberadamente construidas o reconstruidas para alcanzar fines específicos. Estas organizaciones son fundamentales en sociedades altamente diferenciadas, ya que permiten alcanzar metas más allá de la propia sociedad en la que se encuentran insertas²⁴. El CIMA puede considerarse una unidad social conformada por un sector social claramente identificable, los campesinos, que establecen metas afines a su identidad y que de otra manera serían inalcanzables para la misma sociedad. El Macizo, por otro lado, es el punto de encuentro de culturas claramente diferenciadas.

Según la socióloga alemana Renate Mayntz, el término "organización social" es extremadamente heterogéneo y solo puede ser definido de manera básica utilizando tres particularidades comunes que se encuentran en la mayoría de las organizaciones. La primera es que las organizaciones son formaciones sociales que se componen de un grupo específico de miembros que desempeñan diferentes roles y funciones dentro de la organización. La segunda es que las organizaciones tienen una orientación consciente hacia un objetivo y fin en común. La última es que las organizaciones están configuradas de manera racional para cumplir sus fines y objetivos.²⁵

El CIMA no se compone de un grupo específico en sí, pero posee una identidad y un núcleo específico de miembros en su base, quienes desempeñan tareas específicas que permiten la existencia del CIMA. Aunque exista un flujo de miembros que van y vienen, este núcleo básico continúa existiendo y garantizando su funcionamiento. A partir de esto, se derivan

²⁴ Talcott Parsons, *Structure and Process in Modern Societies* (New York: Free Press, 1960), 14-41.

²⁵ Renate Mayntz, *Sociología de las organizaciones* (Madrid: Alianza Editorial, 1972), 47.

unos fines y objetivos fundamentales en el CIMA, los cuales están relacionados con la mejora de la vida campesina (defensa de costumbres y de la cultura del Macizo), su vínculo con el territorio (protección del medio ambiente, fuentes hídricas, lo agroecológico) y la búsqueda de autonomía (derechos del campesino). Este núcleo básico concentra todos sus esfuerzos y guía a los demás miembros en pro de estos propósitos.

Richard Scott, basado en las principales perspectivas del estudio sociológico de las organizaciones, propone tres definiciones de este concepto. La primera definición sostiene que las organizaciones son sistemas racionales. Bajo esta perspectiva, varios autores han ofrecido definiciones similares. Scott, por su parte, define las organizaciones como colectividades orientadas a la búsqueda de objetivos relativamente específicos y que exhiben estructuras sociales relativamente altamente formalizadas. En esta definición identifica dos características que diferencian a las organizaciones de otros tipos de colectividades. La primera es su orientación hacia la consecución de objetivos específicos de manera explícita, lo que implica que todos los esfuerzos de sus miembros se coordinan en función de estos objetivos. La segunda se relaciona con la formalización presente en las organizaciones, ya que se establecen reglas que regulan el comportamiento de los miembros y permiten asignar roles claros.²⁶

La segunda definición concibe a las organizaciones con sistemas naturales. Sostiene que estas son colectividades en las cuales los participantes persiguen múltiples intereses, ya sean dispares o comunes, pero que comparten la creencia de perpetuar a la organización como un punto importante. En esta definición, los objetivos de la organización se vuelven difusos, más complejos y sujetos a cambios. La organización deja de ser simplemente un medio para alcanzar ciertos fines y se convierte en un fin en sí misma. Además, las relaciones informales que se desarrollan entre los participantes influyen en los comportamientos formales de esta. Las organizaciones pueden verse afectadas tanto por el consenso social, reflejado en el cooperativismo y los valores compartidos, como por el conflicto social, que refleja la

²⁶ W. Richard Scott, *Organizations*, 2a ed. (Prentice Hall International Paperback Editions, 1987), 25-27.

supresión de algunos intereses de los participantes por parte de otros.²⁷

La última definición presenta a las organizaciones como sistemas abiertos. De esta manera, establece que estas son un conjuntos de flujos y actividades interdependientes que conectan coaliciones cambiantes de participantes insertos en entornos institucionales y de recursos materiales más amplios. En esta definición, los individuos que forman parte de la organización pueden pertenecer a varias organizaciones o colectividades, unirse, abandonar o participar en intercambios continuos con la misma organización. La organización se encuentra en constante negociación con sus miembros para poder subsistir, lo que añade una mayor complejidad a la comprensión de las organizaciones.²⁸

Estas tres definiciones son inherentemente complejas, cada una aborda peculiaridades que podrían considerarse muy diferentes entre sí. En la primera definición, se podría decir que es rígida; la segunda está más influenciada por factores externos y la informalidad; y la última es más adaptable en sus objetivos y composición. En el caso del CIMA, sería un grave error intentar clasificarlo en alguno de los tres modelos. Más bien, combina los tres tipos. En este sentido, el CIMA comparte la idea de tener objetivos y metas claras, donde sus miembros persiguen múltiples intereses, pero comparten el interés de perpetuar el CIMA debido a su importancia. Estos mismos miembros están involucrados en otras colectividades (como juntas de acción comunal u otras organizaciones campesinas como la ANUC) lo que puede llevar a negociaciones en momentos coyunturales. Estas negociaciones pueden implicar la postergación de ciertos objetivos o la incorporación de metas provisionales, pero sin eliminar los objetivos primarios del CIMA.

Scott plantea que toda organización puede tener elementos básicos que permiten comprender mejor su funcionamiento. Uno de estos elementos importantes es la estructura social, la cual se refiere a las relaciones reguladoras entre los miembros de esta. Según Scott, la estructura social se puede dividir en tres componentes. El componente normativo abarca los valores, normas y expectativas de rol dentro de la organización. El componente cultural-cognitivo se refiere a las creencias y comprensión que tienen los miembros de la organización sobre su

²⁷ Scott, *Organizations*, 27-28

²⁸ Scott, *Organizations*, 28-29

situación e intereses. Por último, el componente conductual se relaciona con el comportamiento real de los miembros dentro de la organización.²⁹

Otro elemento importante son los propios integrantes de la organización social, ya que son quienes a cambio de incentivos hacen un aporte a la organización. Sin el aporte de estos miembros, no existiría la estructura social ni tampoco la organización en sí misma. Los objetivos organizacionales también son otro elemento relevante, puesto que se constituyen en concepciones de fines que se intentan alcanzar a través de determinadas tareas y actividades. El ambiente es el último elemento importante que señala Scott. Él menciona que toda organización existe en un entorno físico, cultural y social al que debe adaptarse. Todas las organizaciones dependen de las relaciones que establecen con los sistemas más amplios a los que pertenecen.³⁰

La mayoría de estos elementos son fácilmente identificables. El CIMA cuenta claramente con integrantes y objetivos que se caracterizan por estar ligados a la identidad campesina de sus miembros, ya que enarbolan puntos como la economía campesina, la defensa de las costumbres campesinas, y los derechos de estos. El territorio es un punto importante para el CIMA, ya que condiciona a la organización. Sus objetivos están relacionados con la búsqueda de armonía en dicho territorio y la autonomía dentro de él, puesto que lo agroecológico y el medio ambiente tienen prioridad y son defendidos dentro de estos. La estructura social que engloba a los integrantes del CIMA puede ser difícil de identificar, aunque estos tienen valores y normas mínimas. Sin embargo, su nivel de creencias y comprensión de su situación es más propio de su medio de vida (el cual los impulsó a entrar a la organización) que de su rol en la organización, aunque este mismo les ayudó a ampliar sus conocimientos sobre su situación y la búsqueda de soluciones.

Mario Krieger en el 2003 proporciona dos definiciones de organización, una general y otra sociológica. La primera define a la organización como el conjunto interrelacionado de actividades entre dos o más personas que interactúan para lograr un objetivo común a través

²⁹ Scott, *Organizations*, 18-19

³⁰ Scott, *Organizations*, 21-23

de roles con funciones dentro de una división de trabajo.³¹ Esta definición tiene cierta similitud con la definición de Mayntz, ya que busca una definición simple y comprensible que abarque todo lo que se podría considerar como organización, sin ser demasiado rigurosa. En otras palabras, es una definición abierta a aceptar agrupaciones poco constantes como organizaciones.

Dicha definición sociológica define a las organizaciones como:

formaciones sociales diferenciadas por fines específicos. Se caracterizan por tener una estructura diferenciada de roles, horizontal y verticalmente, que van más allá de las personas que circunstancialmente los desempeñan. Estas personas interactúan en ellas, desempeñando dichos roles. En la interacción generan cultura, establecen normas, usos, costumbres, creencias, valores; generan grupos, trabajan en equipo. Se comunican e informan, deciden, ordenan, mandan, obedecen, persuaden, son convencidos, influyen, son influidos, lideran, establecen contratos psicológicos, se socializan, permanecen o se retiran de la organización... se estructuran bajo pautas de racionalidad orientadas a fines u objetivos como guía y orientación a seguir.³²

La definición sociológica de Krieger se acerca a lo que es el CIMA. Esta organización no establece un régimen de rangos dentro de esta, excepto en unos pocos miembros, y no permite que estos se conviertan en jefes que manden a los demás. En cambio, tiene una estructura horizontal que en un principio iba desde lo veredal hasta lo regional, pero que ahora da importancia a la base sin importar las divisiones geográficas y se basa más en procesos y rangos organizativos como asambleas, vocerías, comités y coordinaciones, que rinden cuentas a su contexto regional, estableciendo una relación de apoyo y acompañamiento entre ellos. Los objetivos del CIMA están influenciados por el territorio y la identidad, y son lo suficientemente abiertos para que los miembros nuevos o antiguos puedan generar propuestas y objetivos relacionados con la cultura, el género y la juventud.

Los miembros del CIMA interactúan, construyen y proponen dentro de un contexto flexible, guiados por la empatía y la reciprocidad constante entre ellos. Esto les permite establecer un

³¹ Mario Krieger, *Sociología de las organizaciones* (Prentice Hall, 2003), 3.

³² Krieger, *Sociología de las organizaciones*, 4.

acuerdo tácito con la organización que puede ser modificado, ampliado o incluso reconstruido. El CIMA propone obligaciones y roles mínimos que pueden ser aceptados o rechazados en cualquier momento por los miembros sin penalización alguna. Esto permite que los miembros vuelvan a ser aceptados y reconstruyan la confianza con esta debido a que está abierta a ampliar o reducir sus miembros, lo que le permite prepararse para posibles contextos adversos o favorables.

Volviendo a Krieger, él expone cinco elementos imprescindibles de la organización social: en primer lugar, la interrelación coordinada de individuos, el cual refiere a la colaboración e interacción entre los miembros de la organización para satisfacer tanto sus necesidades individuales como las del grupo; en segundo lugar, el objetivo común, que da sentido a la acción y permite la colaboración entre los miembros; a esto le sigue la división de roles y funciones, pues para lograr los objetivos, es necesario asignar roles y funciones diferentes dentro de la organización; asimismo, la diferenciación de roles y funciones, la cual implica la existencia de una forma integradora, como la jerarquía, que divide a los individuos en grupos y subgrupos con roles y funciones específicas; y por último, el equipo de trabajo como unidad productiva mínima, el cual es la célula o unidad productiva de la organización. En él reside la eficiencia y la capacidad de aprendizaje organizacional. Estas particularidades ya han sido expuestas en las concepciones de Mayntz y Scott, por lo que sería redundante entrar a explicar la relación de estos elementos con el CIMA.³³

Richard Hall nos expone que las organizaciones tienen un impacto en las sociedades a las que pertenecen. Son agentes activos en el proceso de cambio social y esto se puede observar en el ámbito político, donde estas se refuerzan, luchan y abogan para que se aprueben leyes que favorezcan sus objetivos. Una decisión favorable para una organización puede afectar a toda la sociedad. Según Hall, toda transformación social requiere de la existencia de una organización, es decir, esta debe estar presente para que se produzca un cambio social. El alcance que esta puede tener como agente de cambio depende de sus objetivos. Para lograr el éxito, una causa debe organizarse adecuadamente y solo obtendrá lo que busca si tiene

³³ Krieger, *Sociología de las organizaciones*, 4.

dedicación y poder dentro del sistema en el que se encuentra.³⁴

Hall nos dice que hay dos puntos importantes para que haya un cambio social. El primero es el respaldo social. Toda organización debe ganar poder y obtener respaldo en la sociedad en la que está intentando generar un cambio. Las ideas de cambio de una organización deben ser compatibles con los valores de toda la población. Durante el proceso de cambio, los valores de la comunidad pueden modificarse para adaptarse a los valores del agente de cambio (la organización) y, a su vez esta puede modificarse para obtener respaldo de la comunidad.³⁵

El segundo punto son las restricciones. Las organizaciones que están inmersas en sociedades en desarrollo se ven limitadas en su deseo de cambio debido a restricciones ambientales o culturales. Por lo tanto, teniendo en cuenta estas condiciones pueden funcionar de manera menos formal. A pesar de esto, las organizaciones terminan afectando a las sociedades en desarrollo, cambiando significativamente el suministro de servicios y oportunidades, e incluso modificando la organización de las relaciones sociales. Como resultado, las sociedades terminan siendo diferentes a cómo eran. Estos cambios pueden ocurrir de manera sutil a lo largo de las generaciones, pero cada generación sucesiva tiende a aceptar más a las organizaciones que sus predecesoras, creando un entorno receptivo en el que haya reciprocidad entre la organización y la sociedad.³⁶

En el caso del CIMA, se puede afirmar que su misión es la búsqueda de un cambio social dentro de la región del Macizo Colombiano, convirtiéndose en un actor importante en la región. Su papel consiste en impulsar y presionar para lograr acuerdos con el gobierno, ya sea a través de movilizaciones o de reuniones organizativas donde asisten los gobernantes, con el fin de beneficiar al territorio desde su perspectiva. En consecuencia, a través de sus objetivos que se relacionan directamente con su contexto, el CIMA aspira a obtener respaldo y reconocimiento en la sociedad maciceña a través de la difusión de estos en reuniones de todo tipo. A pesar de haber enfrentado dificultades desde sus inicios, han logrado moldear su

³⁴ Richard Hall, *Organizaciones: Estructura y proceso* (Bogotá: Editorial Dossat, 1982), 12-15

³⁵ Hall, *Organizaciones: Estructura y proceso*, 15-16.

³⁶ Hall, *Organizaciones: Estructura y proceso*, 17-18

entorno a su favor, consiguiendo aceptación en la época actual.

Las definiciones de organizaciones que se han expuesto son aplicables a todos los contextos, pero al intentar identificar el CIMA de manera más específica, es necesario considerar el contexto rural en el que se encuentra y su identidad campesina. Por lo tanto, es preciso hablar del concepto de organizaciones campesinas para establecer su naturaleza, características y objetivos, lo que permitirá ser más específicos con respecto a los objetivos de CIMA, la identidad de sus integrantes y el entorno en el que se desarrolla.

En el libro "Organización Campesina en América Latina", producto de un seminario realizado por expertos de toda Latinoamérica en los años 60, organizado por el Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas (IICA) de la OEA, y editado por Roy Clifford, se exponen dos definiciones. La primera definición, concebida en las conclusiones del seminario, conceptualiza a la organización campesina como el proceso de creación, evolución y funcionamiento de entidades colectivas para la defensa y conquista de reivindicaciones campesinas, así como para la prestación de servicios de desarrollo rural.³⁷

La segunda definición, expuesta por Clifford, considera a la organización campesina desde dos perspectivas: como un proceso o como un grupo ya organizado. La organización campesina como proceso tiene como objetivo lograr un desarrollo integral en las personas y las comunidades rurales. Aquel proceso que no logre alcanzar estos objetivos no puede considerarse como una organización campesina. Las particularidades del proceso de organización incluyen la participación masiva y la toma de conciencia en profundidad. Aunque Clifford no define específicamente a la organización campesina como un grupo ya organizado, establece que dicho grupo debe caracterizarse por tener conciencia de sus necesidades reales, capacidad de tomar decisiones propias y poder de acción.³⁸

En las conclusiones del seminario se establece que la función fundamental de la organización campesina es promover y acelerar cambios estructurales mediante un amplio rango de

³⁷ Inst. Interamericano de Ciencias Agrícolas, Roy Clifford, *Organización Campesina en América Latina* (1969, Guatemala, IICA), 30.

³⁸ Inst. Interamericano de Ciencias Agrícolas, Clifford, *Organización Campesina*, 28-29.

actividades en beneficio de los campesinos. Siguiendo esta línea, su función en el ámbito político es facilitar la participación de los campesinos en el Estado, permitiendo adquirir experiencia en el proceso de construcción de políticas, planificación y toma de decisiones. En el aspecto económico, la organización campesina debe contribuir al aumento de la producción y la productividad, mejorar la comercialización y la redistribución del ingreso, y orientar el consumo y el ahorro. En el campo sociocultural, debe permitir el mejoramiento de la salud, educación, relaciones sociales y liderazgo, promoviendo cambios en las actitudes y facilitando la comunicación entre sus miembros.³⁹

Esta mirada de las organizaciones campesinas se adentra en cuestiones campesinas y rurales, como la conquista de reivindicaciones campesinas, la búsqueda de participación, el desarrollo de las comunidades rurales, la conciencia de sus necesidades y la capacidad de decisión. Estos son puntos importantes en las luchas campesinas y en la mayoría de los colectivos rurales de Latinoamérica, por lo tanto, también son elementos fundamentales dentro del CIMA. Sin embargo, el CIMA tiene un arraigo fuerte en su identidad y territorio, lo cual lamentablemente no se menciona en las definiciones de este libro. En ese mismo sentido, tiene la función de intentar realizar cambios estructurales en la sociedad a la que pertenece. Además, busca cambiar la forma de producción mediante encadenamientos productivos propios e inclusivos. También se dedica a la construcción y difusión de la cultura en su contexto, aunque esta última función no está bien especificada dentro de las funciones socioculturales mencionadas.

La Food and Agriculture Organization (FAO) establece que las organizaciones campesinas son agrupaciones base de carácter formal o informal, voluntarias, democráticas, cuyo principal fin es promover los objetivos económicos y sociales de sus miembros. Es un grupo de personas que tienen por lo menos un objetivo en común. Actúan de la mano de las autoridades locales asociadas a la idea de desarrollo “de abajo hacia arriba” y constituyen mecanismos para la obtención de créditos, insumos, capacitación, y otros servicios, promoviendo el bienestar de sus miembros.⁴⁰ Esta definición es muy abstracta, ya que habla

³⁹ Inst. Interamericano de Ciencias Agrícolas, Clifford, *Organización Campesina*, 26.

⁴⁰ “Las organizaciones campesinas en América latina”. FAO. <https://www.fao.org/3/t3666s/t3666s04.htm>.

del carácter de una organización, pero no menciona al campesino ni lo rural, lo que la vuelve muy genérica y aplicable a cualquier contexto, incluso aquellos que no se relacionen con lo rural o campesino.

La FAO establece que existen varios tipos de organizaciones campesinas. 1. Comunidades campesinas, que son heterogéneas, pero se caracterizan por tener relaciones de producción familiar o formas de producción colectivas entre los miembros de la comunidad; 2. Cooperativas Agrarias, que brindan servicios a los campesinos y permiten a sus miembros acceder a economías de escala, lo que les permite integrarse en la economía nacional; 3. Organizaciones campesinas creadas para la reforma agraria, que son organizaciones de tipo cooperativo creadas por el Estado y donde este tiene una influencia importante; 4. Sindicatos o federaciones de trabajadores rurales o campesinos, aunque son menos usuales, agrupan a trabajadores rurales asalariados y algunos campesinos; 5. Organizaciones de mujeres rurales, que han logrado mejorar la seguridad alimentaria de los hogares rurales.⁴¹

Estos tipos de organizaciones campesinas no engloban al CIMA, más bien reflejan las particularidades de este, ya que está presente en las comunidades campesinas. El CIMA se enfoca en la construcción de proyectos productivos y económicos, como el de los encadenamientos productivos agroambientales, que se convirtió en una escuela para los líderes del Macizo. El enfoque de género, con el impulso de la mujer Maciceña, permite que las mujeres sean la columna vertebral de la organización en tiempos de violencia (explicaremos esto en el capítulo 3) y posteriormente.

De manera entonces que Hernández, García y Carazo definen a la organización campesina como:

una estructura particular de relacionamiento e interacción desde vida cotidiana y colectiva, que en el marco social y político expresa características propias de la forma de vida campesina y las vías mediante las cuales las personas que integran estas agrupaciones, desde su historia y su identidad, afrontan circunstancias y tratan de resolver su permanencia como sector. Es decir, las familias campesinas pertenecen a una forma de producción y vida ligada

⁴¹ "Las organizaciones campesinas en América latina".

a la tierra. Esta vinculación con la tierra matiza toda su cultura y crea las bases de su cosmovisión, por ende, también su forma de organización.⁴²

Esta definición es la más completa de todas las mencionadas anteriormente, ya que aborda las formas de vida campesina de los participantes en aspectos políticos y sociales. Además, destaca que la identidad campesina y las experiencias de vida les permiten enfrentar diversas circunstancias desfavorables y lograr su permanencia como comunidad y como campesinos. Podría decirse que esta definición se acerca más al enfoque de la Organización Campesina del CIMA, aunque lamentablemente no aborda el aspecto cultural, el cual también es importante, según el CIMA.

1.3.2 El CIMA como movimiento socioterritorial.

Antes de hablar de los movimientos socio territoriales y su relación con el CIMA, es relevante hablar primero de los movimientos sociales. Estos movimientos son la base de los movimientos socio territoriales. Según Mauricio Archila (2003) los movimientos sociales son una forma de acción social colectiva destinada a enfrentar injusticias, desigualdades o exclusiones en todas las dimensiones de la sociedad, no únicamente de tipo económico.⁴³ Por su parte, Sidney Tarrow en los años 90 estableció que los movimientos sociales son desafíos colectivos contruidos por personas que comparten objetivos en común y solidaridad, y que interactúan con las élites, sus oponentes y las autoridades.⁴⁴

Estas dos conceptualizaciones establecen que los movimientos sociales nacen de las acciones sociales y están estrechamente relacionados con los conflictos. Es decir, una acción colectiva da inicio al movimiento social y de esta pueden surgir o plantearse conflictos con otros actores. los movimientos sociales se caracterizan por tener un antagonista definido, con el cual se confrontan por el poder. A lo largo del tiempo, el antagonista puede cambiar y los

⁴² Eva Carazo, Tanya García y Luis Hernández, *Fortalecimiento organizativo de organizaciones campesinas, Costa Rica* (San José: CICDE-UNED, 2015), 52.

⁴³ Mauricio Archila, *Idas y venidas, vueltas y revueltas: Protestas sociales en Colombia, 1958-1990* (Bogotá: ICANH, 2003), 74.

⁴⁴ Sidney Tarrow, *El poder en movimiento: Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política* (Madrid: Alianza, 1997), 21.

movimientos sociales pueden seguir teniendo desafíos colectivos que requieren acciones colectivas que les permita afianzarse para lograr sus objetivos.

Para el año 2000, Pedro Ibarra, siguiendo esta misma perspectiva, define a los movimientos sociales como una forma de acción colectiva que surge a partir de la existencia de un conflicto o tensión que busca ser resuelto mediante esa acción colectiva. Sin embargo, aclara que no todos los conflictos desembocan en un movimiento social, sino que estos surgen por tres particularidades específicas. La primera es la existencia de tensiones estructurales, ya sean sociales, culturales o políticas, que vulneran intereses concretos y generar fracturas o carencias estructurales; la segunda se da cuando existen formas preconcebidas de organización que no pueden resolver un conflicto, lo cual lleva a que el movimiento surja como respuesta a esas carencias organizativas. Y el último rasgo se presenta cuando ciertos individuos no están conformes con el entorno en el que viven y, ante la falta de resolución de esa injusticia, se relacionan de manera colectiva para intentar solucionar lo que consideran que está mal y vivir de la manera que desean.⁴⁵

Según lo que Ibarra nos explica, los movimientos sociales buscan y practican una identidad colectiva. Esto significa que los miembros de estos movimientos comparten un deseo de cambio en sus formas de vida y deben tener un mínimo de deseos o sentidos compartidos para considerarse parte de un movimiento. Además, estos movimientos surgen de la memoria solidaria preexistente de algunas personas, lo que permite a los demás ver las cosas de manera diferente.⁴⁶

Tomando en cuenta esta cuestión sobre qué es un movimiento social y cómo surge, hay cierta similitud en algunos aspectos expuestos con el CIMA. En el sentido de la búsqueda del cambio social, que mencionamos en el apartado anterior, puede presentarse un proceso de confrontación contra todo tipo de injusticias, desigualdades o exclusiones. Sin embargo, no necesariamente se manifiesta en forma de acción colectiva. Más bien, pueden ser mecanismos de carácter formal o informal que, en la cotidianidad y a su manera, enfrentan

⁴⁵ Pedro Ibarra, "¿Qué son los movimientos sociales?", en *Una mirada sobre la red: Anuario de movimientos sociales*, ed. Ibarra Pedro y Elena Grau (Barcelona: Editorial Icaria, 2000), 9-10.

⁴⁶ Ibarra, "¿Qué son los movimientos sociales?" 10.

todo tipo de desafíos colectivos. Aunque puede estar en conflicto con agentes externos, este no es un punto abarcante de todo el CIMA.

En ese sentido, el CIMA surge como una respuesta al inconformismo que tenían los campesinos del Macizo con respecto a su entorno social y político producto del abandono estatal, intentando con ello mejorar su medio y permitirles mejorar sus condiciones de vida. Esto está directamente relacionado con la última particularidad que planteaba Ibarra sobre el surgimiento de movimientos sociales. Asimismo, el CIMA se relaciona estrechamente con la identidad colectiva planteada por Ibarra, ya que se construye sobre unos mínimos de afinidad entre sus integrantes, basados en la identidad campesina. Además, parte de sus miembros comparten una memoria solidaria por haber participado en otras organizaciones, lo cual les permite guiar a los demás compañeros en la búsqueda de un cambio social a través de un cambio en su visión.

Así pues, las particularidades de los movimientos sociales, según Sidney Tarrow incluyen:

1. El desafío colectivo, pues los movimientos sociales plantean un reto a través de acciones directas disruptivas contra élites, autoridades u otros grupos. Suelen caracterizarse por obstruir o interrumpir las actividades de otros;
2. Los Objetivos en común, ya que los movimientos sociales plantean exigencias conjuntas a sus adversarios, gobernantes o élites. Estas exigencias se construyen sobre la base de intereses y valores comunes, lo que brinda una razón a los miembros del movimiento para llevar a cabo sus actividades;
3. La solidaridad, dado que los movimientos sociales reconocen una comunidad de interés estimulada por los líderes del movimiento, quienes explotan los sentimientos arraigados de identidad y solidaridad;
4. El mantenimiento de la acción colectiva, puesto que los movimientos sociales dependen de la movilización de las personas a través de las redes sociales y de símbolos identificables extraídos de marcos culturales de significado.⁴⁷

Archila no expone las particularidades que podrían definir un movimiento social, pero estas pueden relacionarse con las mencionadas por Paul Almeida. En primer lugar, la movilización colectiva sostenida es una particularidad esencial que también señala Tarrow como

⁴⁷ Tarrow, *El poder en movimiento: Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*, 22-25.

fundamental para el mantenimiento de la acción colectiva. Además, los grupos sociales excluidos un papel crucial en la formación de movimientos sociales, ya que a menudo no logrará sentirse en el poder económico y político. Estos grupos carecen de acceso a las élites, lo que les impide expresar su voz de manera convencional. Por lo tanto, se ven a recurrir a estrategias menos convencionales para influir y obtener visibilidad. Las dificultades económicas y ambientales que enfrentan se convierten en motivaciones clave para su movilización. Cuando un grupo de individuos se enfrenta a amenazas como la discriminación, los problemas ambientales o la pérdida de empleo, estas situaciones pueden impulsar campañas que contribuyan a la emergencia de un movimiento social.⁴⁸

En el caso específico del CIMA, se puede decir que estos rasgos expuestos por estos autores están presentes. Con respecto a lo que expone Tarrow, el CIMA enfrenta desafíos colectivos, como las amenazas de los grupos ilegales, la lucha contra la megaminería y el abandono estatal. Utiliza acciones disruptivas, como marchas que reúnen a toda la región y el bloqueo de vías, solo como último recurso en situaciones delicadas dentro de su contexto, como la falta de atención del Estado o amenazas de grupos externos. En su lugar, emplea acciones indirectas de carácter pedagógico y organizativo, como las escuelas agroambientales, la concientización de los daños de la gran minería y la enseñanza en la elaboración de huertas caseras, que permiten a sus integrantes y comunidad pensar de manera diferente sobre su entorno.

Además, el CIMA tiene objetivos comunes entre sus integrantes, como la defensa del territorio, el mejoramiento de su calidad de vida y la resolución de sus necesidades básicas, así como la visibilización de estos en el panorama nacional. También lucha contra actores externos, como multinacionales mineras o grupos armados, que amenazan su seguridad y el medio ambiente, lo cual está en línea con su estructura organizativa. Su participación en el CIMA se basa en una identidad compartida, pero también en sentimientos de solidaridad hacia su comunidad y región. De esta manera, el CIMA moviliza a la gente para mantenerse

⁴⁸ Paul Almeida, *Movimientos Sociales: La estructura de la acción social* (Buenos Aires: CLACSO, 2020), 27-28

unida a través del arraigo que tiene con la identidad campesina y el territorio, logrando así sobrevivir a lo largo del tiempo.

Las particularidades expuestas por Almeida se relacionan estrechamente con el CIMA, que esta conformado por un grupo social excluido compuesto por campesinos del Macizo Colombiano. Históricamente, este grupo ha sido marginado dentro del panorama nacional y, por esta razón, se creó el CIMA para obtener visibilidad ante las élites y el gobierno. Esta exclusión se manifiesta en forma de perjuicios económicos y sociales, donde los campesinos no ven mejorar su calidad de vida y no encuentran soluciones dentro de los organismos gubernamentales a su disposición. Esto se convierte en un incentivo más para la creación de la organización.

Aunque ya hemos expuesto tres definiciones de movimiento social, cómo surgen y cuáles son sus características, la presentada por Alberto Melucci merece ser mencionada debido a que es diferente a lo expuesto anteriormente. Los movimientos sociales son sistemas de acción que se construyen alrededor de redes de significados y orientaciones. Estos sistemas se organizan y constituyen dando lugar a la acción colectiva. En tal sentido, la identidad juega un papel importante, ya que es el resultado de negociaciones, conflictos y decisiones de sus miembros, permitiéndoles crear un sentido de comunidad colectiva. A partir de esta, los movimientos sociales logran concertar sus fines, medios y su campo de acción.⁴⁹

Alberto Melucci difiere de las concepciones de Archila, Tarrow e Ibarra al establecer que la acción colectiva es el resultado en lugar de ser el punto de partida. Según Melucci, toda acción colectiva tiene detrás un nivel de organización en el cual se construyen los alcances, los límites y el escenario donde se desarrollará. Sin embargo, antes de todo esto, es necesario que los miembros se reconozcan a sí mismos y entre sí dentro de una amalgama de significados culturales o sociales comunes que les permite tener un grado de identificación.

⁴⁹ Alberto Melucci, *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia* (México, D.F: El Colegio de México, 1999), 19-21.

Esto les permite establecer relaciones que les impulsa a organizarse como movimiento y llevar a cabo la acción colectiva.⁵⁰

Estos sistemas de acción no se basan únicamente en el enfrentamiento con agentes gubernamentales o élites, sino en la construcción de un cambio social que comienza desde la cotidianidad de los propios campesinos. Esto implica cambios en sus pensamientos, formas de relacionarse entre ellos, prácticas de producción y relaciones económicas, lo que les permite defender su entorno y, en cierta medida, mejorarlo a través de actividades como el cuidado de las fuentes hídricas, la promoción de la cultura campesina y la producción de formas autosustentable a través de lo agroecológico en busca de mejorar su calidad de vida. Todo esto se realiza bajo enfoques plurales, que pueden abarcar aspectos de género, medio ambiente, juventud o lo regional, construyendo una formación integral en sus comunidades.

Los movimientos socioterritoriales, según Bernardo Mançano, tienen como objetivo central la apropiación del espacio y la construcción del territorio basado en sus propios intereses. En estos movimientos, el territorio se vuelve esencial para su existencia y la defensa de sus intereses. La apropiación del espacio implica la construcción de espacios políticos donde se desarrollan estrategias, se fortalece la identidad colectiva y se establecen relaciones de sociabilidad política. Estos movimientos pueden abordar una variedad de temas, como la tierra, la cuestión étnica, la agroecología y los derechos humanos. Para comprender la definición que nos expone Mançano, es necesario definir qué es el territorio y distinguirlo del espacio, sabiendo que el primero está precedido por el segundo.⁵¹

El espacio es definido por Milton Santos (1990) como un conjunto de formas representativas de las relaciones sociales del pasado y del presente, y por una estructura representada por las relaciones sociales que ocurren ante nuestros ojos y se manifiestan a través de procesos y funciones.⁵² Además, nos dice que el espacio está formado por un conjunto indisoluble,

⁵⁰Melucci, *Acción colectiva*, 21-22.

⁵¹Bernardo Mançano Fernandes, "Movimentos socioterritoriais e movimentos socioespaciais: Contribuição teórica para uma leitura geográfica dos movimentos sociais", *Revista Nera*, n.º 6 (29 de mayo de 2012): 30, <https://doi.org/10.47946/rnera.v0i6.1460>.

⁵² Milton Santos, *Por una geografía nueva* (Madrid: Espasa Calpe, 1990), 138.

solidario y contradictorio de sistemas de objetos y acciones.⁵³ De esta forma, Mançano nos dice que este espacio es social y está contenido dentro del espacio geográfico y, en sus propias palabras y siguiendo a Santos, el espacio es composicionalidad, es decir, comprende y es comprendido en todas las dimensiones que lo componen, teniendo una simultaneidad en sus propiedades que le permite ser producto y producción, movimiento y estabilidad, proceso y resultado.⁵⁴

Mançano nos dice que el espacio es delimitado por la intencionalidad de las relaciones que permite la producción de espacios fragmentados, únicos, divididos, singulares, fraccionados y, por lo tanto, conflictivos. Esta producción de espacio se deberá a la intencionalidad de las relaciones sociales, siendo esta intencionalidad la que permite que un grupo, persona o etnia se logre materializar en el espacio, y de esta forma se consiga construir un espacio geográfico y social específico que es el territorio.⁵⁵ Raffestin establece que se entiende por territorio a aquella manifestación del poder fundamentada en las relaciones sociales, relaciones que están determinadas en diferente grado por la presencia de acciones y estructuras concretas de información y de simbolismo.⁵⁶

Intentando relacionar lo anterior con el CIMA, es importante destacar su arraigo profundo con el territorio. Los objetivos iniciales del CIMA, así como lo que construye con su evolución posterior, demuestran esto e incluyen la integración participativa de todo el Macizo Colombiano, la preservación de la identidad del Macizo, la autonomía de sus habitantes, la recuperación de sus raíces e historia, y el tener voz con el gobierno para que los habitantes del Macizo gocen de una democracia plena. También luchan por la búsqueda de derechos para el campesino, el reconocimiento de la mujer y de la juventud maciceña, la búsqueda de sistemas propios de economía, así como la consecución de la paz y la defensa del territorio

⁵³Milton Santos, *Naturaleza del espacio* (Barcelona: Editorial Ariel, 2000), 54.

⁵⁴ Mançano Fernandes, "Movimientos socioterritoriales", 26

⁵⁵ Mançano Fernandes, "Movimientos socioterritoriales", 27

⁵⁶Claude Raffestin citado en Alejandro González, "Nuevas percepciones del territorio, Espacio social y el Tiempo. Un estudio desde los conceptos tradicionales (o clásicos) hasta su concepción en el siglo XXI", VI *Jornadas de Jóvenes Investigadores. Universidad de Buenos Aires*, 2011, 5.

frente a multinacionales y otros actores externos. Todo esto demuestra un arraigo del territorio por parte del CIMA y de las relaciones que los habitantes del Macizo han creado históricamente dentro de esta región, buscando crear una conciencia de esto y la defensa del mismo.

Su enfoque se centra en la conservación del territorio a través de la construcción de planes de desarrollo que buscan mejorar la calidad de vida de los habitantes del Macizo y en proteger la identidad campesina y su entorno, preservando tradiciones y manteniendo una estrecha conexión con el medio ambiente. Asimismo, promueve un pensamiento conservacionista en las comunidades en las que se involucra, buscando transformar la forma de producción de las personas mediante la entrada de lo agroecológico, la defensa de las fuentes hidrográficas y el control del territorio a través de planes de acción, como el impulso de foros que enseña sobre la protección del agua y la construcción de acuerdos con las autoridades en pro del medio ambiente.

Teniendo en cuenta lo mencionado, existe una relación mutuamente dependiente entre el CIMA y el territorio en el que se encuentra. Esto sugiere que el CIMA puede ser considerado como un movimiento socioterritorial según la categorización propuesta por Mançano. Sin embargo, es importante destacar que esta construcción y defensa del territorio está precedida por la organización que construye e impulsa los objetivos que abarcan el territorio. Esto permite una constante conexión entre la base social campesina del Macizo y los principales voceros del CIMA, lo que les permite guiar y construir el territorio desde su base.

Por lo tanto, El CIMA va más allá de ser un movimiento social, ya que no depende exclusivamente de acciones sociales colectivas. Está comprometido con la búsqueda de un cambio que pudo haber nacido como un movimiento social y emplear características de este, pero también está abierto a otras formas colectivas que no necesariamente implican conflicto. Por ejemplo, se dedica a la constante enseñanza a sus miembros y a las comunidades en términos agroecológicos y de lucha contra la megaminería, así como a la constante exigencia del respeto a los derechos de sus miembros, construyendo así soluciones propias en conjunto. Esto se refleja en la construcción de planes y proyectos que afectan al macizo en general y sus comunidades.

Todo esto es producto de la organización que posee el CIMA, que se cimenta en el territorio que abarca, pero que va más allá constituyéndose en la construcción de soluciones aplicables a sus exigencias. Por ejemplo, impulsa proyectos productivos, garantiza el acceso a servicios públicos y promueve el empoderamiento del campesino como sujeto de derechos, y todo ello a través de la construcción de fundaciones como el FundeCIMA, que tiene como tarea que el mismo campesino sea quien, con base en el reconocimiento de sus necesidades y conocimiento del territorio, ayude a construir soluciones que puedan ingresar en el entramado burocrático que pide el Estado, permitiendo a largo plazo mejorar la calidad de vida de las comunidades del Macizo.

1.4. Ser Campesino.

Para definir al campesino, es importante hacer un recorrido interdisciplinario por diferentes definiciones teóricas que intentan acercarse a tal termino desde sus propios campos. Esta diversidad teórica permite establecer una relación de complementariedad entre definiciones, puesto que cada una de ellas permitirá entender un aspecto del campesinado o en su defecto, ayudará a desarrollar mejor lo dicho por otra definición. Esto edificará un entramado teórico que nos acerque al campesino en su totalidad, sin dejar por fuera ninguna de sus razones de ser.

Entrando a las definiciones, es interesante observar que, en el diccionario de la Real academia española de 1791, el término “campesino” no aparece como sustantivo, sino que tiene una acepción adjetiva que se refiere a “lo que toca y pertenece al campo y la persona que anda siempre en él”. Esta definición equivaldría a la expresión latina *Campestris*, que dentro del mismo se utiliza como sinónimo de campesino. Por otro lado, el término “labrador” también tiene una acepción similar, definiendo a aquel que trabaja la tierra, aunque no necesariamente de forma personal, y también incluye a cualquier hombre o mujer que vive en un lugar rural o aldea, aunque no se dedique al trabajo agrícola. Este término tiene una connotación despectiva al estar relacionada con lo rústico y lo villano, en contraposición de lo urbano.⁵⁷

⁵⁷ Josep Fontana, "Los campesinos en la historia: Reflexiones sobre un concepto y unos prejuicios", *Historia Social*, n.º 28 (1997): 3.

El desprecio que produce el campesino, asociado al miedo que puede provocar su rebeldía, se remonta al siglo XVI, impulsado en parte por los ilustrados. Descrito como *salvaje* rural por Voltaire y olvidado en la enciclopedia de Diderot. En los estudios “científicos” e “históricos” del siglo XVII lo relacionaban con razas inferiores, estériles culturalmente y proclives a la brutalidad, accediendo a la civilización gracias a que fueron invadidos por pueblos superiores, desde los romanos que les enseñaron a cultivar la tierra.⁵⁸

En el siglo XIX, durante la expansión del capitalismo, el campesino empezó a verse marginado y atacado por este sistema. Incluso los revolucionarios de la época, como Marx, también los marginaban, considerándolos elementos residuales de formas precapitalistas. Marx los catalogaba como “centauros” al ser propietarios y trabajadores al mismo tiempo. En teoría, las alternativas para el campesino eran proletarizarse o convertirse en propietario únicamente. Sin embargo, en la práctica, el campesinado llevó una revolución silenciosa, adaptando sus particularidades al cambio que estaba experimentando la sociedad. El campesino se vio inmerso en cambios agrícolas se pensaba que la modernidad implicada en estos cambios los haría integrarse al nuevo mundo y, eventualmente, desaparecer como una entidad cultural y comunitaria, y contrario a ello el campesinado se convirtió en un actor fundamental en las revoluciones del siglo XX.⁵⁹

En el siglo XX, a pesar de que el desprecio sigue latente en parte de la sociedad, el campesino comenzó a ser estudiado en profundidad por las ciencias sociales, pues se comenzó a indagar sobre este actor y su importancia dentro de la sociedad, debido a su papel relevante en muchos acontecimientos históricos y su capacidad de adaptación y sobrevivencia a los nuevos tiempos, comenzándose con ello a plantear teorías que ya no despreciaban al campesino, sino que trataban de comprenderlo. De aquí en adelante se exponen las principales concepciones que se divulgaron en el siglo XX hasta la actualidad.

Alexander Chayanov nos habla de la organización de la unidad económica campesina, la cual se basa en la unidad económica familiar basado en un sistema de destajo. La familia representa la mano de obra, que es el factor organizativo de cualquier proceso de producción.

⁵⁸ Fontana, “Los campesinos en la historia”, 4.

⁵⁹ Fontana, “Los campesinos en la historia”, 6-8.

La composición familiar define los límites máximos y mínimos del volumen de la actividad económica campesina. La fuerza de trabajo de la unidad estará condicionada por la disponibilidad de los miembros capacitados del entorno familiar y del trabajo que estos pueden proporcionar en términos de tiempo e intensidad. El aparato de trabajo de cada familia será distinto, dependiendo de la fuerza de trabajo, la demanda de necesidades, la relación consumidor-trabajador y la posibilidad de aplicar principios de cooperación.⁶⁰ El campesino comienza a ser visto como un actor económico que trabaja y depende de su entorno familiar. Se convierte a sí mismo y por sus relaciones consanguíneas en engranaje de la economía familiar. Todos los miembros de la familia contribuyen con su trabajo para mantenerse como un todo, lo que convierte al campesino en un actor colectivo.

El nivel de intensidad que ejerce un trabajador dentro de la unidad económica se basa en las necesidades de consumo de la familia. Si estas aumentan, el nivel de intensidad también aumentará. Sin embargo, el peso del trabajo no debe ser tan grande como para sobrepasar los niveles de bienestar de la familia. Debe haber un equilibrio entre la satisfacción de las necesidades básicas y el peso del trabajo, ya que un aumento desproporcionado del trabajo puede generar fatigas y desgastes que no son remunerados, generando un desequilibrio desventajoso a largo plazo. La unidad campesina se adapta a la falta de tierra, mano de obra o capital, estableciéndose en una escala menor sobre la base de lo mínimo disponible. La mano de obra familiar, cuando su explotación agraria no cubre las necesidades económicas, puede recurrir a actividades artesanales o comerciales, para satisfacer las necesidades de todos sus miembros. Esto puede deberse también a factores externos, como la falta de ocupación agrícola o condiciones favorables en el mercado para este tipo de actividades.⁶¹

En relación con lo dicho por Chayanov, podríamos decir que el campesino debe su subsistencia al ser parte de un sujeto colectivo que se adapta a las condiciones en las que se encuentra, estableciendo límites en su trabajo para satisfacer sus necesidades y lograr el bienestar colectivo. Por lo tanto, podríamos considerar que la unidad básica del campesino es su familia, pero la falta de cobertura de las necesidades de esta puede llevar a que su

⁶⁰ Alexander Chayanov, *La organización de la unidad económica campesina* (Buenos Aires: Ediciones Nueva Vista, 1974), 37-48

⁶¹ Chayanov, *La organización de la unidad*, 83-101.

naturaleza se amplíe hacia un colectivo más amplio en pro de su bienestar familiar. Por lo tanto, podríamos considerar a los miembros del CIMA que trabajan en pro de su familia, pero en base a necesidades más amplias que las que Chayanov consideró en su época.

Para el antropólogo Robert Redfield, el campesino es aquel que tiene el control efectivo de una parcela de tierra a la cual está apegado por lazos sentimentales y de tradición. La tierra y el campesino establecen un cuerpo de relaciones que se ha construido con el tiempo, independientemente de si su tenencia está dentro del espectro legal o no. Además, Redfield establece que la agricultura es el medio de subsistencia y modo de vida de los campesinos, sin tener como finalidad el lucro. También destaca que los campesinos son la dimensión rural de viejas civilizaciones.⁶²

Del mismo modo, el autor, citando a Alfred Kroeber, destaca que los campesinos, a pesar de ser rurales, tienen relaciones con los centros mercantiles y forman parte de una sociedad más grande y compleja. Pueden tener una estructura social y política diferente de la sociedad a la que pertenecen, pero mantienen una relación de interdependencia con ella y están influenciados por ella. Los campesinos constituyen sociedades parciales con culturas parciales, lo que significa que tienen su propia cultura, tradiciones y costumbres distintas, pero que están integradas en una sociedad más grande que los incluye a ellos y a las personas de la ciudad.⁶³ Podemos ampliar el espectro del campesino más allá de la familia campesina y hablar de la sociedad campesina. Esto implica que entran a figurar nuevos elementos que constituyen al campesino desde una figura colectiva más grande, donde lo no rural ya empieza a ser mencionado como elemento de interdependencia que, junto al escenario campesino, constituye un todo.

Para Redfield, quien utiliza a la vez los estudios de J.A. Barnes, la sociedad campesina se caracteriza por tener tres tipos de campos sociales que permiten diferenciarla de sociedades tribales o primitivas. Estos campos sociales son: 1. **Campo social basado territorialmente**, ya que cada comunidad tiene una unidad administrativa local, que, junto con otras unidades

⁶² Robert Redfield, *La pequeña comunidad: Sociedad y cultura campesinas* (Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1973), 331-333.

⁶³ Alfred Kroeber, *Anthropology* (New York: Harcourt, Brace and Company, 1948), 284.

similares, se encuentra dentro de una unidad regional o nacional. Estos agrupamientos generan funciones y relaciones específicas, estableciendo una conexión entre la vida local y el sistema dominante, representando dos partes distinguibles que se conectan.⁶⁴2. **Campo social económico**, puesto que la agricultura es el medio de subsistencia y modo de vida campesino, y su enfoque no es el lucro, sino la satisfacción de las necesidades de la comunidad campesina. Sin embargo, el mercado distorsiona un poco las relaciones sociales de las comunidades autointegrales arrancando parte de los quehaceres de los individuos que la conforman y pone aparte a la gente en campos económicos independientes de lo que pasa en la vida local. En la sociedad campesina, los dos están en equilibrio, el mercado se mantiene a distancia, reflejando el carácter intermedio de esta sociedad.⁶⁵3. **Campo social de red**, dado que las relaciones de la población rural son de todo tipo, ya sea entre personas de la misma comunidad o con personas de otros pueblos. A través del parentesco, la amistad y el conocimiento mutuo, las personas se hallan en contacto de manera directa o indirecta, estableciendo una red de relaciones dentro de su comunidad y por fuera de esta. Esta red se vuelve infinita e interminable, ya que las personas pueden seguir estableciendo nuevas sinergias a lo largo del tiempo. Estas relaciones no son de tipo industrial o territorial, sino que se basan en lazos personales y culturales.⁶⁶

De esta manera, nuestro campo de análisis se amplía, ya que Redfield nos propone hablar de la sociedad campesina, la cual, desde su perspectiva, está abierta y forma parte de un conjunto más grande con el cual se relaciona constantemente para sobrevivir, sin dejar de lado sus particularidades. el CIMA surge de una sociedad campesina que forma parte de un conjunto más grande, que puede ser el Macizo en sí mismo o el suroccidente colombiano, pero que, en relación con el conjunto en el que se encuentra contenido, está en desventaja, por lo cual surge la necesidad de organizarse.

Este autor nos dice que la sociedad campesina en su cultura, a pesar de diferenciarse de otras sociedades o segmentos sociales, también se ve influenciada por la sociedad de la que forma

⁶⁴ Redfield, *La pequeña comunidad*, 346.

⁶⁵ Redfield, *La pequeña comunidad*, 348-349

⁶⁶ Redfield, *La pequeña comunidad*, 354

parte y tiene una relación de interdependencia con ella. La cultura campesina no es autónoma, es más bien una semicultura que, para sobrevivir, está en contacto con la comunidad local de pensamiento originario que está fuera de ella, es decir, sus formas de pensamiento intelectual, religioso y moral son incompletas y necesitan de agentes externos. Además, la cultura campesina es en parte la cultura del mundo civilizado debido a la larga tradición de reciprocidad entre la comunidad campesina y los centros de civilización.⁶⁷

Este punto de vista es más controvertible, ya que, aunque la cultura campesina puede considerarse parcial al pertenecer a una cultura más amplia que abarca a la sociedad campesina, el autor ve a la cultura campesina como incapaz de establecer relaciones recíprocas con el exterior, y afirma que recibe más de lo que contribuye. Esta visión no reconoce la autonomía de los campesinos en este aspecto ni su capacidad para producir cultura a medida que toman conciencia de su propia identidad. Es una visión corta que no reconoce la capacidad de los campesinos para adaptar y desarrollar su propia cultura.

Por su parte, Eric Wolf, define a los campesinos como labradores y ganaderos rurales que producen no solo para sí mismos, sino también para otro sector que los domina y les demanda sus productos. Este sector utiliza a los campesinos para asegurar su propio nivel de vida y distribuye el remanente con otros grupos sociales que no labran la tierra, pero que necesitan ser alimentados a cambio de otros artículos que ellos producen.⁶⁸ El campesino basa su existencia en la agricultura y toma decisiones autónomas para la realización de esta actividad, teniendo como objetivos su subsistencia y el estatus social que obtiene dentro de un conjunto de pequeñas relaciones sociales. Para garantizar su continuidad en la tierra y la subsistencia de su familia, el campesino evita en lo posible al mercado y se aferra a arreglos tradicionales para asegurar el acceso a la tierra y al trabajo de sus parientes o vecinos.⁶⁹

De esta manera, se nos habla del campesino en términos de subordinación. Pero esta falta de autonomía puede ser contrarrestada con la construcción de una autonomía propia dentro del territorio. Bajo la conciencia y práctica de nuevas formas de producción, el campesino puede

⁶⁷ Redfield, *La pequeña comunidad*, 372-373

⁶⁸ Eric Wolf, *Campesinos* (México D.F.: Editorial Labor, 1973), 12.

⁶⁹ Eric Wolf, *Las luchas campesinas del siglo XX* (México : Siglo XXI, 1972), 10.

ser autónomo en lo que produce y construir su independencia con respecto a su territorio, estableciendo relaciones más conscientes con el exterior y reduciendo la dominación de actores externos. Como veremos más adelante en procesos de enseñanza de campesino a campesino (impulsada por el CIMA), los campesinos pueden construir una cierta autonomía en su territorio y reducir su dominación fuera de su territorio.

Para Wolf, los campesinos integran la “civilización” porque son parte de una división del trabajo donde ellos producen y otro grupo dirige el producto hacia un último grupo de consumidores. El campesino produce un mínimo calórico y un fondo de reemplazo, siendo este para su autoconsumo que le permite sobrevivir y el segundo está conformado por esta misma producción más la semilla que garantice sus futuras cosechas. Más allá de estos mínimos se pueden dar incentivos sociales para aumentar la producción.⁷⁰

La necesidad de contacto social lleva a que parte del excedente de producción se destine a un fondo ceremonial que permite generar relaciones de reciprocidad con los individuos de la sociedad en la que se encuentra el campesino. Este fondo ceremonial se justifica a través de un simbolismo que regula estos actos y de la posibilidad de ganar cierto estatus social. La constitución de este fondo dependerá de lo que pueda permitirse el mismo campesino y las normas que regulan su división de trabajo. El campesino se relaciona con personas especializadas en otros oficios de una manera simétrica o asimétrica, dependiendo de la sociedad en la que se encuentre. En sociedades más complejas, la relación suele ser más asimétrica, con una subordinación del campesino hacia los dominadores del lugar. el campesino se ve obligado a producir lo que sería el fondo de renta, y es este mismo el que constituye al campesino, puesto que esta producción adicional está estimulada por un orden social donde los que detentan el poder exigen un pago a sus inferiores.⁷¹

El Estado, según el autor, es la base que forja a la civilización, ostentando el poder en la sociedad y subordinando al campesino, sometiéndolo a demandas y sanciones. Utiliza la concepción de Chayanov de que la unidad económica del campesino es la familia, no solo en el sentido económico, sino también para suplir otras necesidades de sus miembros, como

⁷⁰ Wolf, *Campesinos*, 13-15.

⁷¹ Wolf, *Campesinos*, 16-19.

cuidado, placer y construcción. Para cumplir con las demandas de su dominador y aprovisionarse, el campesino se ve en la necesidad de acelerar los factores de producción, como la tierra y la mano de obra, o sacrificar su fondo ceremonial o de reemplazo.⁷²

La perspectiva de Wolf puede considerarse insuficiente, ya que está muy condicionada a la afirmación de la dominación inherente a la condición de ser campesino. Esta perspectiva presupone que las relaciones del campesino se basan únicamente en su producción y no explora los aspectos culturales y sociales, los cuales también construyen la identidad campesina. Al enfocarse únicamente en el intercambio como mediador de las interacciones del campesino, se limita la posibilidad de considerar otras formas de relacionamiento social que van más allá de la función de supervivencia, dejando por fuera el colectivo reflejado en la familia u otras formas de colectividad que el campesino puede construir.

El sociólogo inglés Teodor Shanin establece una definición que podría decir que es parecida en algunos aspectos a lo que expone Wolf, la cual es la siguiente: “El campesinado se compone de pequeños productores agrícolas que, con la ayuda de equipo sencillo y el trabajo de sus familias, producen sobre todo para su propio consumo y para el cumplimiento de sus obligaciones con los detentadores del poder político y el económico.”⁷³

En esta definición se diferencia de las definiciones anteriores al incluir la sencillez de los materiales de trabajo que tiene el campesino como factores diferenciadores de otros grupos que trabajan la tierra de manera mecánica e industrial, y que por esto mismo no tienen un apego hacia esta, al no estar mediada por relaciones personales y familiares como lo sería en el caso de los campesinos. Esta definición, aunque corta, establece que los campesinos son pequeños productores, lo que deja implícita la falta de tierra cultivable que afecta a este grupo, el cual debe su forma de vivir a esta situación, y que resulta un rasgo del campesino del macizo y particularmente del norte de Nariño.

⁷² Wolf, *Campesinos*, 21-27

⁷³ Teodor Shanin, *Campesinos y sociedades campesinas* (México.: Fondo de Cultura Económica, 1979), 215-216.

Como anteriormente expusimos, Shanin establece que el campesinado no tiene una definición ideal, pero él nos muestra unas características definitorias y diferenciadoras que se acercan y muestran la unicidad de este sujeto, las cuales son, en primer término:

La relación con la tierra, la cual permite la construcción de una economía campesina basada en la agricultura, el autoconsumo, la formación de patrones de intercambio social y el trabajo familiar, lo que le favorece tener cierta independencia del mercado. Además, la tenencia de la tierra en el campesinado no es necesariamente formal y se arraiga en las costumbres familiares, lo que permite establecer jerarquías y normas dentro de la comunidad. Junto con ello, **La granja campesina** es la unidad básica de propiedad, producción, consumo y vida social, pues sirve para satisfacer las necesidades de consumo y de producción, constituyéndose por el grupo familiar que la conforma, la explota y la jerarquiza en una estructura social que determina la división del trabajo, la posición y el prestigio social que determina las obligaciones dentro de la granja. La vida de la unidad agrícola determina el trabajo familiar, constituyendo relaciones de solidaridad entre los miembros, además de regular los sentimientos. Asimismo, propicia la división de la sociedad en unidades pequeñas, autosuficientes, con capacidad de soportar los embates económicos del mercado.⁷⁴

A la par, el campesino se caracteriza por tener amplias funciones que se cohesionan y se realizan sin especialización. Aunque puede ser reemplazado en una función, no puede serlo en todas. La especialización en una ocupación ha estrechado la función agrícola y ha profesionalizado a personas con trabajos y funciones específicas, convirtiendo a la granja en una empresa y al campesino en granjero. Sin embargo, las tareas del campesino no se han podido volver mecanizadas y repetitivas, lo que ha permitido expandir sus funciones en los jóvenes que adiestran ocupacionalmente de manera informal.⁷⁵

la estructura aldeana es fundamental en la vida campesina, dado que brinda autosuficiencia social a través de la comunidad campesina. Todo lo concerniente a la tierra, al matrimonio y la religión, lo abarca esta estructura. Por esto, sobresale un interés en los derechos comunales y en la actividad productiva, generando en las familias campesinas cooperación. La aldea

⁷⁴ Shanin, Campesinos y sociedades campesinas, 216-218.

⁷⁵ Shanin, Campesinos y sociedades campesinas, 219.

está basada en la interacción personal de sus miembros, surgiendo una cultura tradicional y conformista muy particular del mundo rural. Esta estructura aldeana propicia la división de la sociedad en unidades pequeñas, autosuficientes y con capacidad de soportar los embates económicos del mercado. Y por último, **El campesino es concebido como un grupo preindustrial** que tiene elementos económicos, sociales y culturales anteriores a la sociedad contemporánea. Ser campesino es una forma de vida que fue importante en una etapa de la historia, pero que ha perdido fuerza y se ha vuelto parte de la sociedad industrial. A pesar de esto, las comunidades campesinas han logrado ser estables en la sociedad capitalista debido a su adaptación a la ascensión del mercado, la ciudad y la industrialización como centros de la economía. El campesino ha generado una relación de dependencia con la ciudad que le permite conseguir su desarrollo, afirmando su posición de sujeto dominado alejado de las posiciones del poder y subordinado económicamente por agentes externos.⁷⁶

Estos rasgos combinan elementos de las conceptualizaciones anteriores desde una mirada más adaptable a contextos históricos. Sobresale en relacionar al campesino con la sociedad capitalista global del siglo XX, estableciendo que el campesino se volvió parte de esta sin necesidad de separarse de sus peculiaridades. Siguió siendo un actor colectivo en una sociedad individualista, ampliando su espectro colectivo más allá de sus contextos familiares, planteando organizaciones más amplias de resistencia (como el caso del CIMA) que buscaban contrarrestar la arremetida de los nuevos tiempos hiperindustrializados.

Podríamos decir con base en esto que Shanin expone una concepción más completa de lo que es el campesino, mirada desde su relación con la sociedad actual y su adaptación a esta. Establece un vínculo entre las características actuales del campesino y su pasado de auge en la era preindustrial, argumentando que el campesino no es exclusivo de la época actual, pero tampoco muestra señales de estar desapareciendo. En cambio, se destaca su capacidad de autosuficiencia y su habilidad para aprovechar las ventajas que ofrece la familia campesina en algunos aspectos. Sin embargo, se reconoce que en esta sociedad el campesino sigue

⁷⁶ Shanin, Campesinos y sociedades campesinas, 219-223

siendo subordinado y no se considera un antagonista de lo urbano, sino más bien un complemento en función de las ventajas que el entorno urbano puede proporcionar.

Por otro lado, entrando al siglo XXI, Van Der Ploeg, nos habla de la condición campesina, la cual define de la siguiente manera:

Es la lucha por la autonomía que tiene lugar en un contexto caracterizado por relaciones de dependencia, marginación y privación. Va en búsqueda de, y se materializa como, la creación y el desarrollo de una base de recursos controlada y administrada por el campesino, que a su vez permite aquellas formas de coproducción del hombre y la naturaleza que interactúan con el mercado, permiten la supervivencia y otras perspectivas y retroalimentan y fortalecen la base de los recursos, mejoran el proceso de coproducción, amplían la autonomía y así disminuyen la dependencia. Dependiendo de las particularidades de la coyuntura socioeconómica imperante, tanto la supervivencia como el desarrollo de la propia base de recursos puede ser fortalecida a través de la participación en otras actividades no agrícolas. Por último, se encuentran patrones de cooperación que regulan y fortalecen estas interrelaciones.⁷⁷

Esta definición, más larga que las anteriores, muestra una actualización con respecto a aquellas, intentando mostrar al campesino como un actor que tiene muchas formas y dimensiones y su desenvolvimiento también depende de la situación o factores del contexto en el que está. Es por tanto un agente social en constante lucha para ser lo que es, intentando mantener los elementos mínimos que le permitan estar relacionado con el exterior globalizado, pero conservando su independencia con respecto a este.

Van Der Ploeg, nos habla de unos elementos que son importantes, el primero, es la *coproducción*, que refiere a la interacción y transformación de hombre y naturaleza, donde los recursos sociales y naturales se crean y recrean generando la coproducción. Esta se expresa en la transformación de un producto en algo más elaborado, donde el accionar del hombre y su dominio de técnicas y destrezas permiten la evolución de sí mismo y de la naturaleza. Esto permite revisar el proceso general de la producción y alinear las tareas de forma más productiva, mejorando los recursos sociales y naturales y estableciendo

⁷⁷ Jan Douwe Van Der Ploeg, *Nuevos campesinos* (Barcelona: Icaria Editorial, 2008), 49-51.

dinamismo en la producción. El segundo, es la construcción de una *base de recursos autocontrolada*, que permite independencia respecto al intercambio económico. Esta base es indispensable para la coproducción, ya que surge gracias a ella y, a su vez, permite ampliarla. Además, no solo se acrecientan los recursos, sino que también se fortalecen o redefinen los que ya están presentes, permitiendo mejoras y un reordenamiento de los objetos de trabajo y la mano de obra, llevando a una intensificación de la producción.⁷⁸

Las relaciones de mercado son un tercer elemento que construye, mantiene y modifica la autonomía, con base en los repertorios culturales locales que giran alrededor de la desconfianza. Toda relación que vuelva dependiente al campesino es peligrosa, especialmente si es inmediata, puesto que significa mirar las cosas por un valor nominal. Sin embargo, existe confianza en las relaciones de tipo local que enfatizan el trabajo, en las relaciones y valores de objetos creados en el trabajo. El equilibrio entre confianza y desconfianza permite ordenar las relaciones económicas en las que se encuentra el campesino. El cuarto punto se refiere a la *supervivencia*, donde no solo está la unidad de consumo sino también la unidad de producción. El nivel de supervivencia depende de factores como el espacio y el tiempo, las relaciones con el Estado, grupos de capital, instituciones sociales y las relaciones internas del propio campesino, y otras variables coyunturales que hacen que la supervivencia a veces sobrepase el cumplimiento de las necesidades familiares, adaptándose a otros requerimientos que son decisivos.⁷⁹

El quinto elemento importante es la *pluriactividad*, que es la capacidad de los campesinos de dedicarse a varias actividades para complementar sus ingresos e invertirlos en diferentes insumos o cumplir con las necesidades de la familia, obteniendo independencia de circuitos bancarios. Esta pluriactividad puede incluir actividades agrícolas y no agrícolas, y es una estrategia crucial para la supervivencia y el bienestar de las familias campesinas. Por otro lado, *los patrones de cooperación* son valiosos para la supervivencia en un ambiente hostil,

⁷⁸ Van Der Ploeg, *Nuevos campesinos*, 52-53

⁷⁹ Van der Ploeg, *Nuevos campesinos*, 54-58

natural o de otro tipo. Estas relaciones se adaptan a cambios sociopolíticos o económicos, creando seguridad entre los propios campesinos y formando nuevas formas de cooperación.⁸⁰

Van Der Ploeg menciona que estas particularidades permiten disminuir la dependencia del campesino, especialmente en las economías actuales donde su acceso a bienes y servicios se ve mermado. La acumulación y mantenimiento de recursos le brinda al campesino control sobre sus relaciones y decisiones. Además, la combinación de estos elementos representa la constante búsqueda de autonomía, donde se desea no estar sometido a relaciones de sumisión y explotación, y se promueve la construcción de una actividad agrícola basada en los intereses de los productores involucrados.⁸¹

De esta manera, cabe señalar que estos rasgos pueden ser potenciadas por entidades externas, como sucede con el CIMA, que construye y enseña a los campesinos del Macizo a desarrollar su autonomía, logrando encontrar su identidad en nuevos enfoques de producción. Además, fomenta la construcción de relaciones de mercado a través de encadenamientos productivos, ampliando la base de recursos en armonía con el medio ambiente, basándose en lo agroambiental. Asimismo, amplía el espectro de producción y plantea patrones de cooperación entre sus miembros de manera que transformen sus recursos de manera eficiente.

En ese sentido, podemos reconocer que Van Der Ploeg, intenta construir una propia conceptualización, donde existe más movilidad en la identidad del campesino, donde este como sujeto no es un ser indefenso, más bien es un actor que está en constante lucha para tener autonomía y no ser dominado, donde el construye sus propias relaciones y manera de vivir pensando en sí mismo.

El autor plantea que la condición campesina abarca el modo de explotación campesino, el cual ordena los procesos agrícolas de reproducción y producción. Este modo de explotación tiene varias características, entre las que se encuentra *la producción y generación de mayor valor agregado*. De esta manera, se utilizan recursos en su mayoría autocreados y autogestionados para generar una producción independiente de ingreso que logre crear y

⁸⁰ Van der Ploeg, *Nuevos campesinos*, 62-64

⁸¹ Van der Ploeg, *Nuevos campesinos*, 59-61

generar aquello. La segunda condición es la *limitada base de recursos* que se obtiene por unidad de producción y consumo. A pesar de que logre un bienestar relativo, el campesino no estará en plenitud, debido al riesgo de perder su base de recursos y el peligro de establecer relaciones de dependencia duraderas con el mercado, lo que socavaría la autonomía del campesino y elevaría los costos de producción. En relación a esto, se necesita de un cambio técnico que logre sacar provecho de los recursos disponibles.⁸²

El tercero es el modo de explotación campesino es el *carácter intensivo de la mano de obra* debido a la escasez de otros recursos. La producción campesina se basa en una alta utilización de mano de obra, ya que estos cuentan con recursos limitados y deben maximizar su productividad a través del trabajo. Por otro lado, la cuarta característica se refiere a la relación entre la *base de recursos y la mano de obra*. En la explotación campesina, los recursos sociales y materiales son controlados y manejados por las personas involucradas en el proceso laboral. Esta relación entre recursos y actores está influenciada por el repertorio de cultura local y de género, y busca encontrar un equilibrio entre el trabajo y la satisfacción.⁸³

La quinta es el nivel de intensidad y desarrollo ulterior que dependen de la mano de obra. Debido a la escasez de otros recursos, la producción campesina se basa en una alta utilización de mano de obra. Para lograr un mayor desarrollo, se requiere invertir en infraestructura, tecnologías e innovaciones campesinas. Por último la relación de la unidad campesina con el mercado. En el modo de explotación campesino, la producción campesina está parcialmente mercantilizada. Esto significa que los productos agrícolas y los recursos producidos y reproducidos durante ciclos previos se utilizan para crear mercancías y reproducir la unidad de producción. Esta relación con el mercado se basa en la relativa autonomía del campesino.⁸⁴

En esta forma de explotación campesina se relaciona en cierta medida con lo expuesto por Chayanov, aunque en una relación más amplia y dinámica. Aquí, no se habla del trabajo familiar, sino más bien de la mano de obra presente en la producción campesina, utilizando elementos que Chayanov empleó en su concepto de mano de obra familiar. Asimismo, la

⁸² Van der Ploeg, *Nuevos campesinos*, 74-75

⁸³ Van der Ploeg, *Nuevos campesinos*, 76

⁸⁴ Van der Ploeg, *Nuevos campesinos*, 76

base de recursos se relaciona con la mano de obra, estableciéndose como igual o más importante, siendo el punto sobre el que gira la autonomía del campesino y su forma de relacionarse con el mercado. Esta base de recursos le permite determinar si el campesino puede sobrevivir, o si necesitará buscar nuevos recursos u organizarse para ampliar a través de movilizaciones, como los servicios de agua, luz, tierra, etc. En los primeros tiempos del CIMA y su evolución posterior, esto fue crucial en la defensa del territorio y en la búsqueda de herramientas que les permitieran defenderlo.

En todas las diferentes concepciones anteriormente expuestas, se podría decir que hay cierta evolución en la forma en que se percibe al campesino, derivada de la evolución misma de la sociedad. Inicialmente, el campesino era excluido debido a su cultura, y posteriormente también por sus peculiaridades que no se ajustaban a los cambios que se estaban produciendo y a las discusiones económico-políticas que lo consideraban un actor anacrónico. En la actualidad, es más valorado (desde un contexto académico), considerado como un sujeto que se adapta a sus circunstancias (por más desventajosas que sean, derivadas de la exclusión de la sociedad), un actor presente en muchos aspectos de la sociedad y que ha luchado por su autonomía desde siempre, lucha que lo identifica hasta hoy.

Tomando en cuenta las conceptualizaciones expuestas en los estudios sobre el campesinado desde el siglo XX hasta la actualidad, se puede mejorar la definición de la siguiente manera:

El campesino es un sujeto colectivo cuya unidad primaria es la familia, que forma sociedades donde construye relaciones sociales y culturales basadas en la solidaridad, la cooperación y la reciprocidad. A la par, establece relaciones con otras sociedades que le permiten mejorar su calidad de vida, ampliar sus redes sociales y relacionarse con el Estado. De este modo, logra ser autosuficientes gracias a una base de recursos que crea y mantiene a través de la intensificación de su trabajo, lo que les permiten regular sus relaciones con el mercado y crear valor agregado para mejorar su bienestar y el de su familia. Su principal lucha es la búsqueda de autonomía en todas sus relaciones que le permita mantener su identidad.

La definición proporcionada es un resumen de las conceptualizaciones expuestas, aunque se puede haber omitido algunos elementos. Es un acercamiento que surge de la comparación de

diferentes perspectivas y formas de ver al campesino. Por lo tanto, este ejercicio solo puede validarse desde esta perspectiva. Como se mencionó al principio, esta síntesis conceptual o la reunión de todos los elementos de todas las conceptualizaciones en una sola definición no será perfecta. Sin embargo, se puede concluir que la heterogeneidad es un elemento invisible presente en las definiciones y es precisamente esto lo que valida este ejercicio de recopilación y posterior síntesis al intentar armonizar elementos que abarquen al campesino de manera general.

1.4.2 Conceptualización del campesino colombiano.

El término “campesino” en el contexto colombiano ha evolucionado y tomado diferentes significados a lo largo del tiempo. Es importante conocer la evolución del concepto en Colombia y compararlo con las definiciones generales de la misma época del campesino en el mundo para construir una cercanía con el sujeto estudiado en un contexto más específico y entender sus luchas, que directa o indirectamente se relacionan o evolucionan con la misma concepción que se tiene de ellos. Además, la categoría “campesino” en Colombia tiene una polisemia histórica, lo que significa que, en algunos casos, este término se ha utilizado para referirse a los trabajadores rurales que son respetados por su arduo trabajo y dedicación, mientras que en otros casos ha sido utilizado de manera despectiva.

Robledo y Langebaek exponen que en las últimas décadas del siglo XVIII en la Nueva Granada se empleaba el término "labrador" para referirse a los habitantes de la zona rural, y que éstos eran descritos de manera muy negativa. Las crónicas de la época dentro del virreinato los relacionaban con el ocio, considerando que no trabajaban lo suficiente o que lo hacían mal, lo que producía dos imágenes generales que los atravesaban: la primera, de cómplices de la vagancia ya que regalaban sus frutos, y la segunda, de una naturaleza trabajadora que no encontraba manos para laborar.⁸⁵

La pobreza era asumida como inherente al labrador debido a su accionar. Se proponía eliminar todo atisbo de ocio para poder volverlos más productivos. Asimismo, se consideraba

⁸⁵ Natalia Robledo Escobar y Carl Henrik Langebaek Rueda, "Lo que va del labrador al campesino: Representaciones sociales en el actual territorio colombiano, 1780-1866", *Revista Colombiana de Antropología* 58, n.º 1 (2021): 95-96

que el atraso civilizatorio en el que se encontraban los labradores impedía que las ideas ilustradas llegaran a ellos, lo que generaba cierto escepticismo sobre su capacidad de cambio. Acusándolos de baja moralidad, comportamiento irracional y costumbres poco civilizadas, por lo cual se les debía enseñar u obligar a vivir y trabajar de manera productiva.⁸⁶

Según los autores, ya en la primera mitad del siglo XIX, y especialmente después de la independencia, se comenzó a cambiar la narrativa, utilizando en mayor medida la palabra “campesino” para referirse a la población rural. Aunque no se dejó de considerarlos ociosos, atávicos y pobres, se les concibió más capaces de protagonizar procesos productivos que los acercaran a la civilización. La pobreza del campesino era vista desde dos extremos. Por una parte, se culpaba al campesino de no tener ambición, algo relacionado en buena medida con sus particularidades geográficas y raciales. Aunque también se explicaba de manera externa culpando a hombres poderosos que estaban en contra de la independencia e igualdad de las personas manteniendo subordinados a los campesinos. En el otro extremo, la pobreza fue vista con más empatía, generando solidaridad y caridad, además de ser relacionada con atributos positivos como humildad, sencillez y sobriedad. Siendo un estado transitorio que los campesinos podían superar.⁸⁷

El uso del término “campesino” como término dominante en la narrativa muestra un cambio en la sociedad, pero no necesariamente en la situación del campesino. Aunque el desprecio hacia el campesino se vuelve menos visible, sigue siendo intrínseco y el campesino continúa siendo considerado como un sujeto impropio de la época. A pesar de que se espera un cambio en la situación del campesino, su esencia sigue siendo intolerable para la sociedad actual.

El ocio recibió un trato parecido, relacionado con el racismo y el ambiente en un extremo, mientras que en su contraparte se mostraba al campesino como un actor laborioso relacionado de manera matizada con el ocio, el cual no era culpa suya sino por factores externos a él. pocas veces se mostraba a los campesinos como sujetos capaces de nuevas prácticas productivas y en la gran mayoría se les representaba cercanos a ello, aunque con más certeza de que sería superado, apelando a la ignorancia como explicación, siendo este un factor grave,

⁸⁶ Robledo Escobar y Langebaek Rueda, "Lo que va del labrador al campesino", 96-97

⁸⁷ Robledo Escobar y Langebaek Rueda, "Lo que va del labrador al campesino", 99-101

pero atribuido a la falta de centros educativos y a las políticas segregacionistas de la colonia. En esta época, el campesino se convirtió en un sujeto de carne y hueso, con defectos y virtudes por igual, siendo utilizado por varios autores como un elemento totalizante que incluía a indígenas, afros y mestizos y que, por lo tanto, podían ser sujetos importantes para la identidad nacional. Su oficio de trabajador permitió crear metáforas que servían para exponer los ideales de abnegación y laboriosidad, construyendo al campesino como sujeto transversal que genera estabilidad en el país.⁸⁸

En las dos primeras décadas del siglo XX, el campesino comenzó a ser considerado como un actor político en Colombia, a pesar de que algunos sectores conservadores lo consideraban como un sector carente de civilidad e iletrado. Los términos campesinos, campesinado o clase campesina fueron utilizados por los sectores de izquierda para aglutinar a colonos, arrendatarios y trabajadores agrícolas, invitándolos a movilizarse como parte de la clase obrera o aliados suyos, esto como estrategia unificadora de las luchas sociales. Durante la década de 1930, en Colombia, el campesinado comenzó a ser visto como un sector necesitado. Por esta razón, el lenguaje institucional comenzó a utilizar expresiones como campesino, clase campesina o campesinado en el debate público, impulsando la reforma agraria y la creación de la Junta de Asuntos Agrarios. Sin embargo, algunos sectores del gobierno emplearon el término masa campesina en una versión racializada, exponiendo el mejoramiento moral, cultural y biológico de este sector.⁸⁹

Durante la década de 1950 en Colombia, la representación del campesino se relacionó con la violencia, vinculando los entornos rurales con las guerrillas liberales. A pesar de esto, se implementaron programas e instituciones para atender las necesidades básicas de la población rural y mediar en los conflictos agrarios, lo que permitió la llegada de servicios de salud y educación. En la siguiente década, surgieron dos enfoques: el primero, proveniente de misiones internacionales de desarrollo, consideraba al campesino como símbolo del atraso, lo que generó instituciones destinadas a mejorar técnicamente al campesino y cambiar sus hábitos. El segundo enfoque se centraba en el campesino como un actor organizativo

⁸⁸Robledo Escobar y Langebaek Rueda, "Lo que va del labrador al campesino", 102-105

⁸⁹ Maite Yie, "Aparecer, desaparecer y reaparecer ante el estado como "campesinos"", *Revista Colombiana de Antropología* 58, n.º 1 (2021): 122-124.

capaz de unirse en agrupaciones a nivel regional o nacional para defender los intereses campesinos.⁹⁰

Podríamos decir que, en la primera mitad del siglo XX, el campesino en Colombia amplió su espectro al entrar en el terreno político y relacionarse con otros grupos y objetivos. A pesar de que la discriminación persistía, los campesinos comenzaron a tomar conciencia, organizarse, opinar y proponer sus propias luchas y objetivos, uniéndose en el contexto nacional y regional. Esto hizo que el campesino se volviera cada vez más visible y protagonista de las luchas sociales, comenzando a labrar el terreno para la construcción de las primeras organizaciones campesinas en la segunda mitad del siglo del XX.

En la década de los 70, Orlando Fals Borda definió al campesino como un conjunto de clases sociales que explotan la tierra a través del trabajo directo, estableciendo diversidad en sus relaciones de producción, ya que pasó de construir una racionalidad basada en la subsistencia en épocas anteriores a reconocer la necesidad de acumulación de excedentes en la época actual.⁹¹

Esta definición, a pesar de que entra en el sentido básico de trabajo de la tierra del campesino y la evolución de éste desde la necesidad al excedente, no profundiza en los aspectos culturales y sociales del campesino. Se puede argumentar que esta construcción conceptual se justifica en la diversidad del campesino en el territorio colombiano, lo que evita entrar en profundizaciones para abarcar a este sujeto en todo el país. Aunque no es específica en cuanto a las particularidades del ser campesino, sí abarca a una gran cantidad de personas que trabajan la tierra en Colombia.

Según Orlando Fals Borda, el campesino nace junto a la sociedad indígena y establece técnicas agrícolas básicas que todavía se utilizan. A pesar de la llegada de los conquistadores castellanos, el campesino logró mantener su forma de organización tradicional y el uso comunal de la tierra, aunque adoptando nuevas semillas o instrumentos que les resultaron

⁹⁰ Yie, "Aparecer, desaparecer y reaparecer ante el Estado", 125-129.

⁹¹ Orlando Fals-Borda, *Historia de la cuestión agraria en Colombia* (Bogotá: Publicaciones de la Rosca, 1975), pp-51

útiles introducidas por los ibéricos. Los pueblos de negros cimarrones se convierten en otro punto importante, formando palenques donde también existían tierras comunales y la ayuda mutua era fundamental para la supervivencia, aunque la tierra llegó a ser de explotación individual. La producción tenía valor de uso y producía excedentes que servían para la reconstitución de la fuerza del trabajo, el trueque y la obtención de armas para la defensa, rasgos que se mantuvieron con la posterior abolición de la esclavitud.⁹²

Los colonos de tierras también desempeñaron un papel crucial. En un principio, eran labradores españoles libres que buscaban tierras para trabajar. Lograron obtener las tierras que buscaban y también se establecieron acuerdos de aparcería, donde el propietario proporcionaba parcelas, parte de las semillas y las herramientas de trabajo para que el aparcero cultivara la tierra y compartiera la producción. Esta relación era más libre, pero en algunos casos hubo abusos de parte de los propietarios. Con la independencia se impulsó la colonización de tierras en algunas partes del país, comenzando a constituir fincas y plantaciones que en algunos casos entraron en conflicto con hacendados o terratenientes. Dicho autor establece que esa confluencia de grupos raciales que trabajan la tierra y el movimiento colonizador fue formando al campesino colombiano, asentado en zonas marginales, olvidado por el Estado, perseguido por los capitalistas agrarios que querían quitarles su propiedad, y abandonados de todo tipo de servicios o comodidades.⁹³

Se puede inferir que Fals Borda considera al campesino como un actor multicultural, mostrando que este agente, desde su comienzo, está atravesado por cuestiones étnicamente definidas, constituyéndose también dentro de un mestizaje que con el pasar del tiempo le ha permitido construir una cultura propia con elementos de aquellos grupos primigenios. Es importante tener en cuenta que la multiculturalidad presente en el Macizo también es campesina, es decir, que la población afro e indígena presente en esta zona que trabaja la tierra también es campesina, lo que demuestra que la categoría campesina atraviesa a otras identidades de etnia y clase social.

⁹² Fals-Borda, *Historia de la cuestión agraria*, 51-60

⁹³ Fals-Borda, *Historia de la cuestión agraria*, 61- 67

Además, este autor nos demuestra que el campesino es un actor de constante resistencia, que ha intentado ser libre en el trabajo de su tierra y en disponer de esta para constituirse como sujeto a través de relaciones comunales o individuales, al igual que la población afro e indígena, ya que las reivindicaciones organizativas de estos grupos en algunos casos son iguales a las de los campesinos, un aspecto que veremos en algunos casos con el CIMA donde organizaciones afro e indígenas apoyarán las movilizaciones y otras acciones de esta, especialmente en lo que tiene que ver con la necesidad de tierra y la defensa del territorio.

En los años 80, el término campesino se usó para designar a la población más afectada por el conflicto armado, en especial para los procesos de paz que se intentaron efectuar para esta década (especialmente durante el gobierno de Belisario Betancur), donde se intentaron construir unos puntos que proyectaran un nuevo intento de reforma agraria que jamás carburó. Además, surgieron nuevas organizaciones alrededor del campesinado, diversificando el panorama y llevando nuevos enfoques de las luchas campesinas. Para los años 90 se dio un giro semántico, pues el término campesino se reemplazó dentro del Estado, por el pequeño productor o trabajador agrícola. Todo este cambio se dio en pro del énfasis agroindustrial que se le dio a la producción campesina, intentando convertir al campesino en empresario agrícola. Asimismo, en la nueva constitución de 1991 el término campesino no fue tenido en cuenta para designar a un sujeto de derechos.⁹⁴

Para el siglo XXI, Marco Palacios, basándose en Shanin, ilustra a la familia campesina como un conjunto de pequeños productores que trabajan la tierra con herramientas sencillas, produciendo alimentos y bienes para su propio sustento y vendiendo el excedente para poder ofrecerlo a los detentadores del poder. En el caso de los campesinos colombianos, Palacios reconoce que tienen elementos propios, como el predio familiar, la agricultura de subsistencia, una base de herramientas sencillas, una vereda o vecindario con obligaciones morales y culturales. Los campesinos se constituyen como las clases más bajas de la estructura social nacional, y su uso de la tierra puede ser propio, aunque no necesariamente su posesión, ya que en algunos casos puede ser arrendada o inexistente. De esta misma manera, establece que en Colombia predominaba el minifundista, el pequeño y mediano

⁹⁴ Yie, "Aparecer, desaparecer y reaparecer ante el Estado" 131-135

propietario, individualista y pequeño burgués, el campesino de código civil, con un ligero aumento de los campesinos sin tierra y corrientes migratorias que colonizaban nuevas tierras.⁹⁵

El autor nos presenta una nueva perspectiva al abordar la propiedad privada en relación con el campesino individualista y los pequeños propietarios. Esto plantea una nueva forma de expresión en las relaciones de los campesinos, la cual es importante tener en cuenta. Sin embargo, la falta de propiedad también es un aspecto para considerar, lo que impulsa al campesino a promover en cierta manera su naturaleza colectiva para lograr obtenerla, como lo demuestra en su constante movilización organizativa. Esto sirve, en cierto modo, para defender el individualismo de su propiedad, pero también para construir ciertas propiedades comunales en beneficio de sus comunidades.

Dentro de este género de individualistas minifundistas, Palacios identifica cinco tipos de campesinos en Colombia; los pequeños propietarios, una masa grande de pequeños propietarios que, estando o no inscritos en la oficina de propiedad o el catastro, están siendo impulsados a emprender el camino del capitalismo campesino. Estos pequeños propietarios qjornalean y al no alcanzar su subsistencia familiar y mantener su predio, se ponen a trabajar como peones durante parte del año. Junto con aquellos están los arrendatarios y subarrendatarios, quienes son campesinos que alquilan o subalquilan tierras y también están estratificados. Y por último, están los colonos, aquellos que se asientan en los baldíos, convirtiéndose en poseedores temporales en el lenguaje del derecho; **y los jornaleros**, que son campesinos dedicados totalmente a las faenas agrícolas en heredades que no son de su propiedad.⁹⁶

Palacios también expone que el campesino colombiano se ve inmerso en el mercado en lo que respecta a su cosecha o tierra, dado que la propiedad familiar trasciende el medio de producción y encarna cierto honor, seguro de vida, discernimiento territorial y pertenencia cultural. Este significado de un tradicionalismo representa la unión de la empresa de la

⁹⁵ Marco Palacios, *¿De quién es la tierra?: Propiedad, politización y protesta campesina en la década de 1930* (México.: Fondo de Cultura Económica, 2011), 52-53

⁹⁶ Palacios, *¿De quién es la tierra?*, 53-54

familia, la cual ha sido criticada por representar el pasado no moderno, pero ha sobrevivido a la adaptación de la técnica agrónoma moderna, determinando pautas o comportamientos que hacen imposible divisar el fin del campesinado⁹⁷.

Este autor, al igual que Shanin, establece que, en el caso específico del campesino colombiano, este se ha logrado adaptar a los nuevos tiempos. De esta manera, es importante tener claro que el campesino que se estudiará está inmerso en unas relaciones heredadas y otras nuevas que no son propias de la globalización y la industrialización agraria, sino de nuevas perspectivas agrarias basadas en nuevas formas de producir, sin cambiar las costumbres que tiene el campesino. De esta manera, el campesino sobrevive en su esencia y se perpetúa a pesar de los cambios en la sociedad.

El Instituto colombiano de Antropología e Historia (ICANH), a través de expertos, logró sacar un documento de definición y caracterización del campesino, en el cual da una definición de tipo multidimensional.

“Sujeto intercultural, que se identifica como tal, involucrado vitalmente en el trabajo directo con la tierra y la naturaleza, inmerso en formas de organización social basadas en el trabajo familiar y comunitario no remunerado o en la venta de su fuerza de trabajo.”⁹⁸

La definición del campesino colombiano que se presenta combina elementos de las concepciones anteriores, como la multiculturalidad mencionada por Fals Borda y la venta de la fuerza de trabajo mencionada por Palacios. Además, destaca la autoidentificación del campesino como un elemento nuevo y lleva al campesino al campo de la percepción propia y la subjetividad del ser. Esta definición se muestra más compleja al plantear la combinación de características anteriormente mencionadas, junto con el planteamiento del problema de la percepción propia correspondiente a la identidad en el campesino.

De esta definición se desprende varias dimensiones en las que el campesino se ve inmerso. En primer lugar la **dimensión territorial**, pues el campesino es diverso y vive en espacios

⁹⁷Palacios, *¿De quién es la tierra*, 54

⁹⁸ Marta Saade et al., "Conceptualización del campesinado en Colombia.", en *Conceptualización del campesinado en Colombia: Documento técnico para su definición, caracterización y medición* (Bogotá: ICANH, 2020), 19

rurales, de los cuales se apropia para obtener productos e ingresos para subsistir. El territorio no es solo algo espacial, sino algo que se construye socialmente por sus habitantes, quienes forman relaciones sociales, culturales y económicas dentro de este. Esta articulación del campesino con la tierra determina modelos productivos y de relación con el mercado. El territorio, al relacionarse con el medio ambiente, determina la actividad económica del campesino y la sostenibilidad de su comunidad. Dentro de esto, el territorio campesino forma relaciones con el territorio urbano, formando sistemas económicos, productivos y culturales. En segundo lugar, la **Dimensión cultural**, el campesino es un sujeto colectivo-intercultural que se vincula de manera colectiva a las tradiciones, la memoria y las formas de identificación, generando un significado. El campesino es divergente en sus formas de vida, con marcadas diferencias regionales, usando como rasgo definitorio la relación del trabajo con la tierra y la naturaleza en articulación con el mercado, el territorio y la región. El conocimiento campesino permite construir unas prácticas y formas de relacionarse o trabajar con los demás y con la naturaleza que es transmitido entre las generaciones.⁹⁹

A lo anterior se agrega la **Dimensión productiva**, ya que el campesino es multiactivo económicamente, no solo se dedica a la agricultura, sino que diversifica sus actividades para subsistir y tener excedentes. El campesino trabaja para su autoconsumo y para generar productos y materias primas destinadas a la auto reproducción y la circulación dentro del mercado, manteniendo relaciones de producción diversas con los recursos naturales y circuitos productivos con los que se vincula. A pesar de esto, el campesino tiene una inserción al mercado laboral precaria, producto de unas relaciones de producción dispares, ya que parte de su trabajo no es remunerado. Y por último, la **Dimensión organizativa**, donde el campesino forma mecanismos que procuran su reconocimiento y participación ciudadana. Las comunidades y organizaciones campesinas forman parte de la vida política nacional, lo que les permite hacer posible sus vidas colectivas, desplegando formas organizativas, sociales y políticas que se van adaptando. Así que forman redes familiares y extrafamiliares que permiten a la comunidad campesina sobrevivir, ampliar recursos y mercados, trascendiendo los territorios, estableciendo vínculos culturales, económicos y políticos que

⁹⁹ Saade et al., "Conceptualización del campesinado", 19-25

desarrollan su fuerza laboral y productiva, adquiriendo con ello bienes y servicios para afianzar su arraigo territorial.¹⁰⁰

En esta última dimensión, la familia es fundamental, ya que es el lugar social primario donde se adquieren y comparten conocimientos sobre la producción y donde se ejercita la toma de acciones colectivas. Dentro de esto la mujer es un actor destacado en las luchas campesinas y ha permitido la reproducción social del campesino. Las organizaciones sociales campesinas construyen espacios autónomos o de incidencia, gestionando la resolución de conflictos a través de mecanismos de justicia y seguridad autónomos. Todo esto en pro de la participación campesina, que se constituye a partir de experiencias político-organizativas de reivindicaciones y exigencias propias, siendo esta autoafirmación política expresada en sus luchas sociales. Todo esto está atravesado por la búsqueda de autonomía campesina, la cual permite al campesino resistir a la desaparición de su identidad.¹⁰¹

Esta es la definición más completa del campesino colombiano, estableciendo características muy ricas que se complementan entre sí y permiten visualizar al campesino de manera integral. Esto incluye su construcción de territorio y su fuerte apego al mismo, las relaciones que el campesino establece en este entorno, destacando la importancia cultural del campesino y sus costumbres, así como su conocimiento, resaltándolo como algo más que un simple productor de alimentos. Además, se aborda la dimensión productiva que muestra la amplitud del campesino en lo que produce, no limitándolo a una actividad estática. Por último, se menciona la dimensión organizativa que demuestra el carácter colectivo del campesino, desde su núcleo familiar hasta la mujer campesina y otras organizaciones más amplias que buscan expandir la participación de aquel en el país.

De esta manera, se podría decir que el campesino que forma parte del CIMA en su estructura organizativa logra estar conscientemente inmerso en las distintas dimensiones que componen su identidad. Esto se debe a que, al estar dentro de la dimensión organizativa de manera más amplia, también toma conciencia y se ve de manera más cercana en las otras dimensiones,

¹⁰⁰ Saade et al., "Conceptualización del campesinado.", 29

¹⁰¹ Saade et al., "Conceptualización del campesinado", 30-32

como la del territorio que la misma organización le permite construir y tener, ampliando sus horizontes productivos y adquiriendo conciencia de sus costumbres y de cómo preservarlas. Por lo tanto, el CIMA se encuentra en contacto constante con lo que implica ser campesino y se constituye como una organización que avanza en paralelo con la búsqueda de la preservación de dicho agente social en el Macizo Colombiano.

Esta evolución del concepto del campesinado colombiano muestra un paralelismo con el campesino en un sentido global. Como ya se aludió, en la época colonial y en los primeros años de la independencia, se presentaron visiones excluyentes o discriminatorias del campesino. Sin embargo, en el siglo XXI se ha construido una visión incluyente de éste dentro de la sociedad colombiana. A lo largo de esta evolución, se han presentado diferentes perspectivas sobre el campesinado colombiano, como las ya señaladas multicultural de Fals Borda, la definición de tipos y géneros relacionados con la propiedad de Marco Palacios y la definición multidimensional del ICANH.

Todas estas concepciones académicas, en especial la última, presentan al campesino colombiano como un sujeto único que se diferencia de otros grupos sociales debido a las características propias que ha adquirido por la combinación de rasgos de grupos étnicos y de las particularidades regionales en las que se encuentra inmerso. Todo esto ha nutrido al núcleo básico de la concepción de este sujeto, para diferenciar y convertir al campesino colombiano en un ser único, permitiéndole adquirir un desenvolvimiento y entendimiento de su cosmovisión propia y única.

De esta manera, nos valdremos de la definición del ICANH, la cual es la más completa al definir al campesino colombiano, para desarrollar este trabajo junto con la definición que nosotros mismos planteamos respecto al campesino en un sentido global, la cual se derivó de otras definiciones y servirá para entender quiénes son los sujetos de estudio de esta investigación.

Capítulo 2: El CIMA en el sur del Cauca: Orígenes, desarrollo y vínculos con el norte de Nariño (1991-1999)



“Panamericana no es vital”. Tomada de: *Diario del Sur*, 23 de noviembre de 1999.

Reconstruir la trayectoria histórica inicial del movimiento CIMA representa un desafío significativo debido a su amplia extensión territorial y la diversidad de aspectos en los que esta organización estuvo involucrada. Analizar las principales repercusiones en el entorno social y político, así como los retos principales a los que se enfrentó, permitirá resaltar su trayectoria inicial en el sur del Cauca y su posterior entrada en el norte de Nariño. No obstante, es importante tener en cuenta que esta tarea no es sencilla debido a la complejidad y la cantidad de información necesaria para abordarla de manera exhaustiva.

En este capítulo, reflexionaremos sobre el surgimiento del movimiento CIMA, comenzando por estudiar las movilizaciones que precedieron a su creación en el sur del Cauca en la segunda mitad de los años 80. Luego, nos adentraremos en el primer año del CIMA en 1991, donde se produjo la primera congregación de este movimiento y surgieron sus primeros desafíos. Posteriormente, reconstruiremos la trayectoria del movimiento en los años 90 y realizaremos un análisis detallado del norte de Nariño para entender por qué esta zona comenzó a acercarse al CIMA y cuáles son los puntos en común que comparte con el sur del Cauca.

Al final de este capítulo, nos adentraremos en el paro del suroccidente de 1999, donde se destaca la participación activa de los campesinos del Norte de Nariño. Este evento fue la

puerta de entrada del CIMA en esta región y marcó el punto inicial de la integración entre el norte de Nariño y el sur del Cauca. Así, se pone de manifiesto la capacidad de organización conjunta de estas regiones durante el paro, así como la capacidad movilizadora del Macizo en general, logrando establecer un punto importante y fundamental para los procesos organizativos subsecuentes en el norte de Nariño.

2.1 Precedentes del CIMA en los años 80.

Con la expedición del decreto 755 de mayo de 1967, el gobierno de Lleras Restrepo creó la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos (ANUC). Esta asociación fue financiada inicialmente por el Ministerio de Agricultura y tenía como objetivo apoyar el proyecto de reforma agraria de 1961 impulsado por el gobierno de Lleras Camargo. Hasta ese momento, la reforma agraria se estaba desarrollando de manera lenta e ineficiente.¹⁰² La ANUC se convirtió en la principal organización campesina del país, con presencia en 22 departamentos, incluyendo Cauca y Nariño. A comienzos de los años 70, tenía casi un millón de afiliados y se organizaba en juntas veredales, municipales y mesas departamentales.¹⁰³

No obstante, en los años 70, con la llegada de gobiernos no afines a la reforma agraria, se impulsó lo que se conoce como el Pacto de Chicoral. Este pacto puso fin a los esfuerzos reformistas de los gobiernos de los años 60, en los cuales se buscaba dar un impulso al campo no solo con la entrega de tierra a los campesinos sino también la forma de explotación de esta a través del impulso de la tecnificación, todo esto a través de lo que sería el instituto colombiano de reforma agraria (INCORA). Como resultado, la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos (ANUC) experimentó una ruptura en sus relaciones con el gobierno. En respuesta, el gobierno intentó dividir a la organización en dos líneas: la línea Armenia, afín a sus intereses, y la línea Sincelejo, que era independiente de su poder. Esto generó una pérdida de fuerza dentro de la organización y un estancamiento en los objetivos iniciales de

¹⁰²Anders Rudqvist, *La organización campesina y la izquierda ANUC en Colombia 1970 – 1980* (Bogotá: Centro de Estudios Latinoamericanos, Universidad de Uppsala, 1983), 1-2

¹⁰³Juan Felipe García Arboleda, “Contexto histórico de los daños a la ANUC”, *Observatorio De Territorios Étnicos Y Campesinos*, (Bogotá, 2016); 6.

la ANUC. Como consecuencia, más de la mitad de sus afiliados se perdieron debido a estas divisiones internas.¹⁰⁴

En los años 80, la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos (ANUC) ya había perdido parte de su fuerza inicial, pero su presencia en el sur del Cauca permitió a los líderes campesinos construir una experiencia organizativa. En estas organizaciones se llevaban a cabo debates y discusiones que luego se reflejaban en las juntas de acción comunal. También se desarrollaron talleres y se realizaban asambleas donde se cuestionaba la situación de exclusión social y económica, por lo que se elaboró en algunos municipios una radiografía de la situación económica, social y política de estos, lo que llevó a plantear la visibilización de sus necesidades a las autoridades municipales y departamentales a través de acciones colectivas como las marchas.¹⁰⁵

La ANUC entonces se volvió pilar fundamental para generar procesos organizativos, a través de la construcción de experiencias previas que permitieron sentar las bases para crear liderazgos que permitieron unir a los campesinos del Macizo. Tal como nos cuenta un líder campesino:

Iniciamos un proceso con la ANUC, como un proceso de formación, en ese marco nos fuimos dando cuenta cómo juventud de qué podíamos hacer por los municipios y comenzamos procesos municipales. Como un despertar de la comunidad, de cambiar juntas de acción comunal, nos comenzamos a movilizar. Entonces nos empezamos a movilizar en algunas veredas hacia el casco urbano, nosotros le llamamos tomas de alcaldía.¹⁰⁶

En los años 80, un líder formado en la ANUC llegó al Municipio de Santa Rosa, en el Cauca, y comenzó a enseñar a los campesinos de la zona que la forma de reclamar sus necesidades no era simplemente escribir cartas y enviarlas a la alcaldía municipal, donde a menudo no les prestaban atención y se perdían. En cambio, les enseñó que debían luchar por sus derechos de manera organizada, a través de la movilización, demostrando al Estado que existía un

¹⁰⁴ Rudqvist, La organización campesina, 4-7

¹⁰⁵ Espinosa Rincón, "Acción política campesina en el sur del Cauca", 38-39.

¹⁰⁶ Líder campesino caucano residente en el norte de Nariño. Entrevista realizada por Santiago Ordoñez el 15 de septiembre de 2023.

territorio abandonado. Para lograr esto, impulsó la coordinación de líderes municipales que se reunían para identificar las principales necesidades del municipio.¹⁰⁷

En 1981, se inició la articulación de este trabajo organizativo en el corregimiento de Descansé, perteneciente al Municipio de Santa Rosa. En los años siguientes, esta iniciativa se extendió a las veredas, lo que permitió impulsar las asambleas veredales en 1983 y finalmente llevar a cabo una gran asamblea municipal en 1984. Cabe destacar que este proceso también contó con la participación inicial del corregimiento del Rosal, jurisdicción del municipio de San Sebastián, y posteriormente del municipio de la Sierra. Como resultado de estos esfuerzos, se logró formar la primera acción colectiva en 1985, en la cual estuvieron presentes los campesinos de las diferentes veredas del municipio de Santa Rosa. Esta acción colectiva fue un hito importante en la lucha por visibilizar las necesidades y demandas de la comunidad campesina del Sur del Cauca.¹⁰⁸¹⁰⁹

En diciembre de 1985, se llevó a cabo una movilización desde el municipio de Santa Rosa hacia Popayán, con el objetivo de llegar a la gobernación. Sin embargo, esta fue detenida por la policía en el municipio de Bolívar, Cauca. En total, había alrededor de 650 personas participantes, quienes querían exponer sus necesidades en cuanto a servicios básicos como vías y medios de comunicación, educación, salud y electrificación, entre otros.¹¹⁰ Aunque no se expresaron en un pliego de peticiones concreto ni contaban con una comisión negociadora definida, esta marcha fue una expresión de inconformidad de los campesinos de Santa Rosa. Además, lograron establecer relaciones con líderes de los municipios de La Vega, Almaguer y Bolívar, y se planteó la necesidad de realizar acciones conjuntas.¹¹¹

A pesar de que se buscó una integración más amplia en las próximas movilizaciones del sur del Cauca, en 1986 hubo otra protagonizada por una sola comunidad: la marcha del municipio de Sucre (entonces corregimiento de Bolívar), con la ayuda de habitantes del

¹⁰⁷ CNMH y CIMA, *Crece como un río. Volumen 1*, 150-151

¹⁰⁸ Véase el primer capítulo y segundo capítulo de la Tesis de Natalia Espinosa Rincón "Acción política campesina en el sur del Cauca. Historia de los campesinos del macizo colombiano 1980-1991"

¹⁰⁹ Espinosa Rincón, "Acción política campesina en el sur del Cauca", 39-40.

¹¹⁰ CNMH y CIMA, *Crece como un río. Volumen 1*, 151-153.

¹¹¹ Espinosa Rincón, "Acción política campesina en el sur del Cauca", 40.

Paraíso (otro corregimiento de Bolívar), para mejorar las vías de acceso. Durante esta movilización, tomaron la vía Panamericana en junio de ese mismo año y la protesta duró alrededor de tres días. Sin embargo, es importante mencionar que esta, al igual que la marcha de Santa Rosa, no contaba con un pliego de peticiones bien cohesionado ni un comité negociador, lo que demuestra la falta de madurez en las acciones colectivas de esa época.¹¹²

Ante el incumplimiento de los acuerdos de los paros de Sucre y Santa Rosa, entre el 16 y 21 de noviembre de 1987, se constituyó otra acción colectiva, más estructurada con unos pliegos claros con una participación de más de tres mil campesinos de varios municipios del sur del Cauca como San Sebastián, La Vega, Bolívar, La Sierra y Santa Rosa, de donde provenían sus líderes.¹¹³ Al respecto, un testigo de tales hechos afirmó que: “Empiezan los paros ya no como municipio sino como región, con una unión más fuerte. La idea de movilización ya no tenía que ser en los municipios, sino que debía ser en Popayán y en el 87 íbamos a paro y no nos dejaron seguir, nos paró la policía en Guachicono y ahí tocó negociar”.¹¹⁴

En efecto, en Guachicono (corregimiento de Bolívar), se instalaron los manifestantes en busca de un diálogo, hacia donde el gobierno nacional mandó una comisión hasta ese lugar en cabeza del consejero presidencial de ese tiempo Carlos Ossa Escobar, como consecuencia de ello se firmaron lo que fueron los acuerdos de Guachicono,¹¹⁵ donde el gobierno se comprometió a destinar 3 mil millones de pesos en las obras más urgentes plasmadas en tales convenios.¹¹⁶

Este hecho comenzó a gestar una articulación más vigorosa entre los campesinos del sur del Cauca. Además, la ANUC tuvo un papel importante en las negociaciones de los acuerdos de Guachicono. A pesar de que el rol de la ANUC en la creación del CIMA es innegable, esta organización ya se encontraba en un notable estado de decadencia y división. Tenía

¹¹²CNMH y CIMA, *Crecer como un río. Volumen 1*, 176-179.

¹¹³ Espinosa Rincón, "Acción política campesina en el sur del Cauca ",40

¹¹⁴Líder campesino caucano residente en el norte de Nariño. Entrevista realizada por Santiago Ordoñez el 15 de septiembre de 2023.

¹¹⁵Véase Anexo 1 de la tesis de Natalia Espinosa Rincón “Acción política campesina en el sur del Cauca. Historia de los campesinos del macizo colombiano 1980-1991”.

¹¹⁶ Espinosa Rincón, "Acción política campesina en el sur del Cauca", 72-73

lineamientos muy restrictivos que no lograban entrelazar las nuevas formas de organización que estaban emergiendo en el sur del Cauca, ni representar adecuadamente las demandas y aspiraciones de los campesinos de la zona en términos locales y regionales.¹¹⁷

Tal como lo narra un líder campesino que perteneció a esta organización: “Cuando fui fiscal municipal de la ANUC en Bolívar se logró conseguir la sede municipal. Logramos que se construyera la casa campesina. Pero no me gustó la ANUC porque no iba hacia donde yo soñaba. No tenía el enfoque de región y todo eso, sino como una especie de burocracia, como de sindicato, muy cerrado.”¹¹⁸

En municipios como San Sebastián, Santa Rosa, Bolívar o La Sierra se estaban explorando diversas formas de organización y habían liderado la mayoría de las marchas. Sin embargo, en Almaguer se formó la Coordinadora Campesina entre 1983 y 1984. En este municipio, el 28 de noviembre de 1989, se llevó a cabo otra acción colectiva: los campesinos de las veredas al ver sus carencias en salud educación etc. tomaron el control de la cabecera municipal durante nueve días. Esta acción fue fundamental para establecer vínculos entre las diferentes instituciones y autoridades del municipio¹¹⁹.

A raíz de este acontecimiento, la Coordinadora Campesina impulsó la figura del Cabildo Abierto en el territorio. En este modelo, cada vereda del municipio tenía representación, al igual que instituciones importantes como la Iglesia y los colegios. Su principal objetivo era supervisar las acciones de las autoridades municipales y dar visibilidad a las necesidades de los diversos sectores de la comunidad. Además, este espacio no solo estaba abierto a los habitantes de Almaguer, sino que también se invitaba a líderes de otros municipios a participar. De esta manera, la Coordinadora Campesina de Almaguer se convirtió en el primer paso hacia la organización del Macizo Colombiano.¹²⁰

¹¹⁷CNMH y CIMA, *Creced como un río. Volumen 1*, 233-235.

¹¹⁸ Líder campesino caucano residente en el norte de Nariño. Entrevista realizada por Santiago Ordoñez el 15 de septiembre de 2023.

¹¹⁹CNMH y CIMA, *Creced como un río. Volumen 1*, 251-252

¹²⁰CNMH y CIMA, *Creced como un río. Volumen 1*, 248-251

En total se llevaron a cabo tres cabildos populares, con la participación de otros municipios. El primer cabildo se realizó en abril de 1990, el siguiente en noviembre del mismo año y el último en marzo de 1991. En este último cabildo se oficializó la creación del Comité de Integración del Macizo Colombiano (CIMA), en reemplazo de la Coordinadora Campesina de Almaguer, convirtiéndose así en la primera plataforma organizativa de los campesinos del Sur del Cauca y del Macizo en general.¹²¹

En este sentido, se puede decir que existe una clara relación con las características expuestas por Pedro Ibarra que se mencionaron en uno de los apartados anteriores. En el sur del Cauca, durante los años 80, se presentaron tensiones estructurales sociales y políticas que generaron carencias en servicios básicos como electricidad, salud y vías, entre otros. Las formas preconcebidas de organización, como las Juntas de Acción Comunal y la ANUC, no lograron resolver estos conflictos, lo cual llevó a la insatisfacción de los habitantes. Como resultado de estas carencias en su entorno y de deficiencias organizativas, surgió una inconformidad en sus pobladores entre quienes surgieron líderes que empezaron a relacionarse colectivamente para luchar contra estas carencias y mejorar su calidad de vida.

2.2 El CIMA en 1991: nacimiento, amenazas y movilización

El año de 1991 es muy importante para el CIMA, ya que fue la fecha en que formalmente nace. Esto permitió visibilizar las diferentes necesidades de los campesinos del Macizo y proveer un medio movilizador que cohesionara las diferentes comunidades para generar acciones colectivas para negociar soluciones a sus problemáticas en general. Sin embargo, este mismo año estuvo marcado por la llegada de las primeras amenazas. Pocos días después del nacimiento del CIMA, ocurrió la masacre de los Uvos perpetrada en el territorio por el ejército que se convirtió en el primer hecho de violación de derechos humanos hacia tal organización. Esta masacre tenía la intención de impedir la primera movilización campesina organizada por el CIMA, el Paro de Rosas. A pesar de este hecho intimidatorio, el Paro de Rosas se llevó a cabo y puso a esta organización en el foco nacional, convirtiéndose en un escenario de interlocución de los campesinos del Macizo con el Estado.

¹²¹ CNMH y CIMA, *Creced como un río. Volumen 1*, 253.

2.2.1. Nacimiento del CIMA.

El primer cabildo popular que realizó la Coordinadora Campesina después de la toma de Almaguer se realizó el 8 de abril de 1990 (en este mismo municipio), dando cita a todos los sectores que realizaron un diagnóstico de la situación de tal localidad, concluyendo que las problemáticas superaban la acción de las autoridades locales, por lo cual debían presionar a las autoridades departamentales y nacionales. El segundo cabildo se realizó de nuevo en Almaguer, el 1 y 2 de noviembre del mismo año en el que entraron de lleno otros municipios articulación de procesos locales que permitieron analizar las problemáticas en común de las poblaciones en lo que tenía que ver con los servicios públicos, vías de acceso, economía rural y productividad campesina.¹²²

Después de este cabildo se llevaron a cabo varias reuniones que permitieron construir mecanismos de acción por lo cual surgió la necesidad de crear un órgano que tuviera de referente la Coordinadora Campesina de Almaguer pero que aglutinará a todos los municipios del Sur del Cauca, permitiendo integrar las problemáticas para construir en conjunto acciones concretas. Es por eso que en el último cabildo que se realizó el 31 de marzo de 1991 en Sucre (corregimiento de Bolívar para la época), se oficializó la creación del Comité de Integración del Macizo Colombiano (CIMA)¹²³.

El CIMA se construyó con el objetivo de integrar y construir la región del Macizo, es decir “el CIMA surge por medio de necesidades y por el reconocimiento del campesinado. Se desarrolla a través de espacios asamblearios municipales y corregimentales. En La Vega, San Sebastián, Almaguer, se van juntando. Todo mundo ponía plata, monedas; en camiones se asistía a espacios asamblearios del sur del Cauca. En ese tiempo ya había un pensamiento de región: juntarse la gran región del Macizo.”¹²⁴

El CIMA se crea con el objetivo de impulsar la integración local y regional de los municipios que conforman el Macizo Colombiano. Además, busca realizar el primer encuentro cultural

¹²² Catherine Muñoz Saavedra, "La organización social campesina" 55-56.

¹²³ Muñoz Saavedra, "La organización social campesina", 56.

¹²⁴ CNMH y CIMA, *Crece como un río. Volumen 1*, 327.

del Macizo Colombiano, fomentar la creación de un periódico regional y promover la organización del primer paro cívico regional de los municipios del Macizo Colombiano. Estos puntos se fundamentan en que el CIMA tenga capacidad de seguimiento de los acuerdos que logre con el gobierno en las movilizaciones posteriores y, sobre todo, en convertirse en un poder y gobierno en la región del Macizo.¹²⁵

Con base en esto, en la misma reunión en la que se creó el CIMA, se comenzó a planear lo que sería el paro cívico del Macizo, planteando una movilización articulada de varios municipios del sur del Cauca, favoreciendo tener visibilidad a estos y sus demandas a nivel nacional. Por lo cual, después de esta reunión, los líderes de cada municipio presentes tenían la misión de informar a sus comunidades sobre las problemáticas que afectaban a los municipios del Macizo, basándose en el análisis realizado en las reuniones. Además, expusieron el plan de acción que se tenía, recorriendo el territorio para difundir el mensaje y convocar al primer paro regional del Macizo. Se organizaron las comunidades y se diseñó una estrategia para que cada municipio participara en el paro.¹²⁶

Retomando las ideas de Melucci sobre la acción colectiva como resultado, el paro del Macizo que se está gestando surge del reconocimiento mutuo de las comunidades del sur del Cauca de su identidad maciceña-campesina como un factor común. Dentro de esta identidad, se encuentran rasgos predominantes y similares en sus comunidades, como el abandono estatal que resulta en la falta de servicios básicos necesarios para mejorar su calidad de vida, su labor como trabajadores de la tierra y su riqueza geográfica y ambiental única.

Este reconocimiento colectivo y la toma de conciencia de su situación conllevó a un llamado a la organización de una acción colectiva que buscara visibilizar las problemáticas que enfrentaban. A partir de esto, se construyeron los alcances de la movilización, expresados en un pliego de peticiones que abordó todas estas problemáticas. Asimismo, se establecieron los límites geográficos del sur del Cauca como el territorio en el cual se concentraban estas demandas y se definió el escenario, que en este caso era Rosas, en el Cauca.

¹²⁵ *Maciceña. Revista del movimiento de integración del macizo colombiano*, n.º 1 (2000): 6.

¹²⁶ Muñoz Saavedra, "La organización social campesina.", 56-57

2.2.2 La Masacre de los Uvos.

Este trabajo organizativo-político que se estaba gestando en el sur del Cauca para esta movilización no fue un trabajo oculto, sino que buscaba llamar la atención de todos los habitantes de la zona para tener un mayor poder de convocatoria. Sin embargo, no pasó desapercibido para la fuerza pública, que conocía los antecedentes de movilizaciones en la década anterior en la zona. Por lo tanto, buscaron intimidar a las comunidades que se iban a poner en marcha tal estrategia de resistencia.

El domingo 7 de abril de 1991, un autobús escalera (chiva) que se dirigía a Piedrasentada, municipio del Patía, transportando jornaleros que iban a trabajar como recolectores de café en la zona, fue interceptado por hombres armados, presuntamente guerrilleros, que montaron un retén en el sitio conocido como Puente Fierro, en el corregimiento de Los Uvos del Municipio de La Vega. Estos hombres obligaron al vehículo a detenerse y luego obligaron a los pasajeros y al conductor a descender y acostarse boca abajo en el suelo, para luego fusilarlos uno por uno. Como resultado, diecisiete personas perdieron la vida, entre ellas catorce hombres y tres mujeres.¹²⁷



"Guerrilleros Asesinan a 17 Campesinos". Tomado de: *El País*, 9 de abril de 1991.

¹²⁷ "Guerrilleros Asesinan a 17 Campesinos", *El País*, 9 de abril de 1991.

La masacre de Los Uvos, inicialmente atribuida por el ejército a guerrilleros del Ejército de Liberación Nacional (ELN) que hacían presencia en esta región, fue en supuesta represalia por la falta de colaboración que estos grupos guerrilleros recibían de la población civil. Sin embargo, la misma guerrilla negó la autoría de este hecho en un comunicado, culpando a grupos paramilitares.¹²⁸

Sin embargo, las subsiguientes investigaciones revelaron que esta masacre fue perpetrada por miembros del batallón José Hilario López. Según los testimonios, interceptaron el bus escalera (chiva) y obligaron al conductor a devolverse hasta la vereda Monterredondo (corregimiento de los Uvos). Después de media hora de viaje, hicieron descender a los pasajeros del vehículo, los despojaron de sus pertenencias y los obligaron a tenderse boca abajo sobre la vía. Posteriormente, fueron ejecutados extrajudicialmente con fusiles de dotación oficial. Además, dos personas que se transportaban en moto y que pasaban casualmente por el lugar fueron interceptadas y ejecutadas bajo las mismas circunstancias. Después de esto, los mismos militares pintaron consignas alusivas a grupos guerrilleros para señalarlos como los autores de esta masacre.¹²⁹



Guerrilleros Asesinan a 17 Campesinos". Tomado de: *El País*, 9 de abril de 1991

¹²⁸ Ibid.

¹²⁹ Comisión Interamericana de Derechos Humanos, *Caso 11.020 masacre "los Uvos" Colombia* (2000), <https://www.cidh.org/annualrep/99span/De%20Fondo/Colombia11020.htm>.

El Estado fue obligado a pagar 28 millones de pesos en indemnización a los familiares de una víctima, así como a abrir una investigación hacia el teniente Edilberto Cortés Valero (comandante de la patrulla), al mayor César Augusto Saavedra Padilla, al coronel Pablo Alfonso Briceño Lovera (comandante del José Hilario López), al general Víctor Arévalo Pinilla (comandante de la III Brigada), al mayor Alfonso Ochoa Barrera y a Antonio José Bolívar Cardona (asesor jurídico de la Brigada), y a los cabos Pedro López Gamboa, Miguel Antonio Gil Orozco, José Gustavo Mora Parra y José Agustín Carón González, entre otros.¹³⁰ Además, en el año 2000, la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) condenó al Estado colombiano y lo exhortó a indemnizar a las víctimas, investigar y condenar a los militares implicados, así como implementar obras de reparación social en la zona afectada.¹³¹

Aunque lamentablemente solo se dictó sentencia a Edilberto Cortés Valero (quien escapó del batallón en el que estaba detenido) como "determinador" de los hechos, a los soldados John Jairo Castillo Vélez, Wilson Certuche Hernández como coautores materiales y al soldado Luis Edgar Enrique Ledesma como cómplice. Los demás implicados a través de declaraciones engañosas, testigos falsos o denuncias falaces no llegaron a recibir sentencia, alcanzando algunos a estar en detención preventiva pero sus cargos fueron desechados y otros casos contra militares implicados no se resolvieron. Esto ha dejado este hecho sumergido en un limbo de impunidad, sin contar la falta de indemnización para todas las víctimas.¹³²



¹³⁰ "Condena a la nación por masacre de los Uvos". *El Tiempo*, 4 de noviembre de 1993, <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-254752>.

¹³¹ Comisión Interamericana de Derechos Humanos, *Caso 11.020 masacre "los Uvos" Colombia*.

¹³² "Masacre de los Uvos", Comisión Intereclesial de Justicia y Paz, consultado el 24 de marzo de 2024, <https://www.justiciaypazcolombia.com/masacre-de-los-uvos/>.

Tomado de: “Hoy se cumplen 28 años de la masacre de Los Uvos”. Proceso Campesino y Popular de La Vega . “. Facebook. 7 de abril de 2019.

Volviendo a 1991, después de la masacre de Los Uvos, los campesinos del sur del Cauca se fortalecieron y organizaron el paro del Macizo. Esto generó una razón más para que las comunidades participaran en tal acto y plantearan la necesidad de esclarecer este hecho dentro de sus demandas. De manera que “a raíz de la masacre de Los Uvos, contrario a lo que quería el Ejército, las ganas de movilizarse no se acaban, antes da como coraje, eso sí, cuando uno va para allá uno se conmueve, pero la reacción fue seguir la movilización ahora no sólo por necesidades de las comunidades sino reivindicando y exigiendo el respeto a la vida”.¹³³

La masacre de los Uvos se convirtió en un marco para la acción colectiva. Este concepto se entiende como un esquema interpretativo utilizado para otorgar significado a los problemas sociales y establecer una identidad colectiva que movilice a las personas y fomente su participación en acciones colectivas.¹³⁴ En otras palabras, la masacre de los Uvos adquirió un significado profundo que dejó una huella imborrable en los habitantes del sur del Cauca, intensificando aún más su sentimiento de injusticia. Esto los motivó de manera aún más firme a unirse en lo que posteriormente se convirtió en el paro del macizo, con el propósito de exigir justicia por este suceso. Este hecho se entrelazó con otros marcos que nutría la acción colectiva, como el abandono estatal y la identidad campesina.

2.2.3. El paro de Rosas y el primer relacionamiento con el norte de Nariño.

Efectivamente, el ambiente de indignación y solidaridad que se generó tras la masacre aceleró la planeación del paro, lo que llevó a la instalación de cabildos por la vida en el área donde ocurrió este hecho violento en los meses siguientes. Estos cabildos jugaron un papel importante en agilizar la preparación.¹³⁵ Asimismo, se comenzó a disponer al municipio de Rosas como el lugar de la movilización: “Lo que hicimos fue preparar el terreno de Rosas. Este

¹³³ CNMH y CIMA, *Crece como un río. Volumen 2*, 22

¹³⁴ Tarrow, *El poder en movimiento*, 200.

¹³⁵ Muñoz Saavedra, “La organización social campesina”, 57.

no tenía experiencia de movilización ni de recibir harta gente, Fue algo novedoso. Yo estuve allá como unos 5 meses antes hablando con la gente. Nadie quería ir y yo fui.”¹³⁶

En la misma preparación del paro, se planteó la redacción de un pliego de necesidades previo. Esto permitiría a los líderes campesinos sentarse a negociar con el gobierno teniendo claridad sobre lo que buscaban a través de demandas claras. Este pliego se basó en las necesidades básicas insatisfechas de los municipios, que incluían temas como educación, salud, vías, telefonía, así como la situación de los derechos humanos en el sur del Cauca y la necesidad de esclarecer lo ocurrido en la masacre de Los Uvos.¹³⁷

A pesar de los intentos del gobernador saliente del Cauca, Víctor Alfonso Rosero, y su sucesor, Harold Libardo Paz, de iniciar diálogos para detener la movilización de los campesinos del sur del Cauca, estos no tuvieron éxito.¹³⁸ Esto se debió a que el secretario de gobierno de esa época, Luis Fernando Velasco, quien estaba negociando el pliego de peticiones con los líderes campesinos, intentó menospreciar a la región argumentando que no valía la pena invertir tanto en ella porque no iba a tener un impacto económico significativo. Debido a esto, los líderes campesinos decidieron movilizarse.¹³⁹

Después de toda esta preparación, los campesinos del sur del Cauca impulsados por el CIMA planearon salir a tomarse la vía Panamericana el 20 de agosto de 1991 en Rosas. Esta movilización tuvo una acogida tan grande dentro de las comunidades que iban a participar, que los medios de comunicación, días antes ya anunciaban el paro que iba a darse en el sur del Cauca.¹⁴⁰

Como era de esperarse, la fuerza pública estaba lista para detener a los campesinos de los diferentes municipios que iban a estar en Rosas: “Cuando íbamos a Rosas, el ejército nos atrancó en La Vega y en la Sierra a las 6:00 de la mañana. La gente tuvo que moverse a pie porque no dejaron pasar las Chivas. Por eso, la comida que era para la gente que se movilizaba llegó antes que la propia

¹³⁶ Líder campesino caucano residente en el norte de Nariño. Entrevista realizada por Santiago Ordoñez el 15 de septiembre de 2023.

¹³⁷ CNMH y CIMA, *Crece como un río. Volumen 2*, 29.

¹³⁸ “Paro en el Cauca por abandono oficial.” *El Tiempo*, 20 de agosto de 1991.

¹³⁹ CNMH y CIMA, *Crece como un río. Volumen 2*, 31.

¹⁴⁰ “Campesinos protestan por olvido del Estado”. *El País*, 19 de agosto de 1991.

gente. Me acuerdo de que, en la Sierra y en Rosas la gente pasaba por los cafetales y por los caminos.”¹⁴¹

El 20 de agosto, los campesinos del sur del Cauca se desplazaron por dos rutas. Los campesinos de Santa Rosa, San Sebastián y Bolívar salieron por Guachicono, conectando con la vía Panamericana y llegando después al municipio de Rosas. Por otro lado, los campesinos provenientes de Almaguer, La Sierra y La Vega llegaron directamente a Rosas, donde se reunieron todos los manifestantes.¹⁴² Estos no fueron los únicos municipios del sur del Cauca que participaron, pues también se registró la participación de los municipios de Patía, Argelia, Mercaderes, Balboa y Florencia. De este modo, fueron movilizados inicialmente alrededor de 30 mil campesinos, quienes bloquearon la vía Panamericana en Rosas.¹⁴³



"Protesta Campesina en Cauca". Tomado de: *El País*, 21 de agosto de 1991

Asimismo, la gobernación del Cauca en un principio dio la orden de desplazar al ejército hacia Rosas para despejar la vía, pero los líderes campesinos del CIMA afirmaron que *"los campesinos de las comunidades están preparados para aguantar cualquier cosa hasta que se den soluciones concretas a los problemas"*.¹⁴⁴ En ese sentido, las mujeres jugaron un papel

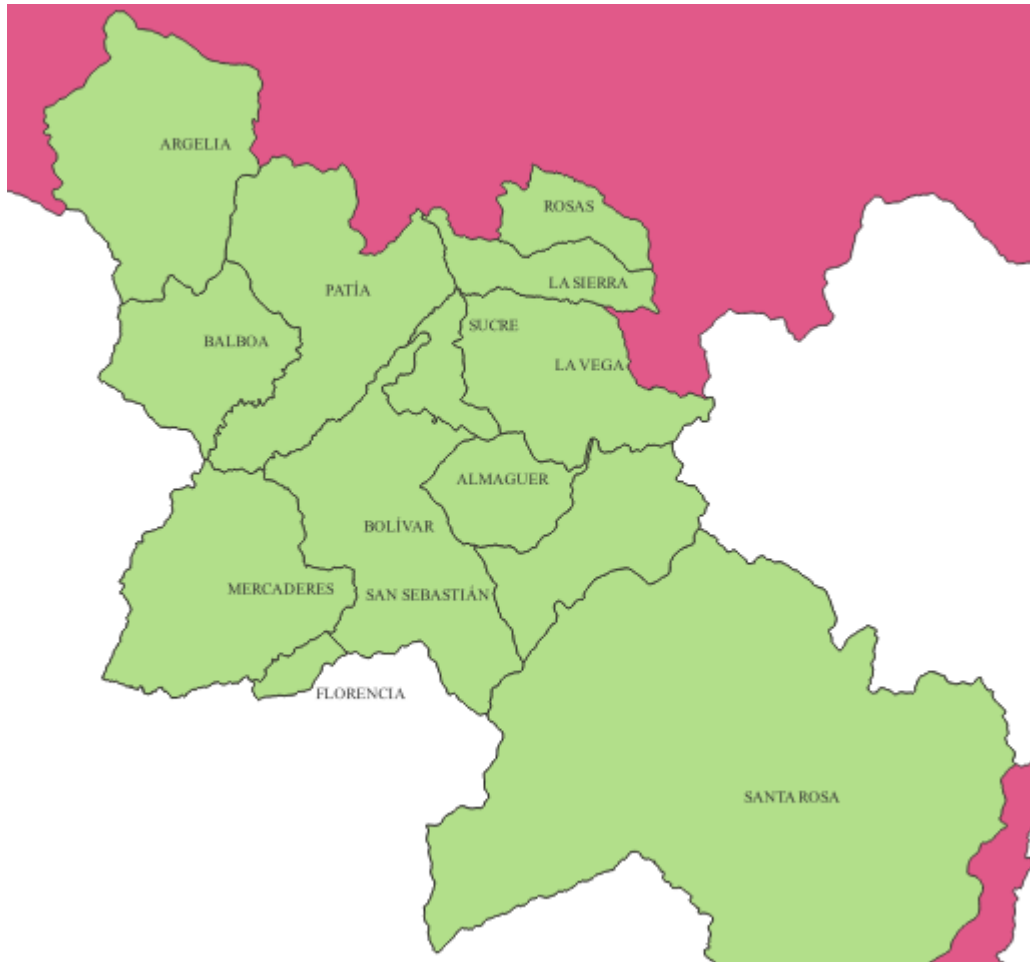
¹⁴¹Líder campesino caucano residente en el norte de Nariño. Entrevista realizada por Santiago Ordoñez el 15 de septiembre de 2023.

¹⁴² "Paro en el Cauca por abandono oficial.", *El Tiempo*, 20 de agosto de 1991.

¹⁴³ Herrera Rivera, *Región, Desarrollo Y Acción Colectiva*, 120-121

¹⁴⁴ "Paro en el Cauca por abandono oficial." *El Tiempo*, 20 de agosto de 1991.

fundamental, ya que conformaron la primera línea compuesta por sesenta de ellas, a las que se les denominó "Las Manuelas". Estas mujeres entablaron un diálogo con el ejército cuando este intentó desarmar la movilización.¹⁴⁵



Municipios del Sur del Cauca movilizados en el paro del 20 de agosto de 1991. (Elaboración propia).

De esta manera, el gobierno formó una comisión negociadora conformada por el viceministro de gobierno Héctor Riveros, el subdirector de Programación y Evaluación del Ministerio de Salud, Pedro Plazas, el subdirector de carreras del Minobras, Germán Lozano, y el Coordinador del Plan Nacional de Rehabilitación, Felipe Tascón.¹⁴⁶ Sin embargo, al principio, esta comisión solo estaba dispuesta a iniciar diálogos si se despejaba la vía

¹⁴⁵ Espinosa Rincón, "Acción política campesina en el sur del Cauca", 53-54

¹⁴⁶ "Panamericana sin paso." *El Tiempo*, 22 de agosto de 1991.

Panamericana y se enviaba una comisión negociadora de los campesinos al municipio de Timbío, en lugar de Rosas.¹⁴⁷

Por su parte, los dirigentes del CIMA y otros líderes del paro no estaban dispuestos a cesar el bloqueo si no se negociaba por lo menos el 80% del pliego de peticiones. Entre lo que resaltaba, se encontraba la exigencia de que el gobierno invirtiera en los hospitales de Rosas, La Vega, San Sebastián y Almaguer, así como la transformación del hospital del Patía en un centro de asistencia que permitiera atender casos graves de los municipios aledaños. También se buscaba el compromiso del gobierno para mejorar las vías y poner fin al abandono en el que se encontraban los municipios del sur de Cauca. Además, se exigía la creación de la Universidad del Macizo con carreras relacionadas con el campo, algo que podría haber ayudado a fortalecer a la Universidad del Cauca si se establecía allí una sede, pero que el gobierno no había apoyado.¹⁴⁸



.Tomado de: "Sigue bloqueo de la Panamericana". *El País*, 23 de agosto de 1991.

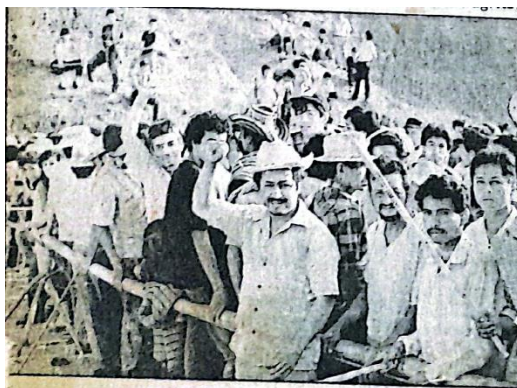
Para el 22 de agosto, el diálogo aún no se había concretado y el paro comenzó a extenderse. En las cabeceras de los municipios de Almaguer, La Vega, San Sebastián, La Sierra, Bolívar y El Patía, campesinos en apoyo al paro se tomaron las oficinas públicas de esos municipios¹⁴⁹, además de registrarse en El Patía otro bloqueo del sector de la Panamericana que pasaba por ese municipio. La FESUTRAC (Federación de Trabajadores del Cauca) y la CUT (Central Unitaria de Trabajadores), en muestra de solidaridad, amenazaron con un paro

¹⁴⁷ "Fracasó diálogo con los campesinos en el Cauca." *El País*, 22 de agosto de 1991.

¹⁴⁸ "Sigue bloqueo de la panamericana", *El País*, 23 de agosto de 1991.

¹⁴⁹ "Panamericana sin paso.", *El Tiempo*, 22 de agosto de 1991.

total en todo el departamento del Cauca.¹⁵⁰ Esto, aunado a que el 23 de agosto, más de 10 mil campesinos se unieron, aumentando así el número de personas movilizadas a 40 mil,¹⁵¹ lo que obligó a la comisión negociadora del gobierno a desplazarse finalmente a Rosas para negociar el pliego de peticiones.¹⁵²



Levantado el bloqueo de la Panamericana". Tomado de *El País*, 26 de agosto de 1991

El paro fue integrado por 5 mil campesinos del norte de Nariño, quienes se movilizaron hasta el punto donde se encontraba el bloqueo de la Panamericana en Rosas, brindándose así apoyo a los campesinos del sur del Cauca que ya se encontraban congregados desde el inicio de la protesta.¹⁵³ En este contexto, Víctor Riascos, un campesino de San Pablo (Nariño), nos relata su participación en este paro:

Yo también estuve en el paro del 91 en Rosas. Nosotros nos fuimos a pie pasando por Los Milagros, un corregimiento de Bolívar, y llegamos para reforzar a los campesinos que ya estaban allí. A nosotros no nos invitaron a ese paro, pero cuando escuchamos lo que estaba sucediendo en Rosas, decidimos ir por nuestra propia voluntad. Durante el paro del 91, bloqueamos y cuidamos la vía. No estuve presente en las negociaciones, pero sí participé en el paro. En ese momento, había negociadores encargados de las conversaciones.¹⁵⁴

¹⁵⁰ "Se teme que el paro se total en el Cauca." *El País*, 23 de agosto de 1991.

¹⁵¹ "Tres días de bloqueos completó la Panamericana." *El Tiempo*, 23 de agosto de 1991.

¹⁵² "Intransigencia para negociar." *El País*, 24 de agosto de 1991.

¹⁵³ "Sigue parálisis en el sur del país". *El Tiempo*, 24 de agosto de 1991.

¹⁵⁴ Víctor Riascos. Entrevista Realizada por Santiago Ordoñez, 5 de noviembre de 2023.



“Sigue parálisis en el sur del país”. Tomado de *El Tiempo*, 24 de agosto de 1991.

Aunque los campesinos del norte de Nariño no estuvieron presentes desde el principio y no formaron parte del pliego que se construyó previamente, este paro fue para ellos la primera oportunidad de establecer un contacto directo entre los campesinos del norte de Nariño y las organizaciones del sur del Cauca, especialmente con el CIMA.

La falta de un acuerdo aparente entre la comisión negociadora y los campesinos del Macizo llevó a que los medios de comunicación estigmatizaran a estos últimos, relacionándolos con grupos guerrilleros presentes en el sur del Cauca. A pesar de reconocer que las reivindicaciones de los campesinos del Macizo eran legítimas y que el gobierno debía intentar arreglar la situación de abandono en la que se encontraban los municipios movilizados, el periódico *El País de Cali* construyó una narrativa estigmatizante al referir que dentro del paro se encontraban "elementos subversivos" o "agitadores" que se mezclaban entre los manifestantes y se aprovechaban del descontento de los campesinos del sur del Cauca.¹⁵⁵ Esto, a pesar de que durante este paro no se registraron enfrentamientos entre los manifestantes y la fuerza pública, ni se reportaron arrestos de miembros de la guerrilla entre los manifestantes, ni tampoco hubo amenazas de otro tipo.

Por su parte, el periódico *El Tiempo* también reconoció las reivindicaciones de los manifestantes y que el gobierno debía arreglar su situación, pero fue más lejos que *El País*, señalando que el frente VIII de las FARC impulsó en parte este paro, incitando al gobierno

¹⁵⁵ "El sur del Cauca". *El País*, 24 de agosto de 2024.

a despejar la vía, debido a que no se podían seguir haciendo "concesiones".¹⁵⁶ Asimismo, este periódico refuerza esta narrativa exponiendo las declaraciones del ministro de gobierno de la época, Humberto de la Calle, quien sin pruebas sostiene que la "Coordinadora Guerrillera auspició esta movilización".¹⁵⁷

Se intentaba con esta estigmatización restarle fuerza al poder organizativo de los campesinos del Macizo al decir que los grupos guerrilleros estaban detrás de las marchas, insinuando con ello que los campesinos no tienen la capacidad de poder organizarse por sí solos e impulsar movilizaciones. Además, se busca restarles importancia a las razones de este paro, mostrando a esta acción colectiva con tintes ideológicos subversivos y no como una forma de visibilización de carencias y búsqueda de soluciones a sus problemáticas. Constituyéndose este tipo de narrativas en las primeras formas de estigmatización que van a sufrir los integrantes del CIMA, siendo esto una amenaza latente para la militancia de este movimiento.



Desbloqueada la vía panamericana", Tomado de: *El Tiempo*, 26 de agosto de 1991

El 25 de agosto se logró acordar el despeje de la vía panamericana a las 10:15 pm de la noche de ese mismo día. Sin embargo, este acuerdo no significaba que se había llegado a un acuerdo sobre las problemáticas, por lo que debían seguir negociando con el gobierno y los manifestantes debían continuar esperando a los lados de la carretera. Antes de llegar a este pacto de despeje de la vía, la fuerza pública estaba alistándose para intervenir la carretera a la fuerza. Además, en ese mismo día, se registró una marcha en apoyo a este paro organizado

¹⁵⁶ "¿Quién tiene la vía?", *El Tiempo*, 25 de agosto de 1991.

¹⁵⁷ "Guerrilleros manipularon la protesta en el Cauca", *El Tiempo*, 26 de agosto de 1991.

por las colonias de los municipios movilizados, como Santa Rosa, Almaguer, San Sebastián, El Patía, Rosas, La Sierra, Bolívar y La Vega.¹⁵⁸

Finalmente, el 27 de agosto, los campesinos del Sur del Cauca y el gobierno llegaron a un acuerdo que permitió el levantamiento del paro y el retorno de los miles de campesinos que se encontraban bloqueando la vía panamericana. Antes de partir, realizaron un acto cultural en la plaza principal de Rosas como muestra de agradecimiento hacia la población de este municipio. En este mismo sentido, el gobierno se comprometió a realizar obras por más de dos mil millones de pesos.¹⁵⁹ En primer lugar, se impulsaría la finalización de la vía que unía a los municipios de Patía y Santa Rosa, con una inversión de 150 millones de pesos. Otros 600 millones se destinarían para terminar la subestación eléctrica del Patía.¹⁶⁰ Además, se invertirían mil millones de pesos en la electrificación de los demás municipios. Para la educación de estos municipios, se asignarían 200 millones de pesos, mientras que la escuela de Rosas recibiría 30 millones de pesos. Por último, se destinarían 20 millones de pesos para la investigación de la masacre de los Uvos.¹⁶¹

Basándonos en lo expuesto anteriormente por Archila y Almeida, este paro como acción colectiva presenta elementos estructurales visibles que se pueden reconocer. Uno de estos elementos es la conformación de este acto bajo un grupo social excluido, en este caso, los campesinos del sur del Cauca. Ellos plantean medidas poco convencionales, como la puesta en marcha de un paro y el bloqueo de una vía, con el objetivo de tener influencia y voz para luchar contra la injusticia a la que estaban sometidos debido al abandono estatal. Este abandono se traducía en un perjuicio social y político.

En su primer año de existencia, el CIMA surgió como movimiento social, con el objetivo de visibilizar las problemáticas que afectaban a los municipios del sur del Cauca. A través de la construcción de una acción colectiva, logró adquirir relevancia a nivel nacional y convertirse en una voz representativa y plataforma de negociación con el gobierno para buscar soluciones

¹⁵⁸ "Desbloqueada la vía panamericana", *El Tiempo*, 26 de agosto de 1991.

¹⁵⁹ "Levantado paro cívico en el sur del Cauca", *El País*, 28 de agosto de 1991.

¹⁶⁰ "Construirán una carretera y una subestación eléctrica en Cauca", *El Tiempo*, 28 de agosto de 1991.

¹⁶¹ Espinosa Rincón, "Acción política campesina en el sur del Cauca", 44

a las dificultades derivadas del abandono en la región. A pesar de ser víctima de un acto violento perpetrado con el propósito de detener su desarrollo y organización, el CIMA logró mantener su acción colectiva. Esto marcó el comienzo de un camino que permitiría su expansión geográfica y la implementación de un trabajo más cohesionado, lo que le conllevará a ir más allá de las movilizaciones y ampliar su rol en el accionar del campesinado del macizo.

2.3. La Primera Asamblea del Macizo Colombiano (1993): el CIMA se establece como una organización.

Después del paro de Rosas, el CIMA inició un proceso de reflexión para definir los enfoques y objetivos que guiarían sus luchas futuras, en busca de soluciones a las problemáticas y necesidades de sus miembros. En este contexto, se propuso la idea de organizar una reunión en la cual los líderes campesinos del sur del Cauca pudieran participar, con el fin de llegar a acuerdos sobre el futuro del CIMA. Así, se convocó a la primera asamblea del Macizo Colombiano, la cual se llevó a cabo entre el 15 y el 19 de agosto de 1993 en el municipio de Almaguer. Durante la asamblea, se abordaron diversos temas y se debatieron enfoques y metas para fortalecer la lucha de la organización.

En la primera asamblea del Macizo Colombiano, que tuvo lugar entre el 15 y el 18 de agosto de 1993 en el municipio de Almaguer, participaron aproximadamente cinco mil delegados de doce municipios del sur del Cauca. Estos municipios incluían Sotará, Santa Rosa, La Sierra, La Vega, San Sebastián, Almaguer, Rosas, Timbío, Bolívar, El Patía y Balboa.¹⁶² El objetivo de la asamblea era construir la dirección del proceso político-social representado por el CIMA y discutir las formas de trabajo para continuar con dicho proceso.¹⁶³

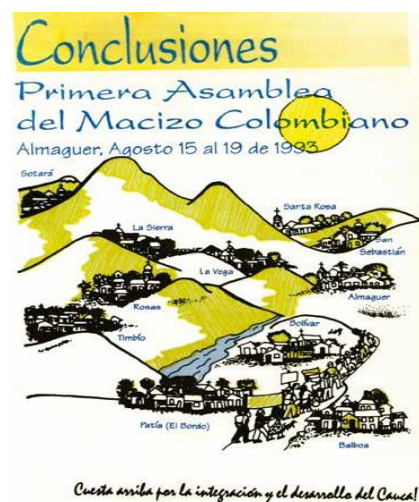
En el marco de la asamblea, se constituyeron cinco comisiones con diferentes enfoques y responsabilidades:

¹⁶² CNMH y CIMA, *Crece como un río. Volumen 2*, 58-62.

¹⁶³ Muñoz Saavedra, "La organización social campesina.", 95

1. Comisión de Pensamiento CIMA, Organización Interna y Evaluación del Proceso CIMA.
2. Comisión de Evaluación de Gestión Municipal y Política Electoral.
3. Comisión de Ecología, Salud y Fundecima.
4. Comisión de Cultura, Proyecto Pedagógico y Comunicaciones.
5. Comisión de Provincia, Movimiento Alternativo, Paz y Derechos Humanos.¹⁶⁴

Asimismo, en esta asamblea se hizo una recapitulación de la historia de las movilizaciones de los 80 hasta ese año, se evaluó su incidencia en la región y se determinó la estructura organizativa del CIMA. También se llevó a cabo la construcción de principios, se analizaron las problemáticas de la región y se hicieron propuestas de trabajo, pues basadas en ellas se buscaban soluciones. Además, se examinó cómo se habían ejecutado los acuerdos de 1991.¹⁶⁵



Portada de las conclusiones de la primera asamblea del macizo colombiano, Almaguer, 1993. Tomado de: CNMH, 2017.

De esta manera, las principales conclusiones que surgieron de esta asamblea se basaron en la continuación de la construcción del CIMA mediante la participación directa de las comunidades a través de reuniones, talleres, cabildos y capacitaciones dirigidas a los líderes.

¹⁶⁴ “Conclusiones de la Primera Asamblea del Macizo Colombiano” citado en Muñoz Saavedra, "La organización social campesina: El caso del comité de integración del macizo colombiano, CIMA.", 85

¹⁶⁵ “Conclusiones de la Primera Asamblea” En Muñoz Saavedra, "La organización social campesina", 85-86

Todo esto con el objetivo de defender la soberanía y autonomía de los territorios, así como promover la integración con otros movimientos cívico-populares para trabajar en la unión de todo el Macizo Colombiano. Para lograr esto, se estableció una estructura organizativa que se dividía según las jurisdicciones territoriales. En cada una de estas se formó un comité, lo que dio lugar a la creación de juntas veredales, corregimentales y municipales. Estos comités eligían a 48 voceros de los 12 municipios del sur del Cauca, además de los 12 miembros que conformaban la dirección del CIMA.¹⁶⁶



Fotografía Estructura organizativa del CIMA 1993, Tomado de: Catherine Muñoz Saavedra, 2016

Asimismo, se establecieron los principios organizativos que guiarán al CIMA, los cuales incluían:

1. **Integración:** La construcción de una estrategia que fomentara la participación y el desarrollo a nivel local, regional, departamental y suroccidental. Esto implicaba la expansión del movimiento hacia las regiones cercanas, integrando a nuevos sectores y ampliando propuestas para abordar las problemáticas regionales.
2. **Identidad:** El CIMA se distinguió y aún se caracteriza por tener una identidad propia en términos culturales, políticos, territoriales, económicos y ecológicos. Estos aspectos dan forma a las costumbres, estilo de vida y personalidad de las personas que forman parte del Macizo. Es esencial reconocer y preservar estas raíces para garantizar la existencia de una identidad auténtica y única.

¹⁶⁶ Muñoz Saavedra, "La organización social campesina.", 86, 93.

3. Autonomía: Las decisiones que se toman en el CIMA son autónomas, lo que significa que se eligen sus propios líderes, se asumen disposiciones y se gestiona de manera independiente. En este sentido, el CIMA no depende de ningún acto externo y tiene la capacidad de construir su propio futuro a través de la creación de condiciones organizativas y políticas que promuevan el desarrollo y otorguen a los habitantes de la región la capacidad de tomar decisiones.

4. Historia: La recuperación de la historia permite obtener claridad sobre las raíces de los miembros del CIMA y fomenta la conciencia de estas raíces en las luchas y movilizaciones, donde se expresa quiénes son y cómo viven.

5. Vocería: El CIMA se posiciona como la máxima instancia política y vocero, mientras que Fundecima (La Fundación Estrella Orográfica del Macizo Colombiano) actúa como su instancia técnica. Además, los miembros de la dirección del CIMA asumen el rol de voceros y representantes ante las diversas autoridades gubernamentales.

6. Democracia: Las decisiones en el CIMA se toman en consulta permanente con la comunidad participante, lo que asegura que se tomen las mejores decisiones.

7. Movilización: se establece como la principal herramienta para abordar problemas, exigir derechos y defender los derechos humanos. Se utiliza para convocar asambleas, organizar marchas y realizar cabildos populares.

8. Lenguaje: La palabra se convierte en la herramienta para expresar pensamientos, sueños, sufrimientos y sentimientos, incluyendo la rabia causada por el abandono al que están sometidos.

9. Metodología: Los líderes, dirigentes y voceros del Macizo se comprometen a trabajar con calma y sin prisas para alcanzar sus metas, respetando los ritmos del proceso que llevan. Reconocen la importancia de conocer su realidad y las direcciones que guían y conducen el proceso.¹⁶⁷

¹⁶⁷ Maciceña. *Revista del movimiento de integración del macizo colombiano*, n.º 1 (2000): 10-11

Basados en estos principios se fundó la Estrella Orográfica del Macizo Colombiano (FUNDECIMA), la cual fue una entidad administrativa que permitió desarrollar proyectos, construir procesos y brindar asesorías culturales, productivas y educativas. FUNDECIMA se estableció como una empresa de economía solidaria, sin ánimo de lucro, con intereses comunes, sociales y ecológicos. Frente a los acuerdos del paro de Rosas, se llegó a la conclusión de que solo se cumplió la mitad de lo acordado. Esto llevó a establecer la necesidad de ejercer presión a través de movilizaciones y veeduría ciudadana.¹⁶⁸

Frente a las problemáticas que afectan a la región, se propusieron los siguientes planes de acción:

Medio ambiente, producción sostenible	Salud, Medicina tradicional	Cultura y Pedagogía	Comunicaciones y Grupos Poblacionales	Derechos Humanos y Paz
Crear un “plan de manejo ambiental con las siguientes áreas: organizativa, social, educativa, económica y cultural”. Implementar la agricultura tradicional que es más sana y amigable con el medioambiente, no necesita químicos y contribuye a la rentabilidad económica porque baja los costos de producción.	Crear un Plan o modelo propio de salud. Conformar un comité de salud CIMA. Rescatar la medicina tradicional a través de grupos que la enseñen. Realizar herbarios para identificar las plantas y sus valores curativos, hacer intercambios entre comunidades sobre estos saberes, y solicitar el apoyo de esta medicina a entidades. Impulsar huertas y restaurantes escolares para tratar el tema de desnutrición.	Crear un comité coordinador del desarrollo cultural que impulse talleres pedagógicos y presentaciones culturales. Crear un plan de desarrollo cultural anual para el macizo y realizar encuentros sobre identidad. Realizar el primer encuentro cultural del macizo. Establecer una red pedagógica del CIMA. Realizar un diagnóstico integral en cada uno de los municipios y proponer alternativas de solución. Trabajar en “ <i>el rescate, promoción y desarrollo del ser del Macizo</i> ”. Transformar las prácticas educativas tradicionales	Construir una emisora, un periódico y boletines informativos que permitan la reproducción del pensamiento CIMA e informar. Conformar el “Comité de Integración de Mujeres del Macizo Colombiano” e iniciar diálogos entre hombres y mujeres para tratar el machismo. Apoyar las casas de la cultura para que desde ahí generen la organización de los jóvenes del Macizo.	Formar comités municipales de derechos humanos para defender, educar y promocionar los derechos humanos y que este esté vinculado con las organizaciones cívicas, populares, ONG’s, defensoría del pueblo, personerías, alcaldías y centros educativos para esta labor. Realizar el diagnóstico de los factores de violencia, construir una propuesta de PAZ propia, plantear programas de desarrollo económico que permitan la sustitución de todos los cultivos de uso y elaborar proyectos educativos

Cuadro elaborado por Catherine Muñoz en base de ““Conclusiones de la Primera Asamblea del Macizo Colombiano” Tomado de Muñoz Saavedra, “La organización social campesina: El caso del comité de integración del macizo colombiano CIMA”

En consecuencia, el CIMA, gracias a esta asamblea, se define como un organismo social con objetivos y pilares bien definidos. Aunque podría considerarse que nació como un

¹⁶⁸ Muñoz Saavedra, “La organización social campesina”, 86

movimiento social que buscaba solucionar problemáticas y obtener visibilidad, el trabajo del CIMA ha trascendido hacia procesos más complejos y organizativos en su zona de origen, expandiéndose por todo el Macizo Colombiano. Su objetivo es ampliar su participación en todos los aspectos de la vida de los campesinos que forman parte de la organización.

Bajo una estructura organizativa bien definida, el CIMA busco atraer y agrupar a los campesinos en torno a objetivos comunes. Aunque la participación en la organización no era obligatoria, implicaba una participación por parte de los campesinos. El CIMA asignó roles dentro de esta que permitieron a los campesinos tomar decisiones y contribuir al funcionamiento de esta. El enfoque del CIMA se centraba en las formas de vida campesinas y en la promoción y protección de su identidad maciceña. Los principios del CIMA reflejaban esta identidad y eran el hilo conductor que unía a los campesinos en la búsqueda de objetivos que salvaguardaran sus raíces identitarias.

El CIMA se convirtió en un espacio donde los campesinos fabricaban una identidad compartida y podían trabajar juntos para preservar sus tradiciones, conocimientos y formas de vida. La participación en la toma de decisiones les permitía tener voz y voto en asuntos que afectaban directamente su realidad como campesinos. Además, la estructura organizativa bien definida del CIMA proporcionaba un marco para la coordinación de actividades, la asignación de responsabilidades y la toma de decisiones democráticas. Esto fortalecía la organización y permitía que los campesinos se sintieran parte activa y empoderada del proceso.

De esta manera, la movilización se convirtió en uno de los principios organizativos del CIMA. Sin embargo, no se puede definir únicamente bajo la mirada de confrontación o marcha, sino como un proceso de construcción de enfoques y organización para buscar soluciones a las problemáticas con las que están en contacto. De esta manera, el CIMA no solo busca el cumplimiento de servicios básicos por parte del gobierno, sino también abordar cuestiones más profundas como el medio ambiente, la cultura, los derechos humanos, los medios de comunicación e incluso se comienza a pensar en la mujer campesina maciceña.

2.4 El casi paro del 1996 y el norte de Nariño como aprendiz.

En 1996, los líderes del sur del Cauca, encabezados por el CIMA, decidieron organizar otra movilización debido a la falta de compromiso y avance del gobierno en relación con los acuerdos del paro de Rosas. En esta ocasión, se elaboraron pliegos de exigencias mejor estructurados, gracias a la experiencia organizativa adquirida. El gobierno, al ser informado de las demandas y la posibilidad de que los municipios pertenecientes al CIMA tomaran la Panamericana, propuso a los campesinos negociar en "frío", es decir, sin llevar a cabo marchas. Esta propuesta buscaba establecer un diálogo sin la presión de las manifestaciones, con el objetivo de encontrar una solución a las demandas planteadas.¹⁶⁹

En un contexto de agitación debido a las protestas de los campesinos cocaleros, el gobierno y el CIMA se reunieron para negociar en Popayán. La comisión negociadora del CIMA estaba compuesta por 30 delegados de los 12 municipios del sur del Cauca que formaban parte de tal organismo, acompañados por un equipo técnico de Fundecima. Además, cada comunidad contaba con sus bases campesinas listas para movilizarse en caso de que las negociaciones no tuvieran éxito.¹⁷⁰ Por su parte, la comisión del gobierno estaba encabezada por Jaime Navarro Wolff, funcionario del Ministerio del Interior y hermano de Antonio Navarro Wolff. También estaban presentes representantes de la dirección nacional de caminos, el instituto nacional de vías, la gobernación del Cauca y sus secretarías de gobierno, obras públicas, agricultura y salud.¹⁷¹

En estas negociaciones también estuvieron presentes líderes campesinos de Nariño, quienes representaron tanto la parte cordillerana como la zona norte. Estas dos subregiones del departamento desempeñaron roles diferentes dentro de la negociación. Los municipios de Leiva, El Rosario, Cumbitara y Policarpa, que pertenecen a la cordillera occidental de Nariño, participaron activamente en las negociaciones. Estos municipios, al estar mejor organizados

¹⁶⁹ CNMH y CIMA, *Crece como un río. Volumen 2*. 102-103.

¹⁷⁰ Muñoz Saavedra, "La organización social campesina", 60

¹⁷¹ "Amenazan con paro general en el Macizo". *El Tiempo*, 6 de septiembre de 1996.

y contar con su propia asociación llamada Asocoro (Asociación de Municipios de la Cordillera Occidental), participaron de manera más activa en las negociaciones.¹⁷²

Por otro lado, los municipios del norte de Nariño, como Taminango, San Lorenzo, San José de Albán y San Pablo aún no tenían su propia organización ni su respectivo pliego de demandas en ese momento. Por lo tanto, su participación en las negociaciones fue más bien como observadores y en solidaridad con los campesinos del sur del Cauca y el CIMA. Fueron considerados aprendices del CIMA y estuvieron presentes para instruirse y brindar apoyo en la medida de sus posibilidades.¹⁷³

En este caso, las negociaciones comenzaron el 2 de septiembre con un pliego bien definido que alcanzaba los 400 mil millones de pesos.¹⁷⁴ En este pliego, se solicitaban soluciones en los mismos aspectos que en negociaciones pasadas, como energía, vías, telefonía, salud, saneamiento básico, educación, vivienda, caja agraria, cultura, tierra y medio ambiente. Además, este pliego, al estar mejor elaborado, también incluía la sustitución de cultivos ilícitos y los derechos y la participación ciudadana.¹⁷⁵ Dentro del pliego se incluían los presupuestos definidos de lo que el Estado debía invertir en cada aspecto específico, como los 90 mil millones de pesos que se pedían para vías, especialmente para la construcción del anillo vial del macizo, que comprendía las carreteras Santa Rosa-Transversal-Pitalito, San Sebastián-Pitalito, Almaguer-La Herradura-Bolívar, La Vega-Santa Rita, Los Uvos-Piedrasentada y La Sierra-Paispamba-Timbío.¹⁷⁶

Las negociaciones efectivamente avanzaron de manera lenta y se prolongaron más allá de la fecha límite establecida, que era el 11 de septiembre.¹⁷⁷ Esta situación generó preocupación ante la posibilidad de un bloqueo, especialmente en el departamento de Nariño. Tanto las autoridades municipales como las departamentales estaban alarmadas debido a los rumores que circulaban sobre una posible movilización de los municipios del norte y de la cordillera

¹⁷² CNMH y CIMA, *Crece como un río. Volumen 2*, 107.

¹⁷³ CNMH y CIMA, *Crece como un río. Volumen 2* 106.

¹⁷⁴ "Turno para el Macizo". *El País*, 2 de septiembre de 1996.

¹⁷⁵ "Avanzan diálogos para solución de necesidades.". *Diario del Sur*, 13 de septiembre de 1996.

¹⁷⁶ "Amenazan con paro general en el Macizo". *El Tiempo*, 6 de septiembre de 1996.

¹⁷⁷ "Amenazan con paro general en el Macizo".

como consecuencia de la falta de soluciones en estas negociaciones.¹⁷⁸; además, algunos medios de comunicación comenzaron a insinuar, de manera peyorativa, que esto podría estar impulsada por la guerrilla, tal como se menciona en una noticia del Diario del Sur.¹⁷⁹

Para el 20 de septiembre, a pesar de que se habían firmado algunos preacuerdos, las negociaciones seguían prolongándose debido a discrepancias.¹⁸⁰ El 23 de septiembre, las fisuras eran tan grandes que las negociaciones se paralizaron y los preacuerdos perdieron importancia. Esto se debió a que parte de los campesinos reclamaban que los delegados de la comisión negociadora del gobierno no tenían capacidad de decisión y, por lo tanto, no podían ratificar los montos de inversión en las diferentes demandas de los campesinos. Por ejemplo, en el tema de electrificación, dentro de la comisión negociadora del CIMA se requería una inversión de más de 200 mil millones de pesos, mientras que los portavoces gubernamentales solo ofrecían 350 millones de pesos.¹⁸¹

En ese sentido, el ministro de Interior, Horacio Serpa, ante el no avance de estas negociaciones y la petición de los campesinos de algún funcionario con poder de decisión, se integró a la comisión negociadora del gobierno con el objetivo de definir los montos de inversión que el gobierno destinaría a las zonas campesinas que se encontraban en la mesa de negociaciones.¹⁸² Para el 26 de septiembre, se logró un acuerdo por 100 mil millones de pesos para ser invertidos entre Cauca y Nariño, y este acuerdo fue autorizado por el ministro Horacio Serpa. Estos recursos se invertirían de la siguiente manera:

- Anillo vial del macizo: 75 mil millones de pesos.
- Infraestructura básica: 3 mil millones de pesos.
- Plan educativo: 5 mil millones de pesos.
- Adquisición de tierras: 8. 500 millones de pesos.
- Proyectos de vivienda: 3 mil millones de pesos.

¹⁷⁸ "Nariño teme paro campesino". *El País*, 18 de septiembre de 1996.

¹⁷⁹ "Nariño: Temor por marcha campesina". *Diario del Sur*, 20 de septiembre de 1996

¹⁸⁰ "Prolongan Conversaciones Con Campesinos Del Cauca." *El Tiempo*, 20 de septiembre de 1996.

¹⁸¹ "Suspenden Negociaciones Sobre Macizo Colombiano." *El País*, 23 de septiembre de 2024.

¹⁸² "Acuerdo evita paro en Cauca". *El Tiempo*, 26 de septiembre de 1996.

- Proyectos de infraestructura: 500 millones de pesos.
- Proyectos de saneamiento ambiental: 1.800 millones de pesos.
- Obras de bienestar social: 500 millones de pesos.
- Obras de electrificación: 350 millones de pesos.¹⁸³

Esta negociación, en el aspecto organizativo y de región, se comienzan a visibilizar en primera medida que el CIMA está demostrando una madurez y capacidad de organización cada vez más compleja, entrando a establecer unas reivindicaciones con unos montos y proyectos claros. Esto se demostró con su reclamación del anillo vial del Macizo Colombiano, que fue su exigencia insignia dentro de la negociación. Esta propuesta fue planteada desde un estudio claro de cuál era su costo y, por consiguiente, cuál sería su importancia y beneficios.

Otro aspecto importante fue el acercamiento y participación de varios municipios de Nariño, los cuales, aunque jugaron papeles desiguales, comenzaron a demostrar que podían entrar a negociar y que su relación y unión con el sur del Cauca era necesaria para ampliar su rango de visibilización y tener una plataforma clara donde pudieran exponer sus reivindicaciones. Esto no solo beneficiaba a las regiones como entidades aisladas, sino que también fortalecía la unidad que conforma el Macizo Colombiano. En este sentido, uno de los líderes campesinos de esta negociación destacó que gracias a estos convenios en las que el CIMA participó, el departamento de Nariño comenzó a beneficiarse. Por ejemplo, en la subregión cordillerana se logró electrificar gran parte de su territorio gracias a los acuerdos alcanzados en estos pactos.¹⁸⁴

2.5 ¿Por qué el norte de Nariño se acercó al CIMA? Una pequeña radiografía de la zona.

Hasta este momento, solo hemos hablado del norte de Nariño de manera externa, por lo cual todavía existe el interrogante de por qué esta zona comenzó a organizarse con el CIMA y el

¹⁸³ "Acuerdo evita paro en Cauca". *El Tiempo*, 26 de septiembre de 1996

¹⁸⁴ Líder campesino caucano residente en el norte de Nariño. Entrevista realizada por Santiago Ordoñez el 15 de septiembre de 2023

sur del Cauca. Debido a esto, es importante establecer cuáles eran las características agrarias, sociales y económicas en las que se encontraba el norte de Nariño, lo cual nos permitirá tener una mejor perspectiva de cuáles eran las necesidades producto de la situación de abandono en la que se encontraba esta zona y que los motivó a acercarse y adentrarse en las dinámicas que el CIMA estaba impulsando.

2.5.1. Características agrarias.

El norte de Nariño es una región predominantemente rural. En este sentido, es imposible saber a ciencia cierta cuál es la población campesina que habita en cada municipio de esta región y en qué condiciones se encuentra esta población. Sin embargo, si nos basamos en la propiedad rural, podemos darnos cuenta de que esta visibiliza cuál es la configuración social y económica de la región en general. Por lo tanto, hacer una revisión de este aspecto se vuelve un paso obligatorio. En este sentido, en el siguiente cuadro se muestra el porcentaje de productores campesinos y el tipo de explotaciones agrícolas que realizaban:

Distribución de productores según el tamaño de sus explotaciones agrícolas en el norte de Nariño, 1989-1991.

	Menos de una Hectárea		Entre 1 y 3 hectáreas		Entre 3 y 5 hectáreas		Entre 5 y 10 hectáreas	
Municipios	Productores	%	Productores	%	Productores	%	Productores	%
Albán	309	42	250	34	85	11	69	9
Arboleda	196	29	256	38	139	21	59	9
La Cruz	392	44	307	34	109	12	50	6
La Unión	302	21	647	45	269	19	116	8
San Pablo	526	33	657	42	215	14	133	8
San Lorenzo	386	28	554	40	199	14	113	8
Taminango	717	45	478	30	213	13	123	8

Fuente: Ficha Veredal de Colombia 1989-1991.¹⁸⁵

De esta manera, podemos observar que la pequeña parcela, con una extensión no mayor a tres hectáreas, era la unidad de explotación que predominaba entre los campesinos del norte de Nariño. Esta preponderancia se daba en más de dos tercios de los campesinos de estos municipios. Además, se presentaba un marcado descenso en las parcelas de tres a cinco hectáreas, donde los campesinos con explotaciones en estas parcelas representaban menos del veinte por ciento. En el caso de las parcelas mayores a cinco hectáreas, los campesinos no alcanzaban ni siquiera el diez por ciento.

En este sentido, se puede afirmar que la economía campesina del norte de Nariño se sustentaba principalmente en el minifundio, el cual suele consistir en explotaciones de menos de cinco hectáreas, aunque es importante tener en cuenta que este concepto es más complejo. Estas pequeñas unidades agrícolas familiares (UAF) generalmente no generan suficientes recursos para cubrir las necesidades básicas.¹⁸⁶ Es importante destacar que hasta ahora solo hemos mencionado las explotaciones, pero no hemos abordado si estas se encontraban en las propiedades de los campesinos o si eran el resultado de acuerdos de arrendamiento o aparcería. Por lo tanto, también es relevante estudiar este aspecto.

Distribución de productores, según forma de tenencia de sus explotaciones en el norte de Nariño 1989-1991.

	Propiedad		Arrendamiento		Aparcería	
Municipios	Productores	%	Productores	%	Productores	%
Albán	524	53	39	4	213	22
Arboleda	548	68	48	6	184	23
La Cruz	705	60	11	1	271	23

¹⁸⁵ DANE, *Ficha Veredal de Colombia 1989-1991* (Bogotá, 1993), 128

¹⁸⁶ Darío Fajardo, "Notas sobre el minifundio en Colombia: Su marco histórico y espacial", *Maguare*, n.º 2 (1983): 156.

La Unión	1230	62	49	2	103	5
San Lorenzo	1052	58	35	2	363	20
San Pablo	1428	61	34	1	367	16
Taminango	1392	60	170	7	105	5

Fuente: Ficha Veredal de Colombia 1989-1991.¹⁸⁷

En este cuadro se muestra que la forma de tenencia de la tierra que predominaba por aquel entonces era la pequeña propiedad en mayoría de los casos. Sin embargo, aproximadamente una quinta parte estaba bajo las modalidades de aparcería y el arrendamiento era escaso. Por lo tanto, se podría decir que en el norte de Nariño la figura de posesión de la tierra era más uniforme. Es importante mencionar que la población que se encontraba bajo estas formas no dominantes carecía de propiedad y de una forma de explotación a mediano plazo o largo plazo, lo cual constituye una carencia significativa en una población considerable.

2.5.2 Cobertura en necesidades y servicios básicos.

Como hemos discutido anteriormente, los sectores campesinos del Macizo que se han movilizado y negociado con el Estado suelen basar sus demandas en la búsqueda de recursos para satisfacer sus necesidades elementales, especialmente en términos de servicios básicos en sus comunidades. En este sentido, aunque el sur del Cauca era la zona que negociaba con el gobierno, el norte de Nariño también participaba en estas mesas de negociaciones como aprendiz. Por lo tanto, era evidente que el norte también tenía insuficiencias similares a las del sur del Cauca, y una de esas carencias era la falta de servicios básicos.

Es importante examinar el nivel de cobertura de los servicios básicos en los municipios del norte de Nariño, al igual que revisamos las condiciones agrarias de la región. Esto nos permitirá determinar si existe una relación directa entre las necesidades de esta población y las penurias que tenía el sur del Cauca, y cómo esto permitió que estas dos zonas, a través

¹⁸⁷ DANE, *Ficha Veredal*, 153.

del CIMA, se unieran bajo unas mismas dinámicas y reivindicaciones como el Macizo Colombiano.

El siguiente cuadro nos muestra el nivel de cobertura en servicios básicos que tenía el norte de Nariño para 1989:

Cobertura en Salud, educación, electrificación y telefonía en el norte de Nariño en 1989.

Municipios	% Cobertura en Salud	% Índice Educativo	% Electrificación	% Telefonía
La Unión	44.3	45.6	77	27
Arboleda	19.2	28.4	75	8
Taminango	27	26.5	50	10
San Lorenzo	21.4	28.2	39	9
La Cruz	25.3	30.5	54	23
San Pablo	30.5	38.7	67	5
Colón	15.3	28.6	sin datos	sin datos
Albán	24.7	37.5	70	10

Fuente: Ficha Veredal de Colombia 1989-1991¹⁸⁸ y Anuario estadístico de Nariño 1989-1990.¹⁸⁹

Según se puede observar que la cobertura en la mayoría de los servicios no alcanzaba la mitad. Solo en lo eléctrico se puede decir que más de la mitad de la población en casi todos los municipios revisados estaba cubierta, lo cual demuestra el nivel de precariedad en la zona. La cobertura en salud era alarmantemente baja en todos los municipios, a excepción de La Cruz y La Unión, que superaban el promedio. Sin embargo, esto no significaba que tuvieran un porcentaje de cobertura óptimo. En los demás municipios, esta no superaba la cuarta o quinta parte de la población, y en algunos casos era mucho más baja.

¹⁸⁸ DANE, *Ficha Veredal*, 153.

¹⁸⁹ Gobernación de Nariño, *Anuario estadístico del departamento de Nariño 1989-1990* (Pasto, 1992), 114-122.

En el apartado de educación también se observa un porcentaje alarmante, aunque es más alto que el de salud y supera al menos la cuarta parte de la población. Sin embargo, sigue siendo muy bajo y demuestra las carencias de oportunidades educativas que existían en la zona. Es importante destacar que este apartado solo se refiere a la cobertura en educación básica primaria y secundaria. No obstante, estos datos nos brindan una idea de que la cobertura en educación superior probablemente era aún más baja respecto a tales niveles.

Como mencionamos anteriormente, el único índice que superaba la mitad de cobertura era el de electricidad en la mayoría de los casos, aunque aún existía una población significativa que carecía de este servicio. En este mismo sentido, el servicio de telefonía tenía poca cobertura, aunque no era un servicio tan importante dentro de las reivindicaciones en ese momento y con el tiempo se constituyó como un servicio residual.

Respecto al servicio de acueducto y alcantarillado, el índice de cobertura registrado para 1990 fue el siguiente:

Servicio de Acueducto en el norte de Nariño en 1990.

Municipio	Planta de tratamiento	Estado Físico	% Población Urbana atendida	% Población Rural atendida.
Albán	Si	Regular	76.62	12.71
Arboleda	No	Bueno	80.37	17.80
Colón	No	Bueno	100	9.67
La Cruz	Si	Regular	91.24	25.45
La Unión	Si	Malo	81.13	21.92
San Lorenzo	No	Malo	89.55	27.59
San Pablo	Si	Regular	89.20	25.16
Taminango	No	Malo	73.88	21.13

Fuente: Anuario estadístico de Nariño 1989-1990.¹⁹⁰

Servicio de Alcantarillado en el norte de Nariño en 1990

Municipio	Estado	% Población urbana Atendida	% Población Rural Atendida
Albán	Malo	67.82	3.92
Arboleda	Bueno	68.75	2.41
Belén	Malo	81.95	8.11
Colón	Regular	95.89	6.11
La Cruz	Malo	85.89	9.03
La Unión	Malo	77.56	sin datos
San Lorenzo	Bueno	73.66	1.46
Taminango	Malo	63.93	sin datos

Anuario estadístico de Nariño 1989-1990.¹⁹¹

En los cuadros anteriormente presentados, se puede apreciar información más precisa que permite distinguir entre la población rural y urbana en los municipios del norte de Nariño para 1990. Además, también se proporcionan datos sobre el estado de estos servicios y la disponibilidad de una planta de tratamiento (en el caso del servicio de acueducto). De esta manera, se observan diferencias significativas entre la población rural y la población urbana en términos de cobertura de servicios como el acueducto y el alcantarillado. Según los datos disponibles, la presencia de estos servicios era mucho mayor en el sector urbano que en el sector rural. En todos los municipios, la cobertura de acueducto superaba a los dos tercios de la población urbana, mientras que en el sector rural no alcanzaba ni siquiera una cuarta parte. En cuanto al alcantarillado, la expansión era aún más baja en el sector rural, no llegando ni siquiera a la décima parte de la población.

¹⁹⁰ Gobernación de Nariño, *Anuario estadístico*, 155.

¹⁹¹ Ibid.

La cobertura de servicios de acueducto en el sector urbano puede ser engañosa cuando se examinan las condiciones estructurales de estos servicios. En el norte de Nariño en la mayoría de los municipios, si bien cuentan con una planta de tratamiento, el estado del acueducto es regular o malo. En los casos en que el acueducto estaba en buen estado, todavía no se contaba con una planta de tratamiento. En cuanto al servicio de alcantarillado, solo los municipios de Arboleda y San Lorenzo tenían este servicio en óptimas condiciones. Sin embargo, es importante destacar que el porcentaje de cobertura rural de este servicio en estos municipios era el peor de todos los municipios de la tabla, con menos del 3%.

Como se ha mostrado anteriormente, debido a la baja cobertura en los servicios mencionados previamente especialmente en el ámbito rural, derivados de lo que podría decirse que era el abandono estatal, los municipios del norte de Nariño tenían una amplia gama de necesidades durante la época estudiada. De esta manera, las principales insuficiencias que se tenían eran las siguientes:

Necesidades más urgentes en vías, salud, electrificación y escuelas 1989-1991.

Municipios	Km de vías a construir	Necesidades electrificación	Necesidades Salud	Necesidades Escuelas.
La Cruz	127	Electrificación Vereda	Construcción centro de salud	Obras Sanitarias
La Unión	98	Colocar o ampliar transformador	Construcción centro de salud	Ampliación escuelas
San Lorenzo	163	Electrificación Vereda	Construcción centro de salud	Ampliación Escuelas
San Pablo	101	Ampliación Redes	Construcción centro de salud	Ampliación escuelas
Taminango	190	Electrificación Vereda	Construcción centro de salud	Obras Sanitarias

Fuente: Ficha veredal 1989-1990.¹⁹²

¹⁹² DANE, *Ficha Veredal*, 251,263

En este cuadro podemos observar que la necesidad más común y prioritaria en lo que respecta a la salud era la construcción de un hospital en los municipios mencionados. Esto demuestra una carencia estructural en el servicio de salud y resalta la urgencia de esta necesidad, debido a la importancia vital de este servicio. En cuanto al aspecto educacional, como se mencionó anteriormente, las necesidades estaban claramente enfocadas en la ampliación de la cobertura, específicamente en la multiplicación de las escuelas y la adecuación de las ya existentes.

En el aspecto de la electrificación, también se observa que las necesidades pasaban por la ampliación de la cobertura. Aunque su urgencia era menor en comparación con el sector salud, la construcción de redes y la electrificación en las veredas eran las principales necesidades identificadas. En cuanto a las demandas viales, aunque no se mencionaron anteriormente, se evidencia que los municipios estudiados requerían la construcción de más de cien kilómetros de vías (o una cifra cercana a esta). Esto se vuelve una necesidad urgente, especialmente teniendo en cuenta que las zonas rurales necesitaban de estas vías para poder transportar y vender sus productos agrícolas.

Aunque es lamentable que no se pudieron encontrar datos precisos que se pudieran exponer en el cuadro sobre las insuficiencias de acueducto y alcantarillado, basándonos en la información presentada anteriormente, está claro que existían penurias evidentes en el norte de Nariño, especialmente en las zonas rurales, en cuanto a estos servicios. Por lo tanto, se podría afirmar que las necesidades prioritarias durante aquel período también incluían la ampliación y mejora de las infraestructuras ya existentes.

Se puede afirmar que el norte de Nariño tenía diversas razones de tipo estructural para organizarse, especialmente en el ámbito agrario. Una de estas razones era la escasez de tierras suficientes para la subsistencia, lo cual generaba dificultades para la población. Además, existía la problemática del minifundio, que limitaba la eficiencia productiva y elevaba los costos de transporte en la región. Además de las dificultades en el ámbito agrario, se evidenciaba un bajo nivel de cobertura en servicios básicos como salud, educación, telefonía, alcantarillado y acueducto, especialmente en las zonas rurales.

En este contexto, el surgimiento del CIMA en el sur del Cauca se convirtió en un ejemplo de aprendizaje para el norte de Nariño. Esta organización comenzó a mostrarle al norte de Nariño cuál sería el camino para abordar las problemáticas mencionadas, permitiéndoles pensar en ser parte activa de esta. Así, se comenzó a labrar el camino hacia la integración de ambas regiones en una sola entidad, el Macizo Colombiano, lo cual podría traer beneficios y oportunidades para el desarrollo conjunto.

2.6. Organizaciones campesinas en el norte de Nariño en los años 90.

En el norte de Nariño, como mencionamos anteriormente, desde la primera movilización del CIMA hubo un acercamiento a esta organización, pero no hubo una integración propiamente dicha. En cambio, comenzaron a gestarse de manera independiente en los años 90 formas organizativas que posteriormente se acercaron al CIMA con el ánimo de aprender, como en la negociación que tuvo lugar en 1996, que ya hemos profundizado anteriormente. De esta manera, en municipios como San Pablo, Colón y San Lorenzo surgieron organizaciones de carácter local (municipal) que, aunque de manera rudimentaria, lograban hacer escuchar la voz del campesinado en sus respectivas comunidades, aunque aún no tenían una visión de integración con las comunidades vecinas.

El caso más destacable era el del municipio de San Pablo, ya que en esa época, gracias al trabajo organizativo de las Juntas de Acción Comunal y al liderazgo de campesinos como Robert Daza y Duby Ordoñez, en las veredas de este pueblo se comenzó a alzar la voz no solo por las problemáticas existentes derivadas del abandono estatal, sino que también se planteó la necesidad de proteger el medio ambiente y el agua. De esta manera, en las propias comunidades, además de las necesidades de servicios básicos, se trazaron proyectos y escuelas enfocados en lo ambiental, empezándose con ello a unir a cada una de las veredas del municipio de manera cohesionada en pro de sus necesidades y de la protección de su entorno.¹⁹³

¹⁹³ CNMH y CIMA, *Creced como un río*, Volumen 2. 107

Tal como nos cuenta Duby Ordoñez, líder campesina de San Pablo, se comenzó a formar la primera organización campesina del municipio:

Empezamos a tener una mirada crítica y formamos una asociación en el municipio que se llamó la Asociación Agroambiental de Campesinos de San Pablo en 1997. Esta asociación era la unión de varias juntas de acción comunal, pero también había líderes particulares que estaban interesados en temas ambientales y asistíamos a esas reuniones, donde hablábamos y comenzamos a desarrollar ideas relacionadas con el medio ambiente.

Un día, junto con la comunidad, decidimos tomar la alcaldía para que el alcalde nos diera solución en lo que tenía que ver con las vías que estaban en mal estado e incluso en algunas partes eran inexistentes. Eduardo Trujillo, el alcalde de aquel tiempo nos decía que no se podía, que no había recursos. Nosotros dijimos que eso no tenía nada que ver, que estábamos exigiendo que se arreglara la vía. Hasta que finalmente accedió y se comprometió a arreglarla, y cumplió su palabra. En las zonas más alejadas, la energía no llegaba, lo cual dificultaba que la gente pudiera cocinar en sus estufas debido a la falta de iluminación causada por la carencia de transformadores y redes eléctricas. Sin embargo, con ese mismo alcalde se lograron solucionar esos problemas y mejorar las redes de energía.¹⁹⁴

En ese sentido, la Asociación Agroambiental comenzó a organizar cabildos abiertos en San Pablo. Invitaban a las comunidades de cada vereda a construir un pliego de peticiones que se presentaría el día del cabildo en la cabecera municipal, en presencia del alcalde, el consejo y el personero municipal. Estas autoridades se comprometían a cumplir con estas necesidades. Esta actividad permitió dar a conocer a los habitantes de este municipio cómo funcionaban los recursos públicos y cuáles eran sus derechos para reclamarlos en cada cabildo.¹⁹⁵

En el municipio de Colón, aunque de manera más limitada, se llevó a cabo una sesión campesina en los años 90 con la ayuda de un grupo de personas provenientes de Bogotá. Esta sesión brindó formación a varios campesinos locales y gracias a su apoyo se estableció una organización campesina llamada Asociación Tierra y Libertad. Sin embargo, debido a problemas de seguridad, estas personas tuvieron que abandonar el municipio. A pesar de esto,

¹⁹⁴ Duby Ordoñez, Entrevistada realizada por Santiago Ordoñez, 13 septiembre de 2023

¹⁹⁵ Duby Ordoñez, Entrevistada realizada por Santiago Ordoñez, 13 septiembre de 2023

dejaron una semilla plantada en la comunidad, con algunos campesinos encargados de continuar con el trabajo de esta.¹⁹⁶

En San Lorenzo, a diferencia de San Pablo o Colón, en los años 90 no se había logrado conformar una organización campesina de carácter municipal. Sin embargo, sí existían organizaciones veredales, como las Juntas de Acción Comunal y grupos de Madres Comunitarias, aunque este último sin un enfoque propiamente campesino.¹⁹⁷ Estas, aunque pequeñas o con poca experiencia (o en algunos casos inexistente) en los municipios del Norte de Nariño, comenzaron a relacionarse con el sur del Cauca, preparando lo que fue el paro del Suroccidente y la entrada definitiva del norte de Nariño al CIMA.

2.7 El Norte de Nariño y el sur del Cauca movilizados como uno solo.

Ante el incumplimiento de los acuerdos de 1996 y de los anteriores, los municipios del Cauca comenzaron a considerar la posibilidad de realizar un nuevo paro, pero esta vez de mayor alcance. Este paro se convirtió en un hecho sin precedentes en términos de participación, ya que logró reunir a todo el suroccidente del país. Se desarrolló en todo el departamento del Cauca, con la participación del Norte de Nariño, que se convirtió en un actor participativo y reivindicativo en tal acción colectiva. Por primera vez, desempeñó un papel importante en las negociaciones, marcando así su entrada definitiva en el CIMA y forjando una relación de mutua reivindicación y acompañamiento entre el norte de Nariño y el sur del Cauca.

2.7.1 La preparación del paro.

La falta de avances significativos en el acuerdo alcanzado en 1996 con el ministro Serpa y el gobierno de Samper, junto con los incumplimientos previos de los acuerdos de 1991 del paro en Rosas y el paro en Guachicono cuatro años atrás, dejaron en evidencia que los campesinos del Macizo seguían siendo ignorados y abandonados por el Estado. Como resultado de esto, comenzó a gestarse el paro en el suroccidente, con una planificación más meticulosa gracias a una mayor experiencia organizativa, y con la intención de ampliar su alcance para abarcar

¹⁹⁶ Lideresa campesina de Colón, Nariño. Entrevista Realizada por Santiago Ordoñez, 13 de octubre de 2023

¹⁹⁷ Lideresa campesina de San Lorenzo, Nariño. Entrevista Realizada por Santiago Ordoñez, 15 de septiembre de 2023

todo el departamento del Cauca, así como también el departamento de Nariño y, en menor medida, el Valle del Cauca. El norte de Nariño, una subregión que limita con el sur del Cauca y que ya había establecido relaciones con el CIMA desde su primer paro en 1991, se involucró de lleno en esta iniciativa. Así que con la participación activa de esta región, se inició la gestación del paro.

De esta manera, el paro comenzó a planificarse desde 1998, un año antes, con la colaboración de sectores gremiales y otras organizaciones que ayudaron a difundir y atraer a más personas a tal manifestación. El CIMA había establecido relaciones con estas a lo largo de su trayectoria. Entre ellas se encontraban corporaciones regionales y nacionales como el Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC), la Central Unitaria de Trabajadores (CUT), la Asociación de Institutores y Trabajadores de la Educación en el Cauca (Asoinca), la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos (ANUC) y la Federación Nacional Sindical Unitaria Agropecuaria (Fensuagro), además de otras entidades municipales. Estas organizaciones desempeñaron un papel clave al amplificar la voz y atraer a más personas al paro en gestación, logrando así que se convirtiera en un movimiento más grande que atrajo no solo a personas del Cauca y Nariño, sino también del Valle del Cauca.¹⁹⁸

En el sur del Cauca, los líderes de cada municipio jugaron un papel crucial en la construcción de esta movilización. Su experiencia previa en los levantamientos de los años 80 y en el paro de Rosas en 1991 les permitió establecer una base sólida en cada una de sus comunidades, lo que facilitó su trabajo en la organización de este paro. Por otro lado, en el norte de Nariño, la situación fue diferente. A pesar de la participación de algunos campesinos en el motín de Rosas, esta cooperación fue espontánea y no estuvo respaldada por una organización previa. Por lo tanto, no había antecedentes de convocatoria en los municipios para una movilización de esta magnitud. Esto representaba un desafío para los líderes del norte de Nariño, ya que carecían de suficiente experiencia para convocar a sus comunidades fuera de sus territorios.

¹⁹⁸ CNMH y CIMA, *Creecer como un río*, Volumen 2. 130

De esta manera, en el sur del Cauca y especialmente en el seno del CIMA, se enviaron varios de sus integrantes para ayudar a organizar a las comunidades de los municipios del Norte de Nariño. Estos integrantes recorrieron cada uno de los municipios de esta zona, invitando a participar y organizar lo que sería este paro. Fueron apoyados por las organizaciones presentes en cada uno de los municipios, las cuales impulsaron de primera mano a las comunidades de sus respectivos territorios.¹⁹⁹

Según nos cuenta un líder campesino del sur del Cauca que actualmente vive en el norte de Nariño, “Recorrimos el norte de Nariño durante el paro del 99 y terminamos quedándonos en esta zona. Visitamos lugares como Villanueva (corregimiento de Colón), San Pablo, La Unión y San Lorenzo. Desde esta región, muchas personas se unieron a la protesta en la Panamericana.”²⁰⁰

Estos líderes comenzaron a trabajar en conjunto con las organizaciones de los municipios del norte de Nariño. Este trabajo duró varios meses,²⁰¹ pero no pasó desapercibido para la fuerza pública, la cual comenzó a estigmatizar a los líderes campesinos que estaban organizando a las comunidades: Al respecto, un testigo afirmó que “a mí me estigmatizaron. Me buscaban con fotografías. El Ejército llegó a las emisoras con las fotografías, buscando a un joven con gorra. Además, otros líderes me advertían: “no vengas porque te estaban buscando”. Me tildaban de subversivo, y cada vez que hacíamos reuniones, el Ejército llegaba.”²⁰²

Aunque esto contrasta con el apoyo que existía de parte de las autoridades municipales como los alcaldes, puesto que “hubo apoyo de la alcaldía (de San Lorenzo) porque el alcalde tenía amistades con los del Cauca, incluido el alcalde de San Pablo. Hablaron con los demás alcaldes para que la mayoría apoyara la causa, y creo que ninguno se opuso. En ese tiempo, las victorias que obteníamos se canalizaban a través de las alcaldías.”²⁰³

¹⁹⁹ CNMH y CIMA, *Creecer como un río*, Volumen 2. 127

²⁰⁰ Líder campesino caucano residente en el norte de Nariño. Entrevista realizada por Santiago Ordoñez el 15 de septiembre de 2023.

²⁰¹ Líder campesino de San Lorenzo, Nariño. Entrevista realizada por Santiago Ordoñez, 15 de septiembre 2023

²⁰² Líder campesino caucano residente en el norte de Nariño. Entrevista realizada por Santiago Ordoñez el 15 de septiembre de 2023.

²⁰³ Líder campesino de San Lorenzo, Nariño. Entrevista realizada por Santiago Ordoñez, 15 de septiembre 2023

De esta manera, los campesinos del norte de Nariño empezaron a confeccionar con ayuda de sus compañeros del sur del Cauca y en menor medida de las autoridades municipales de sus respectivos municipios, lo que fue su primera participación activa en un paro de tal magnitud, teniendo que comenzar a sortear desafíos desde esta misma etapa, como la persecución de la fuerza pública y la misma falta de experiencia de sus comunidades en esta clase de hechos.

2.7.2 El Paro del Suroccidente: idas y venidas de esta movilización.

Como mencionamos anteriormente, este paro fue muy amplio, dividiéndose en cuatro puntos de concentración, dos permanentes ubicados en el Cauca y otros dos que solo duraron algunos días en el Valle del Cauca. El primer punto permanente se ubicó en la vereda El Cairo del municipio de Cajibío, donde se reunieron campesinos del Norte y Centro del Cauca. El otro punto fuerte estuvo en Galíndez (municipio del Patía), junto al Pílon (municipio de Mercaderes), lugar este último que los campesinos del sur del Cauca y norte de Nariño escogieron como punto de encuentro.²⁰⁴

Los puntos que se disolvieron rápidamente se ubicaron en el norte y sur del Valle: uno en el sector de La Marina-Panamericana donde se llegaron a reunir campesinos de los municipios de Río Frío, Tuluá, Bugalagrande, Andalucía y Buga, pero solo duró tres días porque el gobierno firmó acuerdos con los cafeteros del norte del Valle. Además, la presencia de grupos paramilitares generó gran temor en la gente. El otro punto se ubicó en Jamundí-Santander de Quilichao y solo duró un día debido a la falta de coordinación en los procesos locales.²⁰⁵

A pesar de los intentos de las autoridades gubernamentales de negociar con anticipación para evitar que se llevara a cabo el paro, estos convenios no tuvieron éxito.²⁰⁶ Como resultado, se decidió iniciar el paro el primer día de noviembre de 1999 con la toma de la vía Panamericana en los puntos establecidos. En el caso de los municipios del norte de Nariño, a pesar de su falta de experiencia, se implementaron diversas estrategias para salir de sus respectivos

²⁰⁴ CNMH y CIMA, *Creecer como un río, Volumen 2*. 132

²⁰⁵ Muñoz Saavedra, *La organización social campesina*, 61

²⁰⁶ "Continuaran Diálogos con Campesinos del Macizo". *Diario del Sur*, 1 de noviembre de 1999.

lugares y dirigirse hacia Galíndez, donde iniciarían este paro. El objetivo era evitar el enfrentamiento con la fuerza pública, que estaba consciente de la posible participación de estos municipios en la protesta.

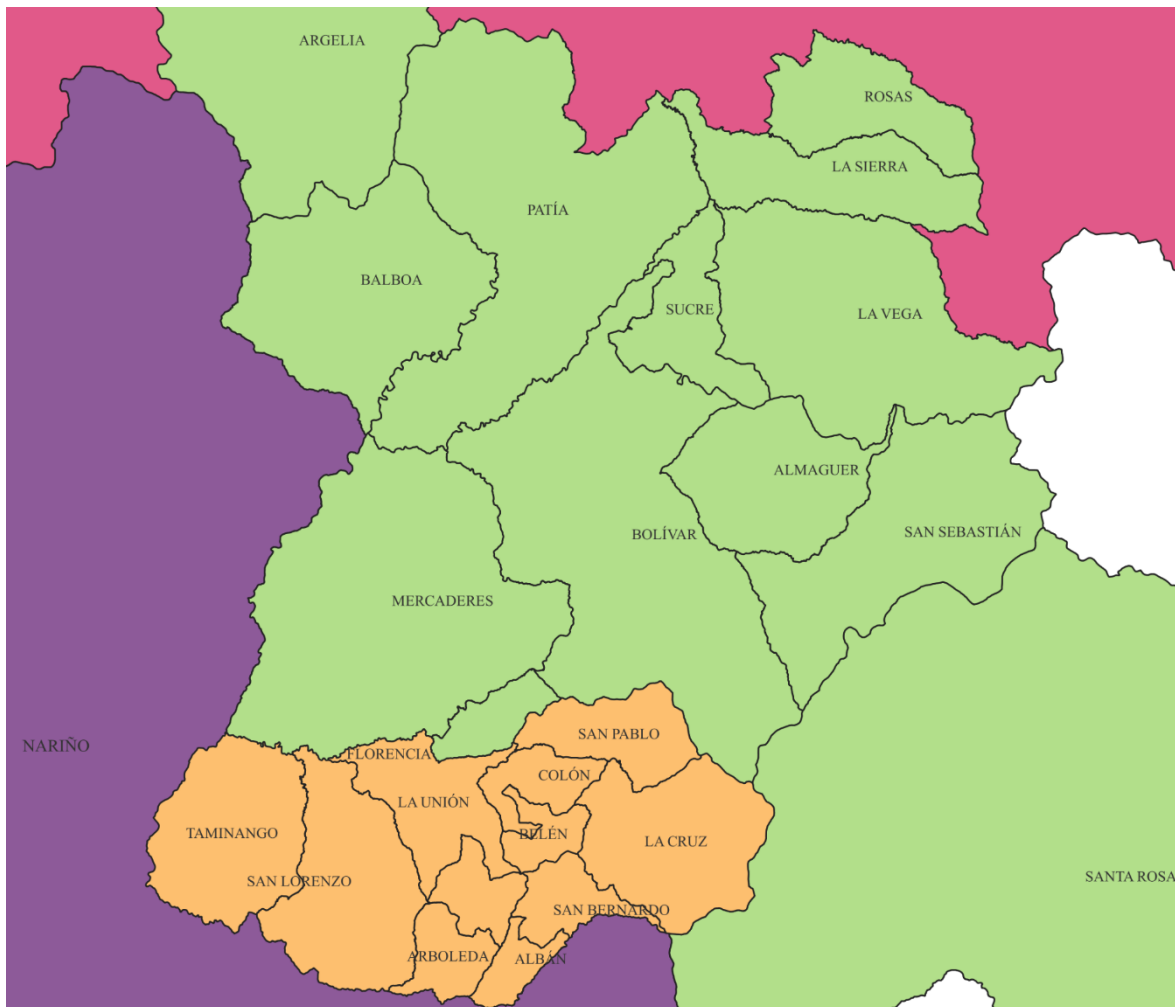
Una de estas estrategias se implementó en el municipio de San Lorenzo, tal como nos cuenta un líder campesino:

Nos vimos en la necesidad de idear una estrategia de salida debido a la presencia militar en el municipio. Lo que hicimos fue conseguir chivas y salir un domingo durante el mercado. Cuando el ejército nos detuvo y nos preguntó: "¿A dónde van?", nosotros respondimos que íbamos al mercado. Así logramos llegar a la Panamericana. Fue entonces cuando nos dimos cuenta de que San Lorenzo bloqueó la Panamericana antes que los del Cauca.²⁰⁷

De esta manera, el 1 de noviembre, alrededor de 35 mil campesinos del norte de Nariño y sur del Cauca se tomaron la vía Panamericana entre Galíndez y El Pílon. Además, otros 15 mil campesinos se movilizaron en Cajibío, lo que sumó un total de 50 mil campesinos. Este acto contó con la importante participación de campesinos de los municipios del norte de Nariño, tales como San Lorenzo, San Pablo, La Cruz, Belén, Colón, La Unión, San Bernardo, Albán y Taminango.²⁰⁸

²⁰⁷ Líder campesino de San Lorenzo, Nariño. Entrevista realizada por Santiago Ordoñez, 15 de septiembre 2023

²⁰⁸ "Miles de campesinos se mantienen firmes". *Diario del Sur*, 5 de noviembre



Municipios del norte de Nariño (naranja) y sur del Cauca (verde) movilizados en el paro del suroccidente.

Elaboración propia.

Como mencionamos anteriormente, este paro fue planificado con un año de anticipación. Esta extensa preparación permitió establecer comités conformados por los propios campesinos, quienes tenían la tarea de ayudar a cubrir las necesidades más básicas de los manifestantes durante el transcurso de este paro. Esto les dio la capacidad de resistir el tiempo que fuese necesario. Este nivel de planificación fue un hecho que permitió reunir tantos campesinos en este paro, en especial en Galíndez, y que no se ha logrado repetir, según nos cuenta la líder campesina Duby Ordoñez:

Ese paro estuvo altamente organizado, es lo que más recordamos y resaltamos de aquel paro, especialmente el nivel de organización. Incluso hasta el día de hoy, no hemos vuelto a ver un paro tan estrictamente organizado.

Tenía una estructura muy bien planificada. Había comités de salud, educación, guardia, comisión política (donde se definían aspectos más estratégicos) y alimentación. Cada comité funcionaba de manera coordinada como un relojito. Cada miembro asumía sus responsabilidades y había coordinadores para asegurar el buen funcionamiento de cada comité. Esto garantizaba que la comida estuviera disponible a tiempo, que la atención médica funcionara correctamente y que la gente no se enfermara. Estos comités se encargaban de satisfacer las necesidades durante el desarrollo del paro. La comisión de negociación era la encargada de interactuar directamente con el Gobierno, mientras que los otros comités se ocupaban de mantener funcionando todo dentro del paro.²⁰⁹

Asimismo, el paro, producto de su misma trayectoria y de la experiencia previa de organizaciones como el CIMA, dio inicio con base en un pliego más amplio. Este no solo se basaba en el cumplimiento de acuerdos pasados o en el cubrimiento de necesidades básicas para los campesinos, como salud, vías o tierras, sino que ampliaba su alcance y tenía prevista la formación integral de las mismas comunidades involucradas. Además, incluía peticiones que abarcaban el ámbito nacional.

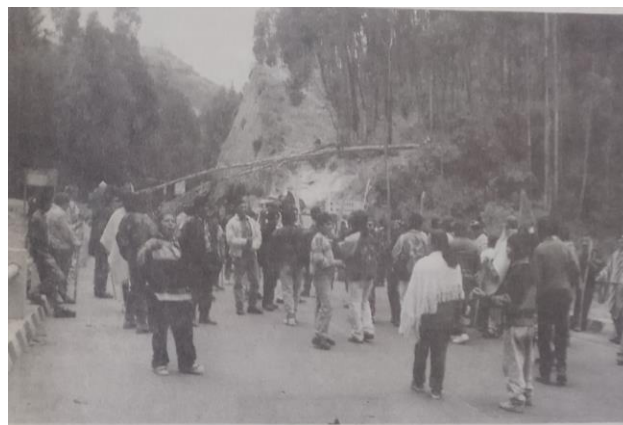
De esta manera, el pliego que en este paro se presentó fue el siguiente:

1. **Reforma agraria:** contemplada en dos puntos, el primero centrado en el problema de la tierra, incluye la condonación de las deudas por la adquisición de tierras a través del INCORA, la legalización de títulos, la adecuación de 50 mil hectáreas y la creación de un fondo rotatorio para grupos de producción, con el objetivo de fomentar y fortalecer la producción, transformación y comercialización agropecuaria y artesanal. El segundo aspecto abarcaba el tema de la producción y comercialización, e implicaba la financiación y elaboración de un plan agropecuario para los municipios del norte de Nariño y Cajibío, así como la financiación de proyectos regionales de producción, asistencia y comercialización de doble vía. A la par, se exigía

²⁰⁹ Duby Ordóñez, Entrevistada Realizada por Santiago Ordóñez, 13 septiembre de 2023

proporcionar formación y capacitación técnica, y mejorar la maquinaria e infraestructura para la producción.

2. **Derechos Sociales:** La apertura de programas de vivienda rural y urbana, así como la implementación de un subsidio para la vivienda rural en los municipios movilizados. Esto junto con la ampliación al 100% del régimen subsidiado de salud, con el objetivo de garantizar el acceso a servicios médicos y asignar recursos al Hospital San José de Popayán. También se solicitó la contratación de educadores por parte de los municipios y el departamento. Por último, se pidió llevar a cabo la construcción, ampliación y dotación de centros educativos.
3. **Servicios públicos:** Garantizar el acceso a la energía eléctrica a través de la financiación de proyectos de electrificación rural. Además, se planteaba la necesidad de construir infraestructuras esenciales como acueductos, alcantarillados, pozos sépticos, biogestores y mataderos.
4. **Derechos humanos:** Garantías para las comunidades y sus líderes movilizados, la implementación de una veeduría internacional y la creación de una escuela de derechos humanos.
5. **Medio ambiente:** Proponer la emisión de una ley que protejera los páramos, promoviera la inversión económica y social, resguardara la biodiversidad y fomentara el ecoturismo, además de facilitar el acceso a incentivos forestales.²¹⁰



"Diálogo más efectivo que uso de la fuerza.", Tomado de *Diario del Sur*, 3 de noviembre de 1999.

²¹⁰ Herrera Rivera, *Región, desarrollo y acción colectiva*, 125-126.

De esta manera, esta movilización inició con puntos claros y un accionar efectivo por parte de sus integrantes, derivado de la amplitud que tuvo, la experiencia de las organizaciones que lo impulsaron y el tiempo que se tomó en planear este hecho. Además, es importante destacar que el norte de Nariño participó de manera activa bajo la guía del sur del Cauca y del CIMA.

La capacidad de planificación y movilización de los campesinos de Cauca y Nariño era notable, contrastaba con la escasa intención de diálogo por parte de las autoridades nacionales y del gobernador del Cauca, César Negret. El 2 de noviembre, este individuo ordenó desalojar la vía Panamericana en el punto de Cajibío, pero no tuvo éxito, lo que provocó un enfrentamiento entre la fuerza pública y los manifestantes. Esta pugna dejó un saldo de 40 heridos, de los cuales 30 eran campesinos y el resto eran miembros de la fuerza pública. Afortunadamente, estos hechos no se repitieron en el punto de Galíndez, donde se concentraban los campesinos del sur del Cauca y norte de Nariño, puesto que la fuerza pública no intentó desalojar la vía Panamericana en este punto.²¹¹

Este mismo enfrentamiento provocó el llamado al diálogo por parte del gobernador de Nariño, Jesús Rosero Ruano, quien expresó su desacuerdo con el uso de la fuerza, ya que consideraba que esto no solucionaría las necesidades de las comunidades. El gobernador instó al gobierno nacional a entablar un diálogo con los manifestantes y también propuso algunas soluciones a nivel regional, como destinar 700 millones de pesos para la rehabilitación de la vía El Empate-La Cruz-San Pablo en los municipios del norte de Nariño.²¹²



“Miles de campesinos se mantienen firmes” Tomado de Diario del Sur, 5 de noviembre de 1999

²¹¹ "Protesta en la vía dejó 40 heridos", *El País*, 3 de noviembre de 1999

²¹² "Diálogo más efectivo que uso de la fuerza."

El 4 de noviembre, el gobernador del Cauca se unió al llamado al diálogo a través de una carta dirigida al presidente, justificando sus acciones en el contexto de la urgencia de evitar que su departamento quedara completamente sitiado. En la misiva, solicitó al presidente que entablara un diálogo con los manifestantes, reconociendo que su intento de desalojo solo había aumentado la tensión. Además, instó al presidente a actuar con prontitud para establecer una mesa de negociación.²¹³ Por otro lado, el Ministro del Interior, Néstor Humberto Martínez, señaló que el paro le había quedado grande al gobernador del Cauca, estas declaraciones fueron señaladas como pendencieras por parte del mismo gobernador. Este hecho marcó el inicio de una batalla verbal entre estos dos funcionarios en el marco del desarrollo del paro, generando una fractura entre las autoridades departamentales y nacionales.²¹⁴

En una entrevista concedida al periódico Diario del Sur, el líder campesino Isaías Ordóñez, representante de los manifestantes, expuso el pliego de peticiones que tenían y resaltó el nivel de organización que había alcanzado el paro. Siendo consciente de los perjuicios que esto podía causar a la población de Cauca y Nariño, aclaró que esta situación se derivaba de la urgencia de atender el abandono al que sus comunidades habían sido sometidas por el gobierno departamental y nacional. En este sentido, reafirma la disposición de los manifestantes para negociar y buscar soluciones, pero advirtió que seguirían movilizadas durante meses si no recibían una respuesta satisfactoria por parte del gobierno. Además, destacó que una de las prioridades para el norte de Nariño era la mejora de las vías, en especial la que atravesaba toda la región, desde El Empate (municipio de Arboleda) hasta el municipio de Florencia (Cauca).²¹⁵ Ante el llamado de las autoridades departamentales, el 5 de noviembre una comisión del gobierno llegó a la ciudad de Popayán para iniciar las negociaciones con los campesinos.²¹⁶

²¹³ "Duro llamado hace el gobernador del Cauca.", *Diario del Sur*, 5 de noviembre de 1999.

²¹⁴ "Comisión del gobierno busca una salida al paro", *El País*, 6 de noviembre de 1999.

²¹⁵ Isaías Ordóñez, "No hay afán en desbloquear la Panamericana". Entrevista realizada por *Diario del Sur*, 5 de noviembre de 1999.

²¹⁶ "Comisión del gobierno busca una salida al paro". *El País*, 6 de noviembre de 1999.

En estos diálogos se unieron el Ministro del Interior, Néstor Humberto Martínez, y el Director Nacional de Planeación, Mauricio Cárdenas. A su llegada a Popayán el 7 de noviembre, estos funcionarios condicionaron su posterior traslado al punto de Galíndez tras el desbloqueo de la vía. Los promotores de la movilización cumplieron con esta condición, lo que permitió que los funcionarios llegaran al punto de bloqueo y se comenzara a vislumbrar un posible fin del paro en los siguientes días.²¹⁷

Pero este desbloqueo solo duró un par de horas, ya que, según los propios manifestantes, el Ministro de Interior y el Director de Planeación solo fueron a pronunciar discursos en Galíndez y no ofrecieron soluciones concretas a sus necesidades. Además, se esperaba que el primero de estos funcionarios se quedara en dicho punto para negociar personalmente con los manifestantes, lo cual no cumplió. Debido a esta situación, los manifestantes tomaron la decisión el 8 de noviembre de volver a obstaculizar tal carretera.²¹⁸



“Emergencia económica, Nariño debe sustentarla”. Tomado de: *Diario del sur*, 5 de noviembre de 1999.

Pero el paro no solo se hizo sentir en la vía Panamericana, ya que también se extendió a los municipios del norte de Nariño y sur del Cauca. En cada uno de estos municipios, las comunidades se tomaron las alcaldías en protesta por la aparente indiferencia de los burgomaestres ante lo que estaba ocurriendo en tal ruta terrestre. Por lo tanto, se invitó a los alcaldes a presionar al gobierno para que llegara a un acuerdo y se les conminó a que exigieran al gobierno que cumpliera al menos el 60% de lo que se acordara. En el norte de Nariño se registró la toma de las alcaldías de San Pablo, La Unión, Berruecos, La Cruz,

²¹⁷“Avanza negociación para acabar bloqueo”. *Diario del Sur*, 8 de noviembre de 1999.

²¹⁸ “Panamericana sigue bloqueada”. *El País*, 9 de noviembre de 1999.

Belén, Génova, San Pedro de Cartago, El Rosario, San Bernardo y Albán. Mientras tanto, en el sur del Cauca se llevó a cabo la ocupación de las alcaldías de Florencia, Mercaderes, Almaguer, El Patía, Rosas y otros municipios.²¹⁹

Para el 11 de noviembre, las negociaciones entre el gobierno y los campesinos no mostraban ningún avance significativo. Los líderes del paro exigían al gobierno que fuera claro en cuanto a los recursos que destinarían a cada una de las demandas y que se ordenara el desembolso de los mismos durante el proceso de negociación.²²⁰ El 12 de noviembre, los líderes rechazaron una oferta de 70 mil millones (antes de esta oferta el gobierno había ofrecido 43 mil millones), puesto que no satisfacía los montos que pedían los campesinos (800 mil millones que posteriormente se bajó a 500 mil millones).²²¹ Este mismo día se registró nuevamente la toma de alcaldías en el norte de Nariño, en los municipios de San Pablo, Colón, La Cruz, Belén, San Lorenzo, Taminango, Leyva, El Rosario y La Unión. En este último municipio, la invasión se llevó a cabo por 300 personas y fue más larga que en los demás municipios.²²²

El desacuerdo entre el gobierno y los campesinos en la vía Panamericana generó cuestionamientos hacia el Ministro del Interior, Néstor Humberto Martínez, quien era el principal negociador y funcionario de más alto rango en las negociaciones. Se le atribuía dar más importancia a una disputa que tenía con el gobernador del Cauca, Cesar Negret, en lugar de buscar soluciones al paro. Por ende, se le acusaba de arrogante al intentar distraer la atención del país con esta disputa, además de poner a su viceministro Mario Eastman a dar la cara en las negociaciones en lugar de apersonarse él mismo del asunto.²²³

El 17 de noviembre, el desacuerdo entre el Ministro del Interior, Néstor Humberto Martínez, y el gobernador del Cauca, César Negret, resultó en pérdida del manejo del orden público

²¹⁹"El norte de Nariño está completamente tomado". *Diario del Sur*, 9 de noviembre de 1999.

²²⁰ "Se caldea situación por el bloqueo". *Diario del Sur*, 11 de noviembre de 1999.

²²¹ "Campesinos rechazan oferta.", *El País*, 13 de junio de 2024.

²²² "Se toman la alcaldía", *Diario del Sur*, 13 de noviembre de 1999.

²²³ "La arrogancia del ministro", *Diario del Sur*, 14 de noviembre de 1999.

por parte del gobernador en favor del ministro, quien asumió estas funciones. Esto evidencio la clara desunión entre las autoridades regionales y nacionales.²²⁴

Esto contrastaba con la posición de los campesinos, quienes continuaron firmes a pesar de las inclemencias del clima, debido a las grandes necesidades de sus comunidades producto del abandono estatal. Estos campesinos expresaron su determinación de mantenerse en pie hasta que el gobierno presentara un plan definido que ofreciera soluciones definitivas. Además, estaban recibiendo de manera continua provisiones de todos los municipios movilizados del Cauca y de Nariño, lo que les permitía sobrevivir el tiempo que fuera necesario para que el gobierno cumpliera con sus demandas.²²⁵

En este sentido, estas provisiones no solo incluían alimentos, sino también otros insumos como medicamentos y suministros necesarios para sobrevivir en las condiciones físicas de las zonas donde se llevaba a cabo el paro. Fue en este contexto donde se destacó la organización de dicha movilización, con líderes en las diferentes comunidades, corregimientos o veredas, quienes durante el desarrollo del paro se encargaban de recolectar todos los recursos necesarios para luego transportarlos a los principales puntos del paro. Recogían lo necesario de tiendas, almacenes, droguerías y otros negocios que contribuían de manera voluntaria para apoyar a los campesinos movilizados.²²⁶



“Apoyo al paro” Tomado de: *Diario del Sur*, 18 de noviembre de 1999.

²²⁴ "Negret pierde facultades.", *El País*, 17 de noviembre de 1999.

²²⁵ "Al sol y al agua, pero implacables." *Diario del Sur*, 17 de noviembre de 1999.

²²⁶ "Apoyo al paro". *Diario del Sur*, 18 de noviembre de 1999.

Según una líder del municipio de San Lorenzo, el transporte de estas provisiones hacia los puntos de la movilización no fue tarea fácil debido a los retenes que tenía la fuerza pública cerca de estos puntos:

Yo era la encargada de llevar comida a donde se movilizaban, y fue difícil porque no nos permitían ingresar alimentos. Sin embargo, nos las ingeniábamos para llevar la comida. El alcalde nos brindaba algo de ayuda, ya sea con ambulancias o volquetas, y a mí me sabían mandar con los conductores de la alcaldía, y la verdad, eso no me asustaba en absoluto.

Ya llevábamos varias semanas en paro, y no nos permitían ingresar comida. Íbamos en una volqueta repleta de todo tipo de alimentos, el conductor y yo solos. Ya casi llegábamos a Galíndez cuando nos topamos con un retén del Ejército o la policía, ni siquiera recuerdo. No nos iban a dejar pasar. Dos uniformados se acercaron, parecían ser los que mandaban. El conductor iba a detener la volqueta, pero le dije que buscara algún hueco, que midiera por dónde podríamos pasar. Y lo logramos. Pasamos por un lado y nos adentramos en la movilización.²²⁷

De esta manera, las comunidades de los diferentes municipios jugaron un papel activo desde sus propios territorios al recolectar suministros para los integrantes del paro que también pertenecían a estas comunidades. Por su parte, la comisión negociadora, además del pliego expuesto anteriormente, también envió una serie de proyectos importantes para cada uno de los municipios del norte de Nariño y del sur de Cauca para que fueran evaluados por los ministerios correspondientes. Además, se tenía claro que todo lo que se lograra en materia de montos y proyectos sería repartido equitativamente entre los municipios. También se planteó un proyecto político conjunto entre los municipios del Macizo que permitiera hacer veeduría de los proyectos que surgieran de este paro, e incluso buscar representación en los diferentes entes municipales y departamentales.²²⁸

²²⁷ Lideresa campesina de San Lorenzo, Nariño. Entrevista Realizada por Santiago Ordoñez, 15 de septiembre de 2023

²²⁸ "Cauca y Nariño unidos en un proyecto político". *Diario del Sur*, 18 de noviembre de 1999.

El paro se extendió a lo largo de la Panamericana y sus respectivas comunidades, teniendo un impacto en Popayán y Pasto. En estas ciudades, sectores como el de los profesores, camioneros, comerciantes y, sobre todo, estudiantes, salieron a marchar por las calles el 18 de noviembre, exigiendo al gobierno soluciones para este paro. Generando más presión sobre el gobierno y lo que lo obligó a ser más receptivo a las necesidades de las comunidades.²²⁹



"Marcha de protesta". Tomado de: Diario del Sur, 19 de noviembre de 1999.

Esta presión llevó al presidente Andrés Pastrana a participar en las negociaciones, reuniéndose el 19 de noviembre con líderes del paro que se trasladaron a Bogotá para dialogar. Este mismo día la toma de la alcaldía de La Unión completó más de una semana, donde se registró que más de 50 personas que se relevaban diariamente continuaban con esta labor de toma en apoyo al paro y que solo finalizaría cuando terminara tal hecho.²³⁰

²²⁹ "Marcha de protesta".Diario del Sur, 19 de noviembre de 1999.

²³⁰ "Presidente se apersona del problema". *Diario del Sur*, 20 de noviembre de 1999.

Para el 23 de noviembre, los campesinos redujeron sus pretensiones a 300 mil millones en sus exigencias, disminuyendo aún más sus pretensiones iniciales.²³¹ El 24 de noviembre lograron estrechar aún más sus pretensiones y llegar a un preacuerdo, y al día siguiente alcanzaron un arreglo en el que el gobierno se comprometió a destinar recursos por 100.560 millones que se repartirán entre 23 municipios del suroccidente.²³² De esta manera, el 26 de noviembre, en el punto de El Cairo en Cajibío, se llevó a cabo la firma de este acuerdo, con la participación del Viceministro del Interior, Jorge Mario Eastman.²³³



Paso en la panamericana”, Tomado de: *El país*, 27 de noviembre de 1999.

De esta firma del acuerdo, un líder campesino que hizo parte de la comisión negociadora nos contó como ocurrió esto:

El viceministro del Interior y delegados de varios ministerios llegaron para negociar. Debido a la lluvia, el lugar estaba convertido en un lodazal que llegaba hasta las rodillas. A pesar de estas condiciones, se les hizo firmar a las delegaciones del Gobierno en medio de ese barrial. Esto fue para que pudieran entender cómo nos afecta a los campesinos. Recuerdo que los representantes del Gobierno estaban asustados de enfrentarse a la gente enfurecida. Ellos dijeron "está bien, vamos a ir, pero ustedes tienen que garantizarnos que no nos va a pasar nada", por lo que la propia Guardia Campesina tuvo que protegerlos para asegurarse de que no sufrieran ningún percance.²³⁴

²³¹ "Líderes del paro a espera de contrapropuesta". *Diario del Sur*, 23 de noviembre de 1999.

²³² "Fin a 26 días de paro", *Diario del Sur*, 26 de noviembre de 2024.

²³³ "Paso en la panamericana", *El país*, 27 de noviembre de 1999.

²³⁴ Líder campesino de San Lorenzo, Entrevista Realizada por Santiago Ordoñez, 15 de septiembre de 2023

El gobierno se comprometió a invertir los 100.500 millones del acuerdo en la creación de 13 mil cupos del régimen subsidiado de salud para Cauca y Nariño. También se realizaría una inversión por valor de 6 mil millones en vivienda, proyectos de electrificación por valor de 4 mil millones con la instalación de generadores de energía en las veredas de más difícil acceso, y la generación de empleo a través del mantenimiento de las vías, como la carretera Condagua-El Hormiguero, el Hormiguero- Río Mayo-La Unión, Popayán- El Rosario, además de la construcción del anillo vial del Macizo, los estudios de la vía Condagua-Santa Rosa, la pavimentación de la vía Bolívar- La Lupa y el puente La Barba- Balboa sobre el río Patía. Y todo esto junto con la construcción de tres distritos de riego y campañas sanitarias, así como la creación de tres fondos: uno de regalías, otro para la paz y otro de emergencia social.²³⁵

Al finalizar el paro del suroccidente, el Macizo había demostrado su resistencia, capacidad de negociación y organización. Esto resaltaba la importancia de la unión entre el sur del Cauca y el norte de Nariño para alcanzar objetivos comunes. La estructura organizativa conjunta había permitido abordar las diferentes necesidades de ambas regiones, facilitando un accionar movilizatorio conjunto. Este proceso también había dado inicio a la búsqueda de una identidad conjunta basada en la pertenencia al Macizo Colombiano y en sus similitudes culturales y productivas.

De esta manera, el norte de Nariño se integró a las dinámicas del CIMA y, sobre todo, logró unirse al sur del Cauca, estableciendo lazos que les permitieron consolidar una organización más efectiva. Esto se logró gracias a la experiencia organizativa de los líderes del CIMA y del sur del Cauca, quienes a su vez ampliaron su alcance geográfico. Contaban con el apoyo del norte de Nariño en sus futuros levantamientos, y juntos respaldaron las reivindicaciones de esta región, integrándolas con las propias para construir objetivos más amplios, mejor estructurados y claramente definidos. Por lo tanto, ese paro marcó el inicio de una unión beneficiosa para ambas regiones.

²³⁵ "Los convenios", *El País*, 26 de noviembre de 1999.

Capítulo 3: El norte de Nariño dentro del CIMA 2000-2011.



"Expresiones de rechazo a la gran minería en el norte del departamento de Nariño", Tomado de PASC,
<https://pasc.ca/es/article/video-expresiones-de-rechazo-la-gran-mineria-en-el-norte-del-departamento-de-narino>

La trayectoria del CIMA que mostramos anteriormente se desarrolló en el sur del Cauca, con la presencia de campesinos del norte de Nariño que apoyaron e hicieron presencia dentro de esta región, mostrando sus primeras expresiones movilizadoras y organizativas en los años 90, así como sus antecedentes de los años 80. También se muestran cuáles fueron los motivos que llevaron al norte de Nariño a acercarse a esta organización y al sur del Cauca. Aunque todo esto en un contexto de incumplimiento de acuerdos por parte del Estado, lo que derivó en una evolución visible de esta organización, intentando expandir su influencia dentro del Macizo Colombiano con el fin de ser más reconocida y tener más poder de vigilancia con respecto al Estado y sus acciones en la región.

Se mostrarán los procesos organizativos que el CIMA impulsó dentro de esta región, como las escuelas agroambientales, proceso que se convirtió en el punto inicial para organizar a las comunidades del norte de Nariño, y el de la mujer maciceña, lo cual permitió que la mujer campesina se convirtiera en uno de los pilares principales de esta organización, abordando cómo surgieron estos y cuáles fueron sus implicaciones.

De esta manera, también se mostrarán los desafíos que surgieron dentro de la organización en general y en el norte de Nariño, abordando la expansión del conflicto armado dentro del territorio y las consecuencias que esto trajo para los líderes campesinos y organizaciones del norte de Nariño, así como las formas de resistencia que se adoptaron para sobrevivir. Además, se abordará la llegada de la amenaza de la megaminería como producto de la locomotora minera impulsada por el gobierno, y las formas de concientización y movilización que surgieron dentro del norte de Nariño con el impulso del CIMA, lo que permitió crear herramientas de protección dentro del territorio y en las comunidades. El capítulo concluirá con la segunda asamblea del Macizo, donde se reconfigura la estructura organizacional del CIMA, dándole un papel importante al norte de Nariño dentro de esta y reconociéndolo como un actor relevante dentro del Macizo Colombiano.

3.1 El Norte dentro del CIMA: Lo agroambiental como primer punto de unión.

El norte de Nariño después de este paro se integró al CIMA estableciendo lazos de manera activa y entrando en sus dinámicas, aunque esta adhesión podría considerarse informal, y como nos cuenta un líder campesino no se oficializó hasta pasado más de un año después del paro, en la primera asamblea que llevó a cabo el CIMA en el norte de Nariño:

El objetivo era estrechar lazos de integración y lo otro era tener capacidad movilizadora en conjunto, entre Cauca y Nariño. Lo que hizo pensar en un plan organizativo. La vinculación entre Cauca y Nariño fue como en el 2001 o en el 2002 (no me acuerdo bien) en una asamblea en la Cruz Nariño y me acuerdo de que fue donde se replanteó que el norte Nariño hiciera parte del CIMA.²³⁶

De esta manera, el norte de Nariño oficialmente formó parte de los proyectos y objetivos que el CIMA había construido desde su nacimiento. Entre estos, como mencionamos en el capítulo anterior, desde la asamblea de 1993 en Almaguer se encontraba la construcción de un plan de acción ambiental, cultural, educativo y de salud para las comunidades del Macizo

²³⁶Líder campesino caucano residente en el norte de Nariño. Entrevista realizada por Santiago Ordoñez el 15 de septiembre de 2023.

Colombiano. Este plan solo pudo ser construido gracias a los acuerdos de 1996, que permitieron formular, entre 1997 y 1998, a través de escuelas de gobierno y la participación activa de las diferentes veredas, corregimientos y municipios que formaban parte del CIMA en ese momento, el Plan de Agua, Vida y Dignidad del Macizo Colombiano y Suroccidente.²³⁷

El plan de vida propuesto por el CIMA se dividió en cuatro componentes o planes pragmáticos: el Plan de Desarrollo Agroambiental del Macizo y Sur de Colombia (Pladamasur), el Plan de Desarrollo Educativo del Macizo Colombiano (Plademaco), el Plan de Integración de las Culturas y Pueblos del Macizo, y la Estrategia de Defensa de la Vida y el Territorio. Estos planes incluían un diagnóstico de las condiciones geográficas, climáticas, sociales, culturales, económicas, ambientales, productivas, educativas, de infraestructura y derechos humanos de cada municipio, identificando problemáticas, posibles riesgos y condiciones de vida. A partir de esto, se crearon propuestas y estrategias de acción y prevención frente a estas problemáticas.²³⁸

El Pladamasur propone iniciativas en el ámbito ambiental y de sostenibilidad, desarrollando planes de acción específicos por municipio que forman parte de una estrategia ambiental regional más amplia, integrando componentes medioambientales, económicos y productivos. Por su parte, el Plademaco se enfoca en el ámbito educativo, buscando formar líderes capaces de promover en sus comunidades un enfoque de desarrollo étnico basado en un conocimiento integral del ecosistema del Macizo y la cultura de los campesinos que lo habitan. Finalmente, el Plan de Integración de las Culturas y Pueblos del Macizo y Suroccidente se centra en lo cultural, proponiendo la creación de espacios que fomenten la participación en programas culturales y contribuyan a la construcción cultural en la región.²³⁹

Sin embargo, de todos estos, los únicos que lograron financiación y ejecución fueron el Pladamasur y parte del Plademaco, para el cual se obtuvo financiación a través de aportes de los propios miembros. Todo esto fue posible gracias al producto del paro de 1999. Por otro

²³⁷ Muñoz Saavedra, "La organización social campesina.", 91

²³⁸ Muñoz Saavedra, "La organización social campesina.", 91

²³⁹ Muñoz Saavedra, "La organización social campesina.", 91

lado, el plan de integración de culturas y el de defensa de la vida, aunque no recibieron financiación directa, algunos de sus temas obtuvieron recursos al ser incluidos en los planes financiados y en los pliegos de este paro. De esta manera, el Pladamasur se convirtió en el principal motor que tuvo el CIMA después del paro de 1999, y en el más ambicioso, puesto que recogía muchos problemas estructurales de la región, en lo ambiental, agropecuario. Pensando en lo agroambiental como apuesta de desarrollo del Macizo.²⁴⁰



Cartilla No. 1. Currículo agroambiental. Escuela Agroambiental del Macizo Colombia Tomado de: CNMH y CIMA, *Crece como un río. Volumen 2*, 112.

Después del paro, se comenzó a gestionar con organizaciones internacionales como la FAO (Food and Agriculture Organization) proyectos de encadenamientos productivos agroambientales para economías maciceñas, los cuales fueron proyectos derivados del mismo PLADAMASUR y que se basaron en lo agroambiental y en el cuidado del Macizo en su importancia ecológica.²⁴¹ Estos proyectos basaron su accionar en ocho apuestas agroambientales:

²⁴⁰ CNMH y CIMA, *Crece como un río. Volumen 2*, 110

²⁴¹ CIMA, *Crece como un río. Volumen 2*, 110

Apuesta por el desarrollo social y ambiental: se centra en fortalecer el tejido social y político-organizativo de las comunidades del Macizo a través de la creación de espacios de acercamiento comunitario. De esta forma, las comunidades pueden resolver conjuntamente y de forma organizada sus problemáticas, contribuyendo así a mejorar la calidad de vida de su población. Este proceso comienza con la construcción de bases sociales en políticas de desarrollo adecuadas que garanticen los derechos fundamentales de sus pueblos y comunidades. Se busca fortalecer la organización local mediante el impulso y la creación de comités, como una forma más sencilla de desarrollar una comunidad. Estos comités son estructuras que permiten aplicar políticas definidas en sus asambleas organizativas, fortaleciendo las autonomías a través de la creación de planes de trabajo, capacitación y experimentación que construyan bases para un cambio en las relaciones comunitarias.

Apuesta por el desarrollo familiar-comunitaria: Fortalecer el proceso desde lo familiar y lo comunitario a través de la formación política, con el fin de tener incidencia en las decisiones de las comunidades; tomando a la familia como base organizativa, asumiendo un papel dinamizador y protagónico en las comunidades al asumir la vocería, y teniendo el compromiso de ser multiplicador del conocimiento en el proceso agroambiental.

Apuesta, desarrollo y protección acuícola (protección de agua): Fomento de actividades colectivas e individuales para la producción de agua mediante la protección de los diversos cuerpos de agua presentes en las comunidades, con el objetivo de asegurar el agua como fuente de vida. Esto implica un fortalecimiento en la educación agroambiental que promueva una conciencia de protección de la naturaleza.

Apuesta desarrollo forestal y rastrojero: Reforestar el Macizo y la mentalidad, eliminando malos hábitos y estableciendo prácticas favorables para el cuidado del territorio, teniendo en cuenta que los campesinos pueden desempeñar un papel importante en la mitigación del cambio climático mediante la cobertura de tierras forestales parcial o totalmente despojadas, a través de capacitaciones y prácticas que les otorguen los conocimientos necesarios para restaurar el medio ambiente, además de expandir las áreas de conservación ambiental.

Apuesta por el desarrollo agrícola: Promoviendo el cultivo de plantas productoras de alimentos y medicinas con semillas nativas propias, manteniendo y preservando especies a través de huertos, ya sea en plantaciones permanentes o transitorias, que permitan obtener semillas y materiales vegetales para la producción y reproducción continua de estas plantas, reduciendo costos y dependencia de productos vegetales externos. Esto permite producir alimentos de manera más natural para consumo propio o para su transformación y comercialización, contribuyendo a la construcción de soberanía alimentaria.

Apuesta por el desarrollo pecuario (animales): Fomentando la producción y reproducción de animales, tanto especies menores como mayores, que garanticen la obtención de proteína animal y otros alimentos con rasgos más saludables para el consumo, mediante actividades que fortalezcan la finca como una unidad productora y rentable, optimizando el uso de los recursos disponibles.

Apuesta por el desarrollo de la agroindustria rural: Impulsar la producción y reproducción de animales, tanto especies menores como mayores, que garanticen la obtención de proteína animal y otros alimentos con características más saludables para el consumo, mediante actividades que fortalezcan la finca como una unidad productora y rentable, optimizando el uso de los recursos disponibles.

Apuesta por el desarrollo de comercialización y trueque: Orientar la comercialización como una dinámica local y cultural de trueque en las comunidades, impulsando el comercio de excedentes con precios justos basados en calidad, cantidad y origen natural, garantizado por la organización social. Esto permite conectar a los campesinos productores con los consumidores finales, generando confianza en el mercado y logrando un posicionamiento y crecimiento comercial en los mercados locales y regionales, definiendo una red de mercados que reduzcan la intermediación en la cadena comercial.²⁴²

Con base en estas premisas, en el 2001 empieza en marcha el proyecto de “Encadenamientos productivos agroambientales para economías campesinas, indígenas y afrodescendientes del

²⁴² Hermes Idrobo, *Encadenamientos agroambientales para llegar a la CIMA* en Wilder Jamith, Aurelio Castillo, "Las fincas de referencia agroambiental: Una política del comité de integración del Macizo Colombiano, 2002-2015" (Tesis de Pregrado, Universidad del Cauca, 2018), 34-38.

Macizo" el cual permite que establezcan *las escuelas agroambientales*, las cuales se promueven con el fin de compartir conocimientos de campesino a campesino, en sintonía con los planteamientos del movimiento campesino a nivel mundial y del movimiento agroecológico. El objetivo a largo plazo es mejorar la calidad de vida a través de la transmisión de habilidades en las comunidades, fortaleciendo la autonomía en los sectores locales, todo ello respaldado por un componente político que busca potenciar aún más los liderazgos proyectados por la organización.²⁴³

Así, cada comunidad del Macizo definía a los asistentes de estas escuelas, quienes, a su vez, al regresar, replicaban lo aprendido en sus respectivas comunidades. Estas escuelas eran itinerantes, fomentando el encuentro y el diálogo entre los campesinos participantes, quienes adquirieron diversas experiencias tanto dentro del Macizo como en otros departamentos. La enseñanza se llevó a cabo a través de un currículo propio, con un enfoque agroecológico, de economía campesina y organización política, materializado en cuatro cartillas que presentaban y enseñaban las ocho propuestas agroambientales previamente expuestas.²⁴⁴

Los participantes de estas escuelas agroambientales son conocidos como "agrosembradores", quienes se definen como individuos con formación en el cuidado y aprovechamiento óptimo de la finca, en concordancia con el mandato CIMA de protección del agua y producción sostenible. Estos participantes se capacitan y cualifican a través de las escuelas agroambientales con el compromiso de compartir sus conocimientos con sus familias y comunidades, involucrándose en el proceso organizativo para construir espacios políticos y promover la transformación social.²⁴⁵

Tal como nos cuentan los líderes campesinos, estas escuelas agroecológicas buscaban un cambio de mentalidad en los propios campesinos, en sus comunidades de como sembrar y sobre el conocimiento sobre sus derechos:

²⁴³ Idrobo, *Encadenamientos agroambientales* en Jamith, Castillo, "Las fincas de referencia agroambiental" 34-38.

²⁴⁴ Macias Orozco, "Configuración, dinámica y elementos del marco cognitivo ", 92.

²⁴⁵ Idrobo, *Encadenamientos agroambientales* en Jamith, Castillo, "Las fincas de referencia agroambiental" 34-38.

La formación se centraba principalmente en convencer a los participantes de cambiar de la agricultura química a la orgánica a través de talleres y capacitaciones, nos convencieron de la necesidad de adoptar prácticas orgánicas. Los talleres también tenían un enfoque político, proporcionándonos conocimientos sobre la Política Agraria del país y los acontecimientos relevantes que nos motivaban a generar cambios desde nuestras fincas, pasando por la vereda hasta el municipio. Se nos enseñaba a compartir el conocimiento que habíamos adquirido, trascendiendo lo puramente ecológico para abordar aspectos políticos, como los derechos del campesino, la defensa de nuestra identidad campesina y la conexión espiritual con la naturaleza.

La concienciación ambiental era el eje central de la formación, más allá de simplemente enseñarnos cómo elaborar abonos orgánicos. Se trataba de convencernos de la importancia de no tratar a la tierra como un ente inerte, sino como un ser vivo. Además, tuvimos la oportunidad de participar en intercambios y visitar fincas donde se llevaban a cabo diversas prácticas, enriqueciendo nuestras experiencias.²⁴⁶

Lo que aprendimos sobre agroecología lo adquirimos en esa escuela. Nos brindaron conferencias y nos guiaron expertos en agroecología, quienes nos enseñaron muchas cosas y nos mostraron la interacción de muchos elementos. La agroecología no se limita únicamente a la elaboración de abonos, sino que implica comprender las leyes ambientales y su aplicación en relación con el deterioro o mejora del medio ambiente. También abarca el análisis de la situación de nuestro suelo y nuestra agricultura, así como la participación ciudadana, que es un elemento fundamental de la agroecología. Cuando hablamos de los derechos de las mujeres, esta participación también forma parte de los elementos de la agroecología. No es suficiente con producir abono orgánico, es necesario comprender también qué políticas estatales influyen en la producción en Colombia.²⁴⁷

De esta manera, estos líderes se convirtieron en difusores de este conocimiento en el norte de Nariño, estableciendo en sus respectivas comunidades sus propias escuelas agroambientales, y transformando sus fincas en las Fincas de Referencia Agroambiental Maciceña (FRAM), las cuales se convirtieron en el espacio práctico de las escuelas

²⁴⁶ Lideresa campesina de Colón Nariño. Entrevista Realizada por Santiago Ordoñez, 13 de octubre de 2023

²⁴⁷ Dudy Ordóñez, Entrevistada realizada por Santiago Ordóñez, 13 septiembre de 2023

agroambientales dentro de las comunidades.²⁴⁸ Las FRAM se definen como las fincas de validación y transferencia, referentes para el manejo tecnológico, procesos y proyectos agroambientales en las comunidades maciceñas, desde la perspectiva de apropiación y empoderamiento de nuevos procedimientos e ideas que mejoren la realidad del Macizo y sus habitantes.²⁴⁹

Según nos cuentan los líderes campesinos, las actividades que se llevaban a cabo en estas fincas eran relacionadas con el cuidado del medio ambiente:

La primera tarea que se realizó fue la recolección de basura sintética. En las fincas recogíamos todo lo que había, algunas cosas se quemaban, otras se mandaban para reciclaje y otras se enterraban, lo que resultaba en toneladas de basura en las fincas. También limpiábamos los caminos y las quebradas, y durante ese tiempo impulsamos mucho los cordones ecológicos, que eran unas estopas con un aro que se usaban para recoger la basura plástica. Esta fue una de las tareas. Además, se elaboraban abonos orgánicos, bio insumos para el control de plagas y enfermedades con productos biológicos. Estas son las funciones de la agroecología.²⁵⁰

Realizábamos una compostera de tres compartimentos. En el primer compartimento se depositaban los desechos, principalmente materiales secos. En el segundo compartimento se depositaban materiales verdes, y en el último se añadía tierra. Cada vez que pasábamos de una capita, pasamos de un compartimento a otro, debíamos ir de un puesto a otro, hasta que al final el abono quedaba listo.²⁵¹

Además de estas actividades, en estas fincas también se enseñaba e impulsaba otras actividades como el cultivo de huertas caseras para la producción de hortalizas y plantas medicinales, la preservación de alimentos tradicionales y hábitos alimenticios, la organización de viveros familiares, la siembra de árboles en las fincas y en las microcuencas, la siembra de pastos y árboles forrajeros para la alimentación de los animales, la participación

²⁴⁸ Idrobo, *Encadenamientos agroambientales* en Jamith, Castillo, "Las fincas de referencia agroambiental" 34-38.

²⁴⁹ Macías Orozco, "Configuración, dinámica y elementos del marco cognitivo", 92.

²⁵⁰ Líder campesino de San Lorenzo, Nariño Entrevista realizada por Santiago Ordoñez, 15 de septiembre 2023

²⁵¹ Lideresa campesina de Colón Nariño. Entrevista Realizada por Santiago Ordoñez, 13 de octubre de 2023

en actividades de capacitación, la asistencia activa a ferias culturales campesinas y agroambientales, el involucramiento en actividades sociales y políticas no tradicionales, y la implementación de proyectos productivos de tipo colectivo en las veredas.²⁵²

En total, se llegó a tener 46 fincas de referencia agroambiental en los 22 municipios, ubicados en el sur del Cauca y norte de Nariño. Precisamente en esta región iniciaron escuelas agroambientales en varios municipios, como La Unión con grupos asociativos, Colón donde se formó la escuela agroambiental de la vereda Loma del Ganado en 2002, Taminango donde se creó la asociación agroambiental y cultural en el año 2000, San Lorenzo donde se estableció la Red de mujeres Lorenceñas, las Gaviotas en 2000, Arboleda donde se formó la asociación agroambiental Sacandoy - Rosaflorida, y San Pablo, donde esta escuela se asoció con la asociación agroambiental fundada anteriormente.²⁵³

La dinámica de enseñanza hacia los campesinos de las Escuelas Agroambientales y su impacto en las comunidades con la ayuda de las FRAM continuó hasta el 2006. Esto se debió a la falta de financiación del proyecto de encadenamientos productivos y a un contexto político adverso, con un gobierno represivo hacia las movilizaciones, además de las amenazas de los grupos armados. A pesar de estas dificultades, muchas de las escuelas agroambientales fundadas a nivel municipal o veredal continuaron existiendo. En un nuevo contexto político más favorable y ante la llegada de nuevas amenazas, como la presencia de multinacionales, estas escuelas se reagruparán y brindarán un nuevo impulso a los campesinos.²⁵⁴

De esta manera, las escuelas agroambientales se convierten en uno de los principales pilares de unión entre el norte de Nariño y el sur del Cauca, ayudando a que el norte de Nariño se iguale en términos organizativos con el sur del Cauca dentro del CIMA. Plantean trabajos de base fundamentados en la enseñanza de campesinos a campesinos. Esto amplía el margen de acción de la organización en términos de territorio y construye la estructura desde lo

²⁵² Cuenca Guerra, "La construcción social de región del Macizo", 90.

²⁵³ Laura Constanza Henao Izquierdo, *Fortaleza organizacional en el departamento de Nariño* (Bogotá: Cinep, 2017), 21-22

²⁵⁴ Macías Orozco, "Configuración, dinámica y elementos del marco cognitivo", 87.

agroambiental, comenzando desde las comunidades más pequeñas. El campesino, al basarse en lo aprendido, puede construir su propia plataforma a nivel local en sus fincas de referencia ambiental, donde enseña a otros campesinos de su comunidad. Asimismo, esto permite la construcción del territorio desde lo agroambiental, ya que otorga a los campesinos la autonomía necesaria en sus decisiones respecto a su entorno y su modo de producción, además de proporcionarles conocimiento sobre sus derechos como campesinos.

Las escuelas agroambientales y las FRAM impulsan la construcción del territorio en el Macizo a través de la enseñanza y aplicación de conocimientos en diferentes aspectos importantes para las comunidades del Macizo. Este proceso también fomenta la creación de un sentido de lucha en ellos, permitiéndoles reclamar sus necesidades al Estado de manera organizada y sin miedo. Por lo tanto, podemos afirmar que el territorio no se limita únicamente a la tierra, sino que representa una construcción social que surge de un conjunto de procesos que las personas que habitan el territorio producen e impulsan. Estas iniciativas derivan de las apuestas agroambientales del CIMA y reflejan el carácter socioterritorial campesino que tiene esta organización.

3.2 La mujer campesina como motor de la organización en el Norte de Nariño.

En las propuestas surgidas de la asamblea del Macizo que tuvo lugar en Almaguer en 1993, ya se estaba considerando el papel de la mujer campesina dentro del CIMA. Lamentablemente, a diferencia de las iniciativas ambientales, no se desarrolló un plan específico para la integración activa de la mujer campesina en la organización, y solo fue hasta el paro de 1999 que la integración activa de la mujer campesina comenzó a tener lugar. A pesar de que en el pliego de este paro tampoco tuvo propuestas directa a favor de las mujeres, (al igual que en el paro de Rosas, donde las mujeres conformaron un papel importante con la primera línea conformada por las “Manuelas”), las mujeres campesinas tuvieron un papel indudablemente importante al tener una voz activa dentro de la organización de este paro y en su desarrollo.

El Diario del Sur evidencia el papel activo de la mujer en este paro, destacando a dos líderes del movimiento que se convierten en voceras de los campesinos. Estas líderes cuentan al

periódico cómo los propios campesinos, que son los productores de alimentos, sufren de hambre, subrayando que “Nuestra seguridad alimentaria es mínima. Los niños están desnutridos”. También resaltan los abusos ejercidos por los grandes propietarios de tierra sobre los campesinos a quienes les prestan dinero que saben que no pueden pagar, pero luego utilizan esa deuda como excusa para apropiarse de las tierras de los campesinos. Además, destacan la falta de apoyo del gobierno a proyectos productivos de pancoger, como gallinas, huertas y conejeras, que podrían ayudar a superar la desnutrición en las zonas rurales.²⁵⁵



"La pesadilla de la panamericana", Tomado de: *Diario del Sur*, 10 de noviembre de 1999.

La participación de las mujeres campesinas no solo fue activa, sino también masiva, como relata DUBY Ordoñez: “hubo participación de muchas mujeres. Casi quedamos mitad y mitad. Incluso nos tocó a las mujeres asumir roles de liderazgo bastante fuertes, con mucha responsabilidad”.²⁵⁶ De este paro surge la primera Organización de Mujeres Campesinas del Norte de Nariño, en el municipio de San Lorenzo, donde varias líderes campesinas desde años anteriores estaban buscando impulsar el papel de las mujeres campesinas en su municipio:

Lo que yo quería era ayudar a las mujeres. Así que empecé a salir hacia el casco urbano del municipio y busqué la forma de encontrar lideresas que también estuvieran inquietas como yo. Comencé a ubicar a varias mujeres, pero les daba miedo hablar. Durante ese tiempo, me

²⁵⁵ "El Suroccidente, en el olvido.", *Diario del Sur*, 17 de noviembre de 1999.

²⁵⁶ DUBY Ordoñez, Entrevistada realizada por Santiago Ordoñez, 13 septiembre de 2023

hice amiga de la personera. Empezamos a conversar y a ella también le gustaba la idea de la transformación. Entonces llegó el momento del paro, y fue entonces cuando empecé a conocer a personas que estaban haciendo cosas. Se prepararon para ir allá, y hasta el último momento participé. Ayudé mucho allí, y también fui definiéndome. Comencé a comprender la importancia de unirse y a tener voz en ese espacio, porque había mucho machismo. Antes de ir al paro, noté que la mayoría eran hombres y las mujeres no hablaban, o no las dejaban hablar. No sé si era que las mujeres teníamos miedo de participar.²⁵⁷

Dentro del mismo paro, se produce el encuentro entre las mujeres campesinas de los diferentes municipios del Macizo. Una líder del sur del Cauca del CIMA, que durante la movilización motivaba a los demás miembros con arengas, se convirtió en la persona que inspiró a estas lideresas de San Lorenzo a organizarse, dando el impulso final que necesitaban. Esta líder, al escuchar las motivaciones de las mujeres campesinas de San Lorenzo, fue convencida para trasladarse a este municipio y enseñarles y concienciarles sobre las luchas de los campesinos y de ellas como mujeres, dándoles a conocer sus derechos.²⁵⁸

De esta manera, en presencia de la líder del sur del Cauca, el 26 de diciembre de 1999, en el corregimiento de Santa Cecilia, se lleva a cabo la primera reunión de la Red de Mujeres Lorenceñas "Las Gaviotas", siendo ese mismo día en el que se formó la junta directiva de la organización de facto, aunque todavía no legalmente.²⁵⁹ El juramento de las mujeres que conformaron esta junta fue el siguiente:

Hoy es un día muy significativo donde ustedes mismas, a conciencia en asamblea, han elegido a las compañeras que conformarán su Junta directiva, sus representantes, aquellas que estarán al frente de todo el proceso organizativo. Entonces vamos a tomar juramento, levanten la mano derecha:

¿Juráis ante Dios y ante la patria trabajar honrada y organizativamente por la comunidad, y no mentirle a la comunidad ni a ninguno del pueblo, trabajar unidas y respetando a las compañeras?

²⁵⁷Lideresa campesina de San Lorenzo, Nariño, Entrevista Realizada por Santiago Ordoñez, 15 de septiembre de 2023

²⁵⁸ CNMH y CIMA, *Crece como un río. Volumen 2*. 148

²⁵⁹ CNMH y CIMA, *Crece como un río. Volumen 2*. 147

-Sí.

Si así fuere, que Dios, la patria y la comunidad os premie. ¿Verdad?

-Sí.²⁶⁰

Esta organización se fundamentó inicialmente en la formación de las mujeres, enfocándose en su reconocimiento y sus derechos. De esta manera, se planteó un proyecto a la alcaldía para llevar a cabo distintos encuentros de mujeres campesinas, donde se enseñaría a las mujeres sobre estos temas, además de visibilizar el importante aporte de sus labores en el crecimiento del municipio. Estos encuentros tenían como objetivo convocar a una gran marcha de todas las mujeres del municipio el 8 de marzo del 2000. El proyecto fue aprobado por el alcalde de la época, quien lo aprobó con un presupuesto de tres millones, una cantidad significativa para ese momento.²⁶¹

En este sentido, la elección y organización de la fecha de la marcha fue una forma de enseñar a las mujeres campesinas sobre sus derechos y su reconocimiento, tal como nos explica una de las líderes que impulsaron la creación de esta:

Empezamos a buscar una fecha, un día especial o algo para que todas las mujeres empecemos a pensar. Y ahí fue que ubicamos que para las mujeres sería importante el 8 de marzo. Empezamos a investigar qué significaba esa fecha, de dónde venía, por qué era, y así fue la propuesta, la presentamos alrededor de eso y empezamos a hacer un trabajo en el municipio. Ubicamos a 7 mujeres que les gustaba y estaban en diferentes grupos y venían de varios sectores que se nos unieron. Empezamos a hacer esa revolución de las mujeres en conjunto para capacitar que era el reconocimiento de la mujer y que las mujeres tengan claro que tienen unos derechos y que empecemos a unirnos para luchar por esos derechos y empezar a hacer ese recorrido y terminar en un objetivo bien claro, marchar el 8 de marzo.²⁶²

²⁶⁰ Audio de Juramento de la junta directiva de las Gaviotas en Plataforma Contarte digital, "Mujeres campesinas sanlorenceñas: Tejiendo afectos, red y territorios", 21 de octubre de 2021, podcast, <https://soundcloud.com/user-858811245/podcast-organizacion-mujeres-campesinas-las-gaviotas-narino>.

²⁶¹ Angela Daniela Rojas Becerra, "Recorridos inscritos en el cuerpo: Mujeres, agua y defensa territorial en San Lorenzo – Nariño", *Revista Latino-Americana de Geografía e Género* 14, n.º 2 (2023): 245-246.

²⁶² Lideresa campesina de San Lorenzo, Nariño, Entrevista Realizada por Santiago Ordoñez, 15 de septiembre de 2023

Estos encuentros se llevaron a cabo en los meses previos al 8 de marzo en los ocho corregimientos del municipio, comenzando por el corregimiento de Santa Cecilia. Para convocar al primer encuentro, se utilizaron papelitos que se distribuyeron mano a mano, de vereda en vereda, llegando inicialmente a las profesoras de la escuela, quienes apoyaron la convocatoria llamando a las mujeres que conocían a través de sus estudiantes y del parlante de la zona. En este primer encuentro, se reunieron 50 personas y se llevó a cabo una pedagogía sobre los derechos de la mujer, utilizando metodologías de expresión corporal para asegurar que ningún participante se aburriera durante el taller.²⁶³



Encuentro previo a la marcha del 8 de marzo Tomado de: Mary Portilla, "Video Gaviotas Final", YouTube, 3 de noviembre de 2017, video, https://www.youtube.com/watch?v=q_-RNNm8w3I.

Este encuentro fue bien recibido por parte de las participantes que ayudaron a organizar cada 15 días más de estos encuentros en los demás corregimientos, logrando con esto que muchas mujeres que participaron salieran de sus veredas, cosa que muchas de ellas no habían hecho antes:

Después nos trasladamos a otro corregimiento y luego a otro, y las mujeres se motivaron. Comenzamos con 50 y terminamos con 2000 participantes, pero todo se llevó a cabo con conciencia, ya que no teníamos recursos. Entonces, las propias mujeres llevaban su fiambre. Íbamos de un lado a otro, a otro corregimiento, y las mujeres de ese corregimiento nos esperaban, ofreciéndonos refrigerios o cualquier cosa que tuvieran. El encuentro de

²⁶³ Rojas Becerra, "Recorridos inscritos en el cuerpo", 246.

intercambio fue una oportunidad para conocernos, para descubrir que en San Lorenzo existían otras mujeres que estaban sufriendo o tenían necesidades. Así, nos fuimos uniendo.²⁶⁴

El 8 de marzo del año 2000, más de 2 mil mujeres del municipio de San Lorenzo, provenientes de diferentes veredas y corregimientos, marcharon por la cabecera de la localidad.²⁶⁵ Durante la marcha, entonaron un himno que habían creado para ese encuentro y diversas consignas en apoyo a la mujer campesina del Macizo, Lorenceña y en general:

Cómo hermanas que amamos la patria, olvidemos el odio y el mal,
empuñemos nuestra bandera de este encuentro municipal,
compañeras la patria nos llama a luchar con respeto y amor
y nosotras seremos mañana la esperanza de la sociedad,
las mujeres luchamos unidas combatamos la discriminación
y luchemos por nuestros derechos que nos dan libertad de expresión.

Himno entonado por las mujeres campesinas de San Lorenzo, 8 de marzo de 2000.²⁶⁶

Viva la mujer maciceña del Suroccidente colombiano
! Viva, viva, viva;
los derechos no se mendigan, se conquistan con la lucha,
Que viva el Día Internacional de la Mujer
! Viva, viva, viva;
Somos el presente, somos el futuro, por la dignidad de la mujer, trabajamos duro
Viva la red de la mujer lorenceña
! Viva, viva, viva;
viva la mujer campesina y trabajadora de San Lorenzo.
! Viva, viva, viva!²⁶⁷

²⁶⁴Lideresa campesina de San Lorenzo, Nariño. Entrevista Realizada por Santiago Ordoñez, 15 de septiembre de 2023

²⁶⁵ Rojas Becerra, "Recorridos inscritos en el cuerpo", 248.

²⁶⁶Himno de las mujeres lorenceñas, 8 de marzo 2000 Plataforma Contarte digital, "Mujeres campesinas sanlorenceñas: Tejiendo afectos, red y territorios"

²⁶⁷Arengas de las mujeres lorenceñas, 8 de marzo de 2000 en Mary Portilla, "Video Gaviotas Final", Youtube.

El evento llegó a su fin con un conmovedor discurso por parte de las líderes de esta marcha, quienes expresaron su gratitud por el compromiso de las mujeres que organizaron la marcha. Resaltaron que este día sería histórico y marcaría el inicio de un proceso crucial para las mujeres campesinas de este municipio:

Hoy no es solamente el 8 de marzo, Día Internacional de la Mujer. Hoy marca el comienzo de este gran proceso. La mayor satisfacción es ver a tanta gente reunida hoy, observar a tantas mujeres en esta convocatoria y el compromiso que han demostrado desde la preparación de este encuentro. Están involucradas en estas caminatas, expuestas al barro, al sol y al agua, llevando su almuerzo al hombro. A pesar de todo, demuestran un gran interés en no perderse ninguna de estas reuniones para capacitarse y compartir experiencias. A pesar de los intentos de opacar este evento y nuestra red, no importa, porque vemos que les preocupa que las comunidades comiencen a organizarse. La invitación es a que nunca nos demos por vencidas y que debemos continuar en pie de lucha por el feliz término de este proceso. Vamos a continuar trabajando y agradecemos el apoyo de los hombres cuyas contribuciones han ayudado a fortalecer nuestra red social para las mujeres, así como a las líderes campesinas que han hecho posible todo esto.²⁶⁸



Marcha 8 de marzo de 2000 en San Lorenzo Tomado de Mary portillo "Vídeo Gaviotas Final", Youtube. https://www.youtube.com/watch?v=q_-RNNm8w3I.

De esta manera, este evento marcó el inicio de un proceso organizativo en el municipio de San Lorenzo, que desde el principio estuvo vinculado al CIMA. Desde entonces, la Red de

²⁶⁸ Discurso de líderes campesinas lorenceñas, 8 de marzo de 2000 en Plataforma Contarte digital, "Mujeres campesinas sanlorenceñas"

Mujeres Lorenceñas "Las Gaviotas" conmemora cada año con una marcha el 8 de marzo, participando desde sus inicios en las escuelas agroambientales, las cuales contribuyeron a fortalecer aún más la organización y a la mujer campesina de este municipio. Es importante mencionar que para el 2004, la organización cambió su nombre a Red de Familias Lorenceñas "Las Gaviotas", convirtiéndose en un espacio más inclusivo para los hombres y los jóvenes, a quienes se les asignó un papel cada vez más importante.²⁶⁹

Tras estos y otros procesos, el papel activo que las mujeres estaban desempeñando dentro del CIMA lleva a plantear la creación de espacios organizativos dentro de esta con el fin de dejar en claro. Se busca cambiar la predominancia masculina en las decisiones que se toman dentro del CIMA, especialmente en lo que respecta a roles de coordinación e intervenciones. Por lo tanto, en el 2003 comienza a gestarse la propuesta de Mujer Maciceña para fomentar procesos de formación y organización campesina, al igual que realizar recorridos por diversos municipios para sumar a más mujeres.²⁷⁰

Esta propuesta se fundamentó, en primera medida, en la formación de las mujeres campesinas respecto a qué es el CIMA, el reconocimiento de los símbolos de la organización, los pilares organizativos y sus apuestas por la construcción del territorio. En segunda medida, se enfocó en enseñar la importancia de la mujer en lo económico, lo social y lo cultural, así como sus derechos dentro de la sociedad. También se estableció la necesidad de construir una red de mujeres para fortalecer al CIMA y las apuestas de esta misma, fortaleciendo el liderazgo de las mujeres tanto al interior de la organización como en el territorio.²⁷¹

Esta propuesta convirtió a la mujer campesina en pilar del trabajo organizativo del CIMA, logrando llevar el mensaje de solidaridad y resistencia durante el periodo de la arremetida paramilitar, que estuvo marcado por asesinatos selectivos, amenazas y masacres. Esto se logró mediante la promoción de ferias campesinas en las cuales se realizaban recorridos por todo el Macizo, logrando ocupar territorio y ganar espacios sociales. De esta manera, se

²⁶⁹ Rojas Becerra, "Recorridos inscritos en el cuerpo", 249

²⁷⁰ Muñoz Saavedra, "La organización social campesina.", 100-101

²⁷¹ María Ángela Montenegro Paz, *Cartas desde el macizo andino nariñense* (Bogotá: Cinep, 2020), 61.

fomentó la unidad y resistencia en las comunidades frente a estos grupos al margen de la ley.²⁷²

Tal como nos cuenta una líder campesina de San Lorenzo, el papel de las mujeres fue cada vez más importante:

Todo ese trabajo de organizar a las mujeres fue muy beneficioso, ya que, en ese momento difícil, cuando la mayoría de las víctimas eran hombres, las mujeres, al contar con formación, comenzamos a colaborar, lo cual resultó ser una estrategia muy efectiva. Empezamos a difundir la palabra de manera cultural, algo que fue promovido por el propio CIMA. Entonces, con las ferias, íbamos en chiva por diferentes lugares, recorriendo y llevando el mensaje. En ese tiempo, íbamos más mujeres y los hombres iban en medio de nosotras. Cuando paraban esas chivas en los retenes, ¿para dónde van? Siempre buscábamos algo para decir, como "Vamos para Cali, vamos donde el señor de los milagros"²⁷³

De esta manera, se plantearon dos estrategias para fortalecer el proceso de Mujer Maciceña. En primer lugar, se promovió la soberanía alimentaria mediante la construcción y producción de huertas caseras para sustentar la alimentación del hogar campesino, replanteando el rol de la mujer dentro de la economía campesina y convirtiéndolas en agrosembradoras. En segundo lugar, se buscó integrar los conocimientos de las mujeres campesinas en las dinámicas de cohesión familiar, dando a conocer a los hombres el proceso organizativo en el que se encuentran las mujeres, y reconociendo la importancia de las mujeres dentro de la familia y la organización.²⁷⁴

Este proceso enfocado en darle valor a la mujer campesina se convirtió en una de las principales estrategias del CIMA, aunque se encontró con desafíos en el mismo machismo de los hombres, los cuales todavía no le daban el valor que ella merecía:

Nuestra estrategia consistió en iniciar con actividades productivas, utilizando las huertas como estrategia para ayudar a las mujeres en ese sentido. Les enseñamos a cultivar, resaltando

²⁷² Montenegro Paz, *Cartas desde el macizo andino nariñense*, 61.

²⁷³ Líderesa campesina de San Lorenzo, Nariño. Entrevista Realizada por Santiago Ordoñez, 15 de septiembre de 2023

²⁷⁴ Montenegro Paz, *Cartas desde el macizo andino nariñense*, 62

que las mujeres no solo deben estar en casa para cocinar, lavar o cuidar a los hijos, sino que también están trabajando y aportando económicamente al hogar, siendo el motor de la familia. Demostramos su importancia a través de la práctica. Con respecto a la huerta, parte de la producción se destinaba al consumo familiar y parte se vendía. Les enseñamos que esto representaba su contribución y que el espacio era para ellas. Fue una forma de convencerlas de que lo que estábamos haciendo era para dignificar y transformar sus familias.

Experimentamos el rechazo por parte de los esposos, ya que las mujeres estaban acostumbradas a la idea de que, al llegar el esposo, debían servirle, tener la comida lista y atenderlo como si fueran sirvientas, lo cual refleja un pensamiento machista. Las mujeres se enfrentaban a preguntas como "¿A dónde vas? ¿Qué harás allí?", lo que nos llevó a asumir roles de psicólogas para poder iniciar este trabajo.²⁷⁵

Este impulso de la mujer dentro del Macizo Colombiano ha brindado un gran apoyo a las mujeres en los procesos locales y regionales dentro del CIMA, reconociendo sus particularidades y necesidades propias de género, e intentando integrarlas de manera activa en el entramado organizativo, al igual que a los hombres. Como resultado, se ha logrado construir cierta confianza en las mujeres, quienes han perdido el miedo a expresarse fuera de su hogar y han incursionado en contextos más amplios, como los político-sociales y los organizativos del CIMA. Esto ha convertido a la mujer en un miembro no solo activo, sino imprescindible dentro de la organización y del Macizo Colombiano, especialmente en el norte de Nariño. En el año actual, se podría afirmar que las mujeres representan más de la mitad de los integrantes de los procesos locales en el norte de Nariño, por lo que desempeñan un papel crucial en la región, impulsando actividades y proyectos que otorgan al CIMA la fortaleza y los resultados que de otra manera no tendría esta.

En el caso del municipio de San Lorenzo, Las Gaviotas se convirtieron en una organización que, en sus inicios, iluminó a las demás organizaciones del norte de Nariño en lo que respecta a la inclusión de la mujer. Por lo tanto, su proceso puede considerarse precursor del papel organizativo de la mujer y planteó desafíos que no solo abordan lo rural, sino que también

²⁷⁵Lideresa campesina de San Lorenzo, Nariño. Entrevista Realizada por Santiago Ordoñez, 15 de septiembre de 2023

establecen una interseccionalidad entre lo campesino y lo femenino. Es decir, no solo se defiende lo rural como un lugar de sustentabilidad ambiental, sostenimiento y costumbres arraigadas, sino también se reconoce a la mujer como uno de los pilares que permite que el campo siga avanzando. Ella no solo es eje de la familia campesina, sino también productora e impulsora de la economía campesina y de la soberanía alimentaria que tanto necesitan los propios campesinos. Por lo tanto, se convierte en una constructora de territorio, buscando que este sea un lugar de igualdad y de constante exigencia de derechos para la mujer campesina.

3.3 La amenaza del conflicto armado en el norte Nariño.

Casi al mismo tiempo que el CIMA entraba en el norte de Nariño, se intensificó la arremetida de grupos armados en la zona. La guerrilla de las FARC y el ELN y los grupos paramilitares de la AUC fueron los principales grupos al margen de la ley que llevaron a cabo acciones bélicas contra la población civil en esta área. Las amenazas, el intento de toma de las cabeceras municipales por parte de los frentes guerrilleros presentes en la zona, y las amenazas, torturas y asesinatos a líderes por parte de las AUC, fueron las formas más visibles de accionar de estos grupos. Esto generó temor y desplazamientos en la población civil, representando un gran desafío para las organizaciones campesinas del norte de Nariño, las cuales tuvieron que idear nuevas estrategias para sobrevivir a esta gran amenaza.

3.3.1 las guerrillas y AUC dentro del territorio.

En el departamento de Nariño, la presencia de grupos al margen de la ley no era algo nuevo. A finales de los años 80, se registró la presencia del frente 29 de las FARC y del frente Comuneros de la guerrilla del ELN en la región, aunque no de manera permanente en el norte de Nariño. Durante los años 90, el fortalecimiento de la guerrilla del ELN permitió que el frente Manuel Vásquez Castaño se estableciera de forma permanente en la zona. Este frente, junto al frente Comuneros del Sur, estableció una alianza con los guerrilleros de las FARC presentes en la zona.²⁷⁶

²⁷⁶ Comisión de la verdad, Colombia adentro: *Relatos territoriales sobre el conflicto armado, Nariño y sur del Cauca* (Bogotá, 2022), 40-84

De esta manera, estas dos guerrillas comenzaron a perpetrar secuestros a funcionarios públicos. El ELN secuestró al alcalde de Ancuyá en 1993, al alcalde de Samaniego en 1994 (quien posteriormente fue asesinado) y al alcalde de Ricaurte en 1996. Por su parte, las FARC secuestraron a los alcaldes de Sotomayor, Linares, Sandoná y Samaniego (el que fue secuestrado y asesinado por el ELN) en 1994. Para 1996, se comenzaron a divisar los primeros intentos de toma guerrillera perpetrados por las FARC en el municipio de Puerres, donde 31 militares murieron y 19 resultaron heridos. Asimismo, en Patascoy en 1997, 10 militares murieron y 18 más fueron secuestrados.²⁷⁷

En 1998, las FARC se fortaleció un poco en Nariño con la llegada del frente 2 de esta guerrilla proveniente del Huila, el cual reforzó el ya establecido frente 29 y se asentó en el norte de Nariño, intensificando las acciones bélicas en municipios como San Pablo, La Cruz, Taminango y El Tablón.²⁷⁸ Pero el fortalecimiento real ocurrió entre 1999 y 2000, cuando la columna móvil Jacobo Arenas se trasladó desde el Quindío para apoyar a los frentes 6, 29 y 8 presentes en Nariño y Cauca. Además, las columnas Mariscal Sucre y Daniel Aldana, que operaban en los llanos del Yarí, trasladaron su actividad desde el Caquetá al sur de Nariño, dejando el control total del norte de Nariño en manos del frente 29, con apoyo del Frente 2, el cual tuvo más incidencia en los municipios de La Cruz, San Pablo y La Unión con la columna Arturo Ruiz.²⁷⁹

En 1999, las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) se expandieron a Nariño a través de la creación del Bloque Libertadores del Sur, convirtiéndose en el principal grupo ilegal que amenazaba a los líderes campesinos del norte de Nariño. Este bloque se alió con terratenientes, comerciantes, narcotraficantes y con parte de la fuerza pública.²⁸⁰

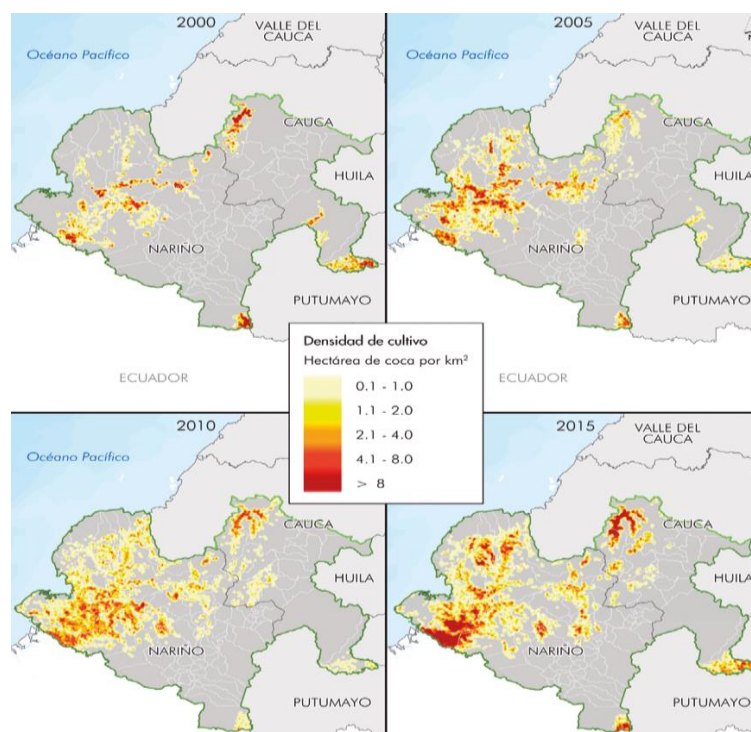
²⁷⁷ Comisión de la verdad, *Colombia adentro: Relatos territoriales*, 85-90

²⁷⁸ Vicepresidencia de la república, *Panorama Actual Del Macizo Colombiano* (Bogotá, 2001), 6.

²⁷⁹ Comisión de la verdad, *Colombia adentro: Relatos territoriales*, 108-110

²⁸⁰ Centro Nacional de Memoria Histórica, *El bloque central Bolívar y la expansión de la violencia paramilitar. Tomo II. “todo el mundo sabía que eran ellos”: El BCB en Nariño, Putumayo, Caquetá y los Llanos orientales*. (Bogotá, 2022), 93.

La llegada del paramilitarismo y el aumento de los frentes guerrilleros en el Macizo y en todo Nariño a finales de los 90 se debió a la búsqueda de nuevas tierras para el narcotráfico, como consecuencia de las políticas antidrogas implementadas por el gobierno en el Putumayo. Esto obligó a trasladar los cultivos de amapola y también de coca a nuevas tierras, surgiendo el Macizo y en especial Nariño, como los nuevos epicentros de la economía cocalera, donde se cultivaban y se procesaban los principales cultivos de coca. Los municipios con el mayor número de hectáreas cultivadas en el Cauca en 1999 se encontraban en el sur de este departamento, como Piamonte con 2828 hectáreas, Argelia con 1543 hectáreas y Santa Rosa con 1168 hectáreas. En el departamento de Nariño, los municipios de Policarpa, El Rosario y Leiva fueron los que más hectáreas tuvieron para esa época. Cabe aclarar que, para ese año, la coca apenas comenzaba a expandirse, y en los años siguientes, estos municipios aumentaron significativamente el cultivo de coca, con el municipio de Argelia (Cauca) a la cabeza y el departamento de Nariño pasando a ser el principal productor de coca del país.²⁸¹



Densidad de cultivos de coca en Nariño y sur de Cauca (2000-2015), Tomado de: Comisión de la verdad, *Colombia adentro: Relatos territoriales*,99.

²⁸¹ Comisión de la verdad, *Colombia adentro: Relatos territoriales*,98.

En los municipios del norte de Nariño, los cultivos que se expandieron con mayor vigor fueron los de amapola, en especial en los municipios de San Pablo, La Cruz y El Tablón, donde en parte de su territorio predomina el clima frío necesario para el desarrollo de la planta.²⁸²

El aumento de la producción de cultivos ilícitos provocó el fortalecimiento económico y territorial de los grupos ilegales, siendo inicialmente los grupos guerrilleros los más beneficiados al cobrar un impuesto sobre la venta de la pasta de coca en la región, conocida como “el gramaje”. Este hecho les permitió adquirir mejor armamento, vehículos y reclutar más personas, ejerciendo un control inusitado sobre la población al imponer toques de queda, instalar retenes ilegales y actuar como una especie de policía.²⁸³

Con la llegada del Bloque Libertadores del Sur, se desencadenó una disputa por el territorio con los diferentes frentes guerrilleros presentes en la zona. Esto llevó a que este bloque desplazara a la guerrilla en algunos municipios, obteniendo el control parcial de las rentas cocaleras en Nariño. Al igual que la guerrilla, las AUC también establecieron retenes en las vías, montaron bases de operaciones en diferentes casas de los municipios que dominaban, y comenzaron a actuar con amenazas, desapariciones y asesinatos indiscriminados.²⁸⁴ Aunque el narcotráfico fue un factor determinante en la llegada de los paramilitares a Nariño, uno de sus objetivos iniciales también fue combatir a las guerrillas, con las que disputaron el territorio, así como contener la actividad de movimientos sociales y políticos.²⁸⁵

Con el creciente aumento de los cultivos ilícitos y la presencia cada vez mayor de actores al margen de la ley, el norte de Nariño comenzó a experimentar los primeros hechos de gran envergadura, como tomas guerrilleras, masacres y asesinatos colectivos. En este contexto, se registró la primera toma guerrillera en el norte de Nariño, el 15 de octubre de 1998, en los municipios de San Bernardo y Belén, donde el frente 29 de las FARC dejó un saldo de tres

²⁸² Vicepresidencia de la república, *Panorama Actual Del Macizo Colombiano*, 16.

²⁸³ Comisión de la verdad, *Colombia adentro: Relatos territoriales*, 105-106.

²⁸⁴ Comisión de la verdad, *Colombia adentro: Relatos territoriales*, 121.

²⁸⁵ CNMH, *El bloque central Bolívar y la expansión de la violencia paramilitar*. 93.

muertos, cuatro heridos y un policía secuestrado, y donde los puestos de policía de estos municipios fueron totalmente destruidos. También se reportaron ataques de menor escala en los municipios de Colón, La Cruz y Albán.²⁸⁶



Atacan las Farc en 5 municipios", Tomado de: *Diario del Sur*, 16 de octubre de 1998.

Por su parte, el 21 de julio de 1999, los integrantes del Bloque Libertadores del Sur, cubiertos con pasamontañas, llevaron a cabo una masacre en el municipio de San Pablo. En la zona rural de este municipio, asesinaron a cuatro campesinos frente a sus familiares.²⁸⁷ Además, en el año 2000, como represalia por el paro de 1999, esta vez el bloque Calima perpetró una masacre en el corregimiento de la Pedregosa en el municipio de Cajibío, asesinando a varios líderes de esta comunidad que habían participado en el paro. Este evento marcó el inicio de la persecución a diversos líderes que participaron en este paro, especialmente aquellos del CIMA y del norte de Nariño.²⁸⁸

Entre el 9 y el 10 de marzo del año 2001, las FARC llevaron a cabo una arremetida atacando el municipio de San Pablo con 300 guerrilleros. Este ataque dejó un saldo de seis policías muertos y dos desaparecidos, así como la destrucción de la estación de policía y 17 casas debido a un cilindro bomba.²⁸⁹ Al año siguiente, las FARC llevaron a cabo su mayor ataque al intentar tomarse de la cabecera del municipio de La Cruz y Colón. En La Cruz, 1.200

²⁸⁶ "Atacan las Farc en 5 municipios", *Diario del Sur*, 16 de octubre de 1998.

²⁸⁷ "Masacre de San Pablo, julio de 1999 | rutas del conflicto", Rutas del Conflicto, consultado el 17 de marzo de 2024, <https://rutasdelconflicto.com/masacres/san-pablo-julio-1999>.

²⁸⁸ CNMH y CIMA, *Creced como un río. Volumen 2*. 183-184

²⁸⁹ "Ataque A San Pablo", *Diario del Sur*, 11 de marzo de 2001

guerrilleros intentaron invadir el pueblo,²⁹⁰ combatiendo por más de 40 horas, dejando un saldo de 3 policías muertos, otros seis heridos, y la destrucción de la iglesia, la alcaldía, y los colegios. En Colón, otro policía murió y la estación de policía fue destruida.²⁹¹



“Muerte y destrucción en la Cruz”, Tomado de: *Diario del Sur*, 18 de abril de 2002



“inspeccionaron daños materiales en población” Tomado de: *Diario del Sur*, 19 de abril de 2002

3. 3.2. Los paramilitares amenazan y las organizaciones campesinas resisten.

En 2002, el Bloque Libertadores del Sur consolidó su Frente Brigadas Campesinas al establecerse en el corregimiento de Remolino, que pertenece al municipio de Taminango.

²⁹⁰ CrossMediaLab. "El Heroísmo". <https://www.utadeo.edu.co/es/articulo/crossmedialab/277626/el-heroismo>.

²⁹¹ “Muerte y destrucción en la Cruz”, *Diario del Sur*, 18 de abril de 2002

Este frente había comenzado a tener presencia entre 2000 y 2001 en dicho corregimiento, convirtiéndose en uno de sus principales puntos de control y extendiendo su influencia a los municipios de Leiva, El Rosario, así como en el sur del Cauca, abarcando los municipios de Mercaderes y El Patía. Desde este corregimiento, los paramilitares comenzaron a trasladarse y a tener presencia en el municipio de La Unión a partir de 2001, estableciendo una subestructura en este municipio para mediados de 2002.²⁹²

De esta manera, este frente inicia su accionar colocando letreros que decían “Fuera sapos de guerrilla. AUC presentes” y comienza a llevar a cabo asesinatos selectivos. El primer hecho significativo que marcó la entrada de este grupo fue el asesinato del líder social y militante de la UP (Unión Patriótica) Orlando Jojoa. El mismo día que lo estaban velando, comenzaron a circular panfletos amenazantes dirigidos a los integrantes de la UP, sindicalistas y líderes sociales.²⁹³ De esta manera, su actuar se intensificó para el 2003 paramilitares perpetraron el asesinato de seis personas en este municipio, aumentando con ello aún más el miedo de la población civil.²⁹⁴

La instalación de los paramilitares en La Unión marcó el inicio de un período de persecución a los líderes campesinos del Norte de Nariño, llegando a poner la mira en las organizaciones impulsadas por el CIMA, donde los paramilitares comenzaron a hacer incursiones en los municipios vecinos de La Unión. Esto dio comienzo a un período de incertidumbre dentro de la organización, donde muchas entidades desaparecieron y otras se debilitaron. Esta situación también se presentó en el sur del Cauca, donde ocurrió el asesinato de Enoc Samboni, líder fundador del CIMA, en el municipio de Timbío en enero de 2002, perpetrado por el Bloque Calima, que lo acusaba de ser guerrillero.²⁹⁵

En el año 2002, los líderes de San Pablo, Nariño, fueron blanco de las primeras amenazas por parte de los paramilitares. Estas intimidaciones provocaron la cesación de actividades de

²⁹² CNMH, *El bloque central Bolívar y la expansión de la violencia paramilitar*. 230

²⁹³ CNMH, *El bloque central Bolívar y la expansión de la violencia paramilitar*. 231

²⁹⁴ "Masacre de la unión 2003 | rutas del conflicto", Rutas del Conflicto, consultado el 17 de marzo de 2024, <https://rutasdelconflicto.com/masacres/la-union-2003>.

²⁹⁵ Comisión de la verdad, *Colombia adentro: Relatos territoriales*, 123.

la asociación agroambiental en este municipio, que ya se encontraba debilitada debido a la falta de apoyo del alcalde de esa época. En palabras de un testigo de aquellos hechos:

Desde el año 2001, la organización experimentó un debilitamiento debido a la llegada de alcaldes con diferentes perspectivas, lo que llevó a la disminución de su fuerza. Este debilitamiento se vio agravado por dos amenazas significativas en nombre de las autodefensas, la primera de las cuales ocurrió en 2002, cuando volantes amenazantes se distribuyeron en varios pueblos, incluido San Pablo, donde las autodefensas estaban presentes.²⁹⁶

De esta manera, esta organización, que era la más grande del CIMA en todo el norte de Nariño, desapareció por unos años debido a la matanza y el terror infundido por los paramilitares, lo que llevó a que varios de sus líderes tuvieran que exiliarse:

Las amenazas que recibimos provocaron un quiebre en la participación en la organización, generando miedo y nerviosismo. Esto llevó a que algunos abandonaran la organización y el municipio, mientras que otros permanecieron en el municipio, pero sin ejercer ninguna labor social o política. El hecho de tener que salir debido a las amenazas fue muy duro, ya que la partida de los líderes también fracturó al resto de la base.²⁹⁷

Yo tuve que irme en el 2002 porque llegaron los paramilitares y nos relacionaron con la guerrilla. Ellos vinieron y pasaron lista con nuestros nombres, lo cual hicieron en todos los municipios, obligándonos a abandonar el municipio en contra de nuestra voluntad.²⁹⁸

El corregimiento de Villanueva, en el municipio de Colón, se convirtió en un lugar de entrenamiento donde los paramilitares interfirieron en la vida privada de las personas. Además de San Lorenzo y La Unión, también se dieron casos similares allí, aunque en menor medida. De este modo, intentaron controlar la forma de vestir de las mujeres, la postura al sentarse en bancos públicos con las piernas cerradas e incluso obligaron a cortarse el pelo a hombres con cabello largo. Este corregimiento también se convirtió en un lugar de tortura, donde los paramilitares llevaban a personas de municipios cercanos para atormentarlas y

²⁹⁶ Duby Ordóñez, Entrevistada realizada por Santiago Ordóñez, 13 septiembre de 2023

²⁹⁷ Duby Ordóñez, Entrevistada realizada por Santiago Ordóñez, 13 septiembre de 2023

²⁹⁸ Víctor Riascos. Entrevista Realizada por Santiago Ordoñez, 5 de noviembre de 2023.

posteriormente asesinarlas, y cometiendo todo tipo de abusos contra las mujeres de la localidad. A raíz de estos hechos, surgió un grupo de mujeres que buscaban poner fin a estas atrocidades en el lugar, logrando salvar a algunas personas de las manos de los paramilitares,²⁹⁹ aunque lamentablemente no lograron acabar con este tipo de prácticas en el corregimiento.³⁰⁰

En el municipio de San Lorenzo, los paramilitares, a pesar de no haber llegado al centro urbano, lograron tomar el control de algunos corregimientos que utilizaban como paso o área de descanso. De manera similar a lo ocurrido en otros municipios, confinaron a los habitantes, generando miedo para desplazarse a ciertas zonas o para organizarse abiertamente.³⁰¹ La presencia de paramilitares en la zona se convirtió en una excusa de los políticos locales para amenazar a los líderes campesinos, tal como nos relata una líder campesina del municipio de San Lorenzo:

En 2003, los paramilitares llegaron a nuestro municipio. En aquel entonces, existían los telecoms. Si alguien quería hacer o recibir una llamada, tenía que ir al Telecom. En ese momento, me citaron allí en el Telecom, ya que estábamos realizando un seguimiento a los concejales. La señora del Telecom me informó: "Me llamaron y me dijeron que te diera esta razón. Tienes que irte con tu familia esta noche, no deberías estar aquí mañana". Ese dolor que experimenté ese día nunca se me olvidará. No sabía qué hacer y no se lo conté a mi familia. Sin embargo, le confié a un amigo, quien me informó que los paras nunca envían razones. Ellos actúan personalmente cuando quieren hacer algo, sin dar explicaciones. Confíe en él.

Me aconsejaron que presentara una denuncia ante la Fiscalía. Tenía un primo que era policía, le pedí que me acompañara y fuimos juntos. Presenté mi declaración y la primera persona a la que llamaron fue a la del Telecom. Descubrimos que había hecho el trabajo sucio por motivos políticos, en colaboración con una funcionaria pública. Todo por un simple puesto, para apartarme del camino, ya que yo representaba un obstáculo al enfrentarla para contribuir a mejorar las cosas en el municipio. Los verdaderos paramilitares no habían emitido la

²⁹⁹ Gearóid Ó Loingsigh, *Una mirada desde el sur: Huellas de lucha y resistencia*, (Bogotá: Coordinador Nacional Agrario (CNA), 2011), 116-117

³⁰⁰ Comisión de la verdad, *Colombia adentro: Relatos territoriales*, 134-137

³⁰¹ Ó Loingsigh, *Una mirada desde el sur*, 116.

amenaza, todo sucedió sin su conocimiento. Sin embargo, el miedo que experimenté fue real, fue mi primer encuentro con las AUC.³⁰²

A pesar de que esta amenaza no fue realizada directamente por las AUC, demuestra el nivel de intimidación que ejercían estos grupos al margen de la ley. Estos grupos habían prohibido las reuniones de más de cinco personas, lo que obligó a buscar alguna estrategia de resistencia que permitiera continuar con el proceso organizativo. De esta manera, surgieron las huertas caseras que el CIMA había impulsado como parte del proceso de la mujer maciceña, lo cual le permite a la Red de Mujeres Lorenceñas o también llamadas Las Gaviotas a encontrar un respiro en su proceso organizativo, tal como mencionamos en el apartado anterior, lo cual otorgó una importancia inusitada a la mujer campesina.

Nos vimos afectados porque llegaron los paramilitares y nos prohibieron reunirnos en grupos de más de cinco personas. Sin embargo, como teníamos las huertas y las escuelas, decidimos que no íbamos a detenernos y que teníamos que seguir trabajando en las escuelas. Nos encontrábamos en las huertas, allí nos reuníamos, trabajábamos y conversábamos. Esto nos ayudó a crecer en términos de productividad y formación, y nos unió más porque era algo hermoso. Visitábamos familias y les ayudábamos a crear huertas, mejorar los jardines o arreglar sus casas. No solo se trataba de tener la huerta, sino que también implicaba sembrar jardines, arreglar senderos y caminos. No dejamos de trabajar.³⁰³

Como mencionamos anteriormente, las ferias campesinas fueron una de las estrategias impulsadas por la mujer maciceña en tiempos de amenaza. Estas ferias sirvieron para ganar un poco de espacio dentro del territorio y para seguir uniendo los diferentes municipios del Macizo. Una de las primeras ferias que se realizaron tuvo lugar en el norte de Nariño, específicamente en el municipio de la Unión, la base de los paramilitares, y surgió como una forma de movilizarse,³⁰⁴ impulsadas por las integrantes del CIMA de esta zona:

³⁰²Lideresa campesina de San Lorenzo, Nariño. Entrevista Realizada por Santiago Ordoñez, 15 de septiembre de 2023

³⁰³Lideresa campesina de San Lorenzo, Nariño. Entrevista Realizada por Santiago Ordoñez, 15 de septiembre de 2023

³⁰⁴ Ó Loingsigh, *Una mirada desde el sur*, 115

Se buscó una estrategia para ayudar a La Unión, ya que los paramilitares se encontraban allí. Entonces, se trabajó en lo que sería La Feria, comenzamos a prepararla y a difundirla como CIMA. Se preparó entre Cauca y Nariño, se invitó a todas las autoridades e instituciones, y todos confirmaron su asistencia. Nos preparamos entre hombres y mujeres de las escuelas. Cuando llegó la Feria, todos los grupos estuvieron presentes, y fue una forma de hacer que la gente de La Unión, San Pablo, Génova, entre otros, perdiera el miedo. Esto nos ayudó a que la gente no viera a los paramilitares como sus dueños, sino que la resistencia era más fuerte porque estábamos juntos, y ahí les demostramos.³⁰⁵

La Feria era una forma de decir "aquí estamos y esto es lo que estamos haciendo, no es lo que ustedes piensan. No queremos violencia". Teníamos un stand muy bien arreglado de artesanías, y frente a ese stand estaban un guerrillero, un paramilitar y un policía. No hay mejor mensaje que ese. Es una victoria para mí, porque hay 3 actores que son contrarios y están unidos. Después, ya no nos molestaban y les perdimos el miedo.³⁰⁶

En julio de 2005, el Bloque Libertadores del Sur se desmovilizó,³⁰⁷ lo que se esperaba que permitiera un alivio en la organización del norte de Nariño. Sin embargo, esta transición no se desarrolló como se esperaba, ya que el gobierno de la época, encabezado por Álvaro Uribe, implementó un despliegue militar en la región del Macizo, lo que llevó a la estigmatización de los líderes campesinos del CIMA. Esta situación provocó que el trabajo organizativo continuara con un perfil bajo.³⁰⁸ A su vez, los grupos paramilitares no desaparecieron totalmente en la región, ya que surgieron nuevas estructuras como los Rastrojos, las Águilas Negras y las Autodefensas Campesinas. Como resultado, algunos de los desmovilizados del Bloque Libertadores del Sur se reintegraron a estos nuevos grupos paramilitares.³⁰⁹

De esta manera, estos grupos reemplazan a los paramilitares en el norte de Nariño y volvieron a amenazar el trabajo organizativo, tal como sucedió en San Pablo, Nariño, en 2005, el mismo

³⁰⁵ Líderesa campesina de San Lorenzo, Nariño. Entrevista Realizada por Santiago Ordoñez, 15 de septiembre de 2023

³⁰⁶ Líder campesino caucano residente en el norte de Nariño, Entrevista

³⁰⁷ CNMH, *El bloque central Bolívar y la expansión de la violencia paramilitar*, 239.

³⁰⁸ CNMH y CIMA, *Crecer como un río. Volumen 2*. 248-257

³⁰⁹ CNMH, *El bloque central Bolívar y la expansión de la violencia paramilitar*, 246.

año en que se desmovilizaron los paramilitares y las amenazas regresaron a los líderes de este municipio que buscaban reanudar el trabajo organizativo. Así pues "Volvimos a coger aliento para el 2005, intentamos retomar el Cabildo abierto, volver a ser el Cabildo abierto que era lo que nos interesaba y resulta que nos volvió a llegar una amenaza. Una amenaza directa a la organización."³¹⁰

Años después de esta amenaza, a pesar de que todavía persistía el peligro de los grupos residuales derivados de los paramilitares, en el Municipio de San Pablo se vuelve a conformar otra organización campesina. Este renacer fue posible gracias al impulso de las mismas mujeres:

Las mujeres fuimos las que nos paramos en la raya, diciéndole a otros hombres que estaban ahí como miedosos que no debíamos terminar la organización porque finalmente la culpa no era nuestra, sino de los actores que llegaban y no nos dejaban en paz. Quedaron varias mujeres. Entonces yo pertenecía a un comité de mujeres y ese comité fue el que quedó como sobreviviente para continuar la organización. A partir de ahí dijimos: "conformemos la organización". En el 2007, retomamos las escuelas agroambientales y luego fundamos una asociación llamada la Asociación Coordinadora de Mujeres y Familias Campesinas, CIMA, San Pablo.³¹¹

El conflicto armado interno en Colombia representó una amenaza significativa y un reto muy difícil de afrontar para el CIMA, pues atrapó a los campesinos del Macizo entre el accionar guerrillero y paramilitar. Estos dos grupos ilegales estuvieron enfrentados en una guerra que dejó a la población rural en el medio, convirtiéndose al Macizo en una zona de violencia constante. La importancia estratégica del Macizo como ruta y corredor para estos grupos ilegales contribuyó a que la zona sufriera de manera continua, ya que ambos grupos buscaban controlar el territorio. El norte de Nariño no fue la excepción, siendo un lugar donde las masacres, amenazas y tomas guerrilleras configuraron el panorama de cada uno de los municipios que lo conformaban, lo cual dejó cicatrices difíciles de olvidar.

³¹⁰ Duby Ordóñez, Entrevistada realizada por Santiago Ordóñez, 13 septiembre de 2023

³¹¹ Duby Ordóñez, Entrevistada realizada por Santiago Ordóñez, 13 septiembre de 2023

Esto provocó que el CIMA se viera mermado en su capacidad organizativa en todo el norte de Nariño, lo que llevó a que algunos de sus integrantes se exiliaran del territorio o no volvieran a formar parte del entramado organizativo local del CIMA. Esto resultó en el aquietamiento de sus líderes, quienes tuvieron que reinventarse para lograr resurgir en su actividad organizativa desde un entorno más pequeño.

De esta manera, la mujer surgió como un factor inesperado de unión dentro de las organizaciones del CIMA, los roles de las mujeres y sus contribuciones en medio del conflicto las volvió indispensable y logrando moverse con mayor facilidad que los hombres. Esto le permitió impulsar ferias campesinas, enseñar y resistir con las huertas familiares, donde no se detuvieron y continuaron desde un espacio más cerrado, pero igualmente importante que el de las movilizaciones. Esto proporcionó alivio en un tiempo de constante amenaza a los liderazgos sociales y campesino, sin detener sus procesos a pesar de lo dura que fuera la amenaza tanto paramilitar como guerrillera. Con su impulso, lograron recomponer poco a poco el espacio organizativo que tenía el CIMA en el norte de Nariño, surgiendo como salvadoras de los espacios de organización y empujando a los hombres a recuperar sus espacios de lucha.

3.4 La Defensa del territorio frente a la locomotora minera.

3.4.1 La locomotora minera y el código minero.

Con la llegada de Juan Manuel Santos a la presidencia en 2010, el discurso cambió hacia la búsqueda de la paz y el establecimiento de un diálogo abierto con las comunidades. Esto permitió detener en parte la política de seguridad democrática, la cual había estigmatizado mucho a los líderes campesinos, brindando así un respiro a algunos de ellos para que pudieran retomar procesos locales y regionales. A pesar de esto, la política de Estado en términos generales se mantuvo igual respecto a su antecesor, y en algunos casos se profundizó en políticas que afectaron a las comunidades rurales y al medio ambiente.

Durante este gobierno se amplió la política extractivista, especialmente en la explotación minera. En su Plan Nacional de Desarrollo 2010-2014 “Prosperidad para Todos”, se habló de la dinamización de sectores “locomotora” que impacten de manera directa e indirecta el

crecimiento y la generación de empleo. Se definieron cinco “locomotoras de crecimiento”, siendo una de estas la locomotora del sector minero-energético, destacando a este sector como un pilar de la economía colombiana y del cual se buscaba fomentar la inversión nacional e internacional, estableciendo reglas claras y mejorando el entorno empresarial de dicho sector. De esta manera se buscaba hacer reformas para atraer inversiones al sector minero, convirtiendo a Colombia en un país líder en tal área productiva a nivel mundial.³¹²

De esta manera, Santos vino a impulsar aún más la industria minera, que ya venía experimentando un crecimiento después de la expedición de la ley 685 en 2001 (Código de Minas), donde se legitimó la actividad minera como modelo de enclave exportador. La industria minera se consideró de utilidad pública e interés social en todas sus ramas y fases, estableciéndose un tiempo de concesión de 30 años para la explotación por parte de una empresa minera privada. Además, se impide que un ciudadano común pueda pedir la nulidad de un contrato minero, permitiendo que se expida una sola licencia ambiental para todo el período que dure la concesión, incluso en caso de daños al medio ambiente. La licencia solo podrá ser modificada por petición de la empresa minera y solo "podrá" (no "deberá", como debería ser) ser revocada por el Estado en caso de reiteradas violaciones al medio ambiente por parte del explotador.³¹³

La expedición de la Ley 685 en 2001 tuvo un impacto significativo en la industria minera en Colombia. Por efecto de esta ley, la inversión extranjera para la extracción minera aumentó de 466 millones de dólares en 2002 a 3.094 millones de dólares en 2009, mientras que la inversión para la extracción de materiales pasó de 2.821 millones de dólares en 2002 a 8.153 millones de dólares en 2009.³¹⁴

Esta ley del código minero fue modificada por la Ley 1382 de 2010, la cual le otorgó más "libertad" a las empresas mineras, ya que modifica el tema de las licencias ambientales. Esta

³¹² *Bases del Plan Nacional de Desarrollo 2010-2014: Prosperidad para todos* (Bogotá: Departamento Nacional de Planeación, 2011), 50-214.

³¹³ Carlos Duarte, "Gobernabilidad minera: Cronologías legislativas del subsuelo en Colombia.", *Centro de Pensamiento Raíz*, 2012, 29-30

³¹⁴ Danilo Urrea y Tatiana Rodríguez Maldonado, *Agua o minería : Un debate nacional* (Bogotá: Censat Agua Viva, 2011), 4.

modificación permite que, si la empresa concesionaria se encuentra en período de exploración, pueda solicitar permiso temporal a la autoridad minera para iniciar la etapa de construcción, montaje y explotación anticipada, es decir, comenzar la explotación sin necesidad de la licencia ambiental. Este cambio implica que la solicitud de la licencia ambiental por parte de la empresa pasó de ser de carácter perentorio (es decir, de carácter inmediato) a algo facultativo, es decir, que puede ser solicitado una vez iniciada la explotación o puede ser interpretado como algo opcional por la empresa minera concesionaria.³¹⁵

El Decreto 2820 del Ministerio de Ambiente, promulgado en este mismo año, regula las licencias ambientales y establece como "facultativo" que los estudios de impacto ambiental incluyan aportes de las comunidades en las áreas donde se realicen las explotaciones mineras. Aunque el decreto establece que se debe informar a las comunidades sobre el alcance de los proyectos mineros, solo se considerarán los aportes de la comunidad cuando se estimen pertinentes, es decir, no son obligatorios.³¹⁶

En el mismo Plan Nacional de Desarrollo del gobierno de Santos, se menciona a los departamentos de Cauca, Nariño y el Macizo en general como zonas que debían integrarse con el resto del país en términos de infraestructura, vías fluviales y terrestres, articulando un sistema de centros urbanos que permitieran aprovechar, entre otras cosas, los recursos mineros presentes en este territorio. Por lo tanto, se reconoció a estos territorios como susceptibles de explotación de todo tipo de minerales, es decir, una zona donde se impulsaría la locomotora minera.³¹⁷

Con esta reglamentación, el gobierno Santos tenía las condiciones dadas para poner en marcha su locomotora minera, dejando el camino libre a las empresas mineras extranjeras para que invirtieran y explotaran algún mineral dentro del territorio, otorgándoles "seguridad" jurídica para llevar a cabo sus actividades a largo plazo, y dándoles más posibilidades de evadir algunos procesos, como el de licencia ambiental previa para iniciar

³¹⁵ Duarte, "Gobernabilidad minera", 27.

³¹⁶ Duarte, "Gobernabilidad minera", 28.

³¹⁷ *Bases del plan nacional de desarrollo 2010-2014: Prosperidad para todos*, 34-45

la explotación, sin tener en cuenta los posibles riesgos que esto implica e ignorando a las comunidades pertenecientes al territorio donde se llevan a cabo las actividades mineras por parte de la empresas pertenecientes a tal renglón productivo.

3.4.2 La llegada de la megaminería al norte de Nariño.

La empresa minera canadiense Gran Colombia Gold, a través de su filial Mazamorra Gold, se adjudicó un proyecto minero para septiembre de 2010 en el norte de Nariño.³¹⁸ Este proyecto abarcaba los municipios de San Lorenzo y Arboleda, fijando su punto de instalación en las veredas Bolívar del corregimiento de Santa Marta en San Lorenzo, y en las veredas Olaya y Volador del municipio de Arboleda, en un total de 5.993 hectáreas.³¹⁹ De esta manera, la empresa comenzó a obtener los permisos necesarios para iniciar sus actividades dentro de estos municipios, incluyendo una concesión de agua adjudicada por la Corporación Autónoma de Nariño (Corponariño).³²⁰



³¹⁸ "Nariño, conflicto con la minera Mazamorra Gold", Notiagen, octubre de 2011,

<http://encuentromegaproyectosymineria.blogspot.com/2011/10/narino-conflicto-con-la-minera.html>.

³¹⁹ Janeth Lorena Criollo Andrade, "La resistencia campesina frente a la minería aurífera de filón a gran escala: El caso de San Lorenzo y Arboleda, 2011." (Tesis de Pregrado, Universidad de Nariño, 2015), 56.

³²⁰ Corporación Autónoma de Nariño (Corponariño). *Expediente No. CCAN-062-10*, Resolución 795, aprobado el 7 de diciembre de 2010.

Ubicación de las perforaciones, Tomado de: Janeth Lorena Criollo Andrade, "La resistencia campesina frente a la minería aurífera de filón a gran escala: El caso de San Lorenzo y Arboleda

De esta manera, la multinacional comenzó a adentrarse en el territorio a finales de 2010. Empezó arrendando terrenos minúsculos por sumas considerables a las personas que vivían en estas veredas, construyendo caminos hacia estos lugares y contratando a la gente con salarios muy superiores a lo habitual, que rondaban el millón de pesos (siendo el salario de un campesino de la zona generalmente de apenas 400 mil al mes). Además, ofrecieron el arreglo de vías, la construcción de hospitales, colegios, etc., pagando a los propios habitantes por hacer publicidad al proyecto con el resto de la comunidad. A las amas de casa les ofrecieron buen dinero por vender comida, entre otras cosas, logrando así ganarse la confianza de los residentes.³²¹

De esta manera, en enero de 2011 esta empresa instaló cinco campamentos en estas veredas, comenzando con la construcción de plataformas de exploración para taladrar el suelo hasta una profundidad de 500 metros, en los terrenos que habían arrendado, ocupando apenas estas plataformas unos 30 x 50 cm², siendo éstos espacios suficientes para que entraran los taladros, instalándose así en total 23 plataformas. Según un testigo ocular,³²² el proceso que usaban para perforar era el siguiente:

“los ingenieros determinan los sitios en los que seguramente hallarán los minerales, instalan allí una pequeña base, llamada plataforma, con un sistema de taladro que perfora y succiona todos los residuos de la exploración. La succión se hace a través del bombeo utilizando para esto el agua de las quebradas... La cantidad utilizada para una bomba hidráulica es de 246 litros por minuto para una máquina de perforación como la kmB 1.4 de Versadrill Canadá; su consumo diario sería de 354.240 litros.”³²³

³²¹ Criollo Andrade, "La resistencia campesina frente a la minería", 55.

³²² Criollo Andrade, "La resistencia campesina frente a la minería", 57.

³²³ "Familias campesinas del norte de Nariño temen perder todo a causa de la gran minería", Reexistencias, 13 de febrero de 2012, <https://reexistencia.wordpress.com/2012/02/13/familias-campesinas-del-norte-de-narino-temen-perder-todo-a-causa-de-la-gran-mineria/>.



Superficie de Plataforma, Tomado de: Janeth Lorena Criollo Andrade, "La resistencia campesina frente a la minería aurífera de filón a gran escala: El caso de San Lorenzo y Arboleda"

El consumo de agua de estas perforaciones era alto y representaba una amenaza ambiental que los campesinos de la zona comenzaban a vislumbrar, siendo el agua la que corría más riesgo por la gran minería. Según los campesinos de la zona, después de retirar el taladro, de estas mismas perforaciones emanaba agua que ya no era utilizable, ya que salía acompañada de químicos usados en la perforación, lo que dejaba un mal olor. Esto generó cierta incomodidad tanto entre los campesinos que trabajaban en la zona como entre aquellos que prestaban sus terrenos. Asimismo, una de las principales fuentes hídricas de los dos municipios, la laguna de la Marucha, se vio amenazada por estas perforaciones, ya que abastecía a gran parte de la población de Berruecos y San Lorenzo.³²⁴



Escape de agua subterránea de perforación Tomado de PASC, <http://pasc.ca/es/article/comunidades-campesinas-de-arboleda-y-san-lorenzo-queman-los-campamentos-de-la-minera>.

³²⁴ Criollo Andrade, "La resistencia campesina frente a la minería", 60-61.

Tal como nos cuenta una líder de San Lorenzo:

Cerca de la Laguna de la Marucha, estaban realizando perforaciones para sacar muestras. Un señor les había arrendado un pedacito de tierra al lado de donde nace la laguna. El señor estaba muy preocupado porque había comenzado a brotar agua de ese pedazo, y cuando empezó a brotar alrededor de su finca, esta comenzó a secarse. Entonces, él tomó una muestra de esa agua que brotaba y, efectivamente, contenía mercurio. Decían que a la Marucha le habían picado una vena.³²⁵



Laguna de la Marucha Tomado de: Reexistencias .<https://reexistencia.wordpress.com/2012/02/13/familias-campesinas-del-norte-de-narino-temen-perder-todo-a-causa-de-la-gran-mineria/>

De esta manera, los líderes campesinos del CIMA de estos municipios se percataron de que la minería había llegado a su territorio y tomaron conciencia de los estragos que había comenzado a causar donde se instaló, así como del daño que ello significaba a largo plazo:

La minería llegó y afectó nuestra fuente de agua en 2011. En el pueblo donde llegó la minería, Santa Marta, tenía conocidos que mencionaron la llegada de personas que establecieron campamentos, aparentemente de paso, lo que resultó en un engaño para la gente del pueblo. Descubrimos que estas personas tenían la intención de quedarse a vivir allí, lo cual nos motivó a investigar, junto con otro compañero que tenía un gran interés en el medio ambiente. Fuimos a verificar la situación en la Marucha y solicitamos ayuda a la alcaldía. Iniciamos una investigación y observamos que se habían instalado unas placas o plataformas en una vereda

³²⁵Lideresa campesina de San Lorenzo, Nariño. Entrevista Realizada por Santiago Ordoñez, 15 de septiembre de 2023

De esta manera surge la figura de la multinacional Anglogold Ashanti, la cual tenía títulos mineros en los municipios de La Cruz, Colón, San Pablo y La Unión. Es decir, era la multinacional con más títulos dentro del norte de Nariño. Además, la multinacional Green River Stone tenía títulos en La Unión, San Lorenzo y Taminango.³²⁸ A raíz de esto, los líderes de estos municipios comenzaron a organizarse y a prepararse para la llegada de estas multinacionales, las cuales empezaron a hacer visitas a estos municipios:

Nos encontramos con la noticia de que estos territorios están siendo solicitados en concesión. Empezamos a prepararnos para aprender más sobre el tema, quién estaba llevando a cabo esto, dónde se estaba llevando a cabo, quién otorgaba los títulos, y fue entonces cuando comenzamos a percatarnos de la confrontación. Llegó AngloGold Ashanti y estaban ofreciendo a la gente muchas cosas a cambio de permitirles explotar la zona. Nosotros fuimos quienes tuvimos que enfrentarnos a esto.³²⁹

Nos dijeron que en los territorios donde ustedes viven, hay proyectos de gran minería y ustedes tienen que estar alerta frente a eso. Nosotros no creíamos mucho, pero empezaron a llegar. Comenzó a alertarse todo el mundo, si gente sospechosa pasaba, si llevaban algo, algunos instrumentos, etc. Un día, mientras estaba cogiendo café, ellos pasaron y me saludaron. Yo les pregunté qué hacían por aquí, y me dijeron: "Nosotros estamos haciendo la visita para hacer una inspección frente a minerales". Entonces les dije que no eran bienvenidos, que la gente aquí ya sabe quiénes son ustedes, y que somos conscientes de que la gran minería no debe estar aquí, porque nos van a quitar el agua y van a traer muchas consecuencias ambientales y sociales.³³⁰

3.6.3 Defensa del territorio frente a la megaminería.

De esta manera, los líderes de todo el norte de Nariño, en contramedida de la llegada de las multinacionales y todo lo que estaban ofreciendo, comenzaron una campaña de concientización sobre los daños de la minería en gran escala. Así, esta campaña empezó en mayo de 2011 en los municipios de San Lorenzo y Arboleda por la clara necesidad de sacar a la empresa minera que ya se encontraba asentada en estos municipios. De esta forma,

³²⁸ Vásquez Cardona, *Conflictos territoriales y derechos al territorio*, 19-20

³²⁹ Duby Ordóñez, Entrevistada realizada por Santiago Ordóñez, 13 septiembre de 2023

³³⁰ Lideresa campesina de Colón Nariño. Entrevista Realizada por Santiago Ordoñez, 13 de octubre de 2023

comenzaron a realizar reuniones, a pesar de que la multinacional ya les llevaba ventaja, puesto que desde su llegada estaba en constante propaganda del proyecto minero y de los "beneficios" de este.³³¹

Por lo tanto, los mismos líderes campesinos de estos municipios y de todo el norte de Nariño y en especial del CIMA, se valieron de fotos y vídeos que mostraran los efectos que había dejado este tipo de minería en otros lugares como Marmato en Caldas, Cajamarca en Tolima y en Perú, para mostrarle a la gente de cada uno de los municipios de esta zona.³³² Además, contaron con la colaboración de un periodista irlandés y de líderes campesinos de otras partes del país que contaban con experiencia en la lucha contra la megaminería. Ellos enseñaron a los líderes del norte de Nariño cómo debían concienciar a la gente e hicieron parte de las reuniones que se llevaron a cabo contra la minería en estos municipios:

Lo primero que hicimos fue sensibilizar y concienciar sobre el daño que causa la minería. Conseguimos unos vídeos de los efectos de la megaminería y los llevamos por las veredas, por varios municipios. En ese momento estaba presente un periodista irlandés, y aprovechamos que él tenía conocimientos sobre lo que había ocurrido en otras partes del mundo y en Latinoamérica, como en Perú o Bolivia. Él conocía mucho sobre los efectos que había tenido la minería, los daños tanto sociales como ambientales y de salud que se presentan cuando se permite que la minería se explote a gran escala. Nosotros sabíamos que, si permitíamos que esto avanzara, se convertiría en un desierto, en un polvorín, en una zona inhabitable, acabarían con el agua y con todo el paisaje hermoso.³³³

Empezamos a realizar reuniones en las veredas y llevamos vídeos para mostrar las consecuencias de la minería, lo que va a suceder. Entonces, la gente que no creía comenzó a alertarse, y nos llamaban para que fuéramos, ya que necesitaban saber qué debían hacer al respecto. También trajimos a un experto de parte de la Coordinadora Nacional Agraria, quien trajo consigo a unos compañeros campesinos del Fedeagromisbol (Federación agrominera

³³¹ Criollo Andrade, "La resistencia campesina frente a la minería", 65-66

³³² Criollo Andrade, "La resistencia campesina frente a la minería", 66.

³³³ Líder campesina de San Lorenzo, Nariño. Entrevista Realizada por Santiago Ordoñez, 15 de septiembre de 2023

del sur del departamento Bolívar) para contar qué habían hecho frente a la minería.³³⁴

La lucha contra la megaminería en el norte de Nariño se extendió a todo el departamento, ya que se descubrió que 52 de los 64 municipios tenían solicitudes de concesión minera. Esta situación llevó a la propuesta de organizar un foro en defensa del agua y en contra de la megaminería, con el fin de reunir a las organizaciones afrodescendientes, indígenas y campesinas de toda la región.³³⁵ El propósito era visibilizar la situación de la explotación minera en el departamento e informar sobre las consecuencias que esta traería al medio ambiente y a las comunidades. Además, se plantearon acciones para salvaguardar los recursos naturales y buscar alternativas que impidieran el avance de las explotaciones mineras a cielo abierto. Asimismo, se denunció que a través de la Ley Departamental de Aguas, se intenta entregar los acueductos comunitarios de los municipios al servicio de manos privadas, planteando acciones frente a este hecho también.³³⁶



Tomado de "Primer foro de agua y minería en pasto, Nariño", Observatorio de Conflictos Mineros de América Latina | OCMAL, 18 de julio de 2011, <https://www.ocmal.org/primer-foro-de-agua-y-mineria-en-pasto-narino/>.

³³⁴ Lideresa campesina de Colón Nariño. Entrevista Realizada por Santiago Ordoñez, 13 de octubre de 2023

³³⁵ Cristhian Francisco Pérez Ponce, "Nariño se prepara para el primer foro departamental de Agua y Minería NARIÑO 2011", YouTube, 7 de julio de 2011, video, <https://www.youtube.com/watch?v=704jjqq-Dhc>.

³³⁶ "Organizaciones sociales de Nariño se preparan para defender sus recursos naturales", Notiagen, 19 de julio de 2011, <https://notiagen.wordpress.com/2011/07/19/organizaciones-sociales-de-narino-se-preparan-para-defender-sus-recursos-naturales/>.

De esta manera nace el que sería el primer foro departamental de Agua y Minería en Nariño, el cual se llevaría a cabo los días 18, 19 y 20 de julio en la ciudad de Pasto. En este sentido, se llevaron a cabo reuniones preparatorias en el norte y sur de Nariño. La reunión preparatoria del norte de Nariño tuvo lugar en el municipio de Colón el 17 de junio, con la participación de los demás municipios del norte de Nariño. Asistieron alrededor de 500 personas, donde se dio a conocer el tema que se trataría en este foro y se establecieron las delegaciones que asistirían (estando el CIMA dentro de estas), además de registrar las denuncias de la comunidad, como presiones para aceptar la megaminería, las cuales serían expuestas en este foro.³³⁷

Los objetivos que se construyeron alrededor de este foro incluían la visibilización de la grave problemática que sufrirá la población, la madre naturaleza y la economía del departamento de Nariño con la llegada de las multinacionales mineras. Asimismo, se buscaba sensibilizar a la población y sus autoridades para la defensa y resistencia ante la megaminería, defender la soberanía del pueblo nariñense ante la avaricia colonizadora de las multinacionales y, por último, crear propuestas de organización para la resistencia dentro de las comunidades, colegios y universidades, con el fin de defender el derecho a una vida libre de injerencia extranjera.³³⁸

El foro se llevó a cabo en la Universidad de Nariño, abordando el tema del agua el primer día, el tema de la minería el segundo día y, finalmente, las conclusiones generales del foro el último día. De esta manera, cada asistente a este foro ya sea perteneciente o no a una organización, expuso sus problemáticas sobre cada uno de estos temas en sus respectivas comunidades. Con base en esto, las mismas organizaciones definieron las conclusiones y los caminos a seguir con respecto al futuro de las comunidades de todo Nariño. A pesar del nivel de interlocución que tuvo este evento y de que se invitó a las autoridades departamentales, estas no asistieron para escuchar a los presentes.³³⁹

³³⁷ Cristhian Francisco Pérez Ponce, "Nariño se prepara para el primer foro departamental"

³³⁸ "Primer foro de agua y minería en pasto, Nariño". OCMAL.

³³⁹ Zona pública, "Foro de aguas y minería, Nariño", YouTube, 24 de septiembre de 2011, video, <https://www.youtube.com/watch?v=vopsO11peQE>.

Como resultado de este foro, el último día que este se llevó a cabo se lograron sacar dos mandatos:

Mandato contra la gran minera.

No a la gran minería en nuestros territorios, pues atenta contra la vida de las comunidades, los ecosistemas y nuestro ser espiritual y ancestral. Las comunidades tienen derecho a definir sus planes de vida en el territorio, por lo cual promovemos la autodeterminación de los pueblos para hacer de sus actividades económicas una posibilidad para el buen vivir. No se les puede imponer políticas económicas y de ordenamiento desde los intereses de extranjeros.

Mandato en defensa del Agua

El agua es la vida. Acceder a ella es un derecho vital, por lo que como comunidades no permitimos su privatización y nos movilizaremos siempre por su defensa. Las comunidades deben promover de manera legítima una red de acueductos comunitarios para definir las políticas de defensa del agua, territorio y culturas. Por lo tanto, no estamos de acuerdo con permitir que los acueductos comunitarios se conviertan en microempresas y entren dentro de las leyes del mercado.³⁴⁰

Este evento concluyó con una marcha por toda la ciudad de Pasto, con arengas y pancartas en contra de la megaminería y a favor de la defensa del agua. Asimismo, este evento no estuvo exento de estigmatización, ya que durante su desarrollo, los asistentes descubrieron la presencia de policías encubiertos, haciéndose pasar por participantes, tomando fotos de los

³⁴⁰ La Direkta, "Por la defensa del territorio: Foro de Nariño de agua y la minería (2011)", YouTube, 10 de mayo de 2014, vídeo, <https://www.youtube.com/watch?v=GFZMNMV1Azk>.

líderes y portando armas de fuego.³⁴¹



Marcha último día del foro de agua y minero, Tomado de Nodo Nar, "Primer foro departamental de agua
<https://youtu.be/h4-1Dd55iY0?si=oi1Twr-dlkXsqkNT>

Con base en los mandatos y conclusiones de este foro, las organizaciones del norte de Nariño impulsaron una marcha en el municipio de Arboleda, dado que este era uno de los principales lugares donde se encontraba el campamento de Mazamorra Gold. La marcha se programó para el 20 de agosto de 2011 y comenzó en la vereda Olaya, que albergaba el campamento central de esta multinacional minera, concluyendo en el casco urbano de Arboleda. El evento reunió a más de 800 personas de diversas localidades del norte de Nariño, quienes marcharon desde la vereda hasta la cabecera municipal de este municipio.³⁴² Al llegar a la plaza pública del municipio se llevó a cabo la lectura de un manifiesto en contra de la megaminería:

Arboleda Berruecos

Manifiesto público

Las comunidades de Arboleda y San Lorenzo en el norte de Nariño estamos llevando a cabo un proceso de reflexión y concientización sobre los potenciales impactos negativos de la gran minería en nuestros municipios. A través de reuniones en diferentes veredas, hemos recogido el sentir de nuestra comunidad, que rechaza de manera contundente la explotación minera a gran escala en la región. Nosotros, los habitantes de Arboleda y San Lorenzo, creemos firmemente que las actividades mineras entrarían en conflicto con nuestra vocación agrícola,

³⁴¹ La Direkta, "Por la defensa del territorio: Foro de Nariño de agua y la minería (2011)".

³⁴² "Vídeo: Expresiones de rechazo a la gran minería en el norte del departamento de Nariño", Notiagen, 30 de agosto de 2011, <https://notiagen.wordpress.com/2011/08/30/vídeo-expresiones-de-rechazo-a-la-gran-mineria-en-el-norte-del-departamento-de-narino/>.

pecuaria y turística, poniendo en riesgo nuestros bienes ambientales. Hasta la fecha, se han otorgado 5979 hectáreas en fase de exploración, lo que nos preocupa, ya que esto podría preludiar un desastre económico, social y ambiental. Estos grandes proyectos mineros se contraponen a las acciones protectoras de entidades oficiales y organizaciones ciudadanas. Constituyen, además, una amenaza para nuestra vida, salud y bienestar, poniendo en peligro derechos fundamentales como el derecho a un ambiente sano y el derecho al agua.

Firmamos este manifiesto las comunidades y el Comité de Integración del Macizo Colombiano (CIMA), el Coordinador Nacional Agrario Seccional Nariño y el Comité de Integración del Galeras.³⁴³



Marcha desde la vereda Olaya Berruecos. Tomado de Nodo Nar, "Marcha arboleda 20 de agosto de 2011. <https://youtu.be/h4-1Dd55iY0?si=oi1Twr-dlkXsqkNT>

Al finalizar el evento, el alcalde municipal de Arboleda, el personero municipal y el Concejo del municipio recibieron a los manifestantes en una audiencia pública. Durante esta reunión, se hizo una denuncia pública contra la multinacional minera, que había comenzado a generar conflictos dentro de la comunidad debido a los daños causados por sus actividades en el municipio. En respuesta a estas preocupaciones, las autoridades se comprometieron a organizar un foro minero en el que las personas involucradas en este conflicto pudieran expresar sus opiniones y buscar alternativas para evitar la extracción de minerales en el territorio.³⁴⁴

³⁴³ Marcha contra megaminería (Captura de pantalla) en Nodo Nar, "Marcha arboleda 20 de agosto de 2011", YouTube, 25 de noviembre de 2011, video, https://www.youtube.com/watch?v=_yr6jflo3uo.

³⁴⁴ "Video: Expresiones de rechazo a la gran minería" Notiagen. Nodo Nar, "Video Marcha Arboleda 20 De agosto 2011".



Pancarta en contra de la Gran Minería. Nodo Nar, "Marcha arboleda 20 de agosto de 2011.

<https://youtu.be/h4-1Dd55iY0?si=oi1Twr-dlkXsqkNT>

A pesar de las actividades de movilización en contra de la megaminería llevadas a cabo por las comunidades de San Lorenzo y Arboleda, las operaciones de la multinacional minera continuaron desarrollándose en la zona. El 6 de octubre, trabajadores de la empresa intentaron realizar una perforación en la cancha de la vereda Bolívar (corregimiento de Santa Marta, municipio de San Lorenzo), pero fueron detenidos por la comunidad. Dos días después, el 8 de octubre, volvieron a intentarlo, siendo nuevamente rechazados por los habitantes de la zona. Finalmente, el 9 de octubre, los trabajadores de la multinacional intentaron hacer perforaciones a la fuerza, lo que resultó en heridas a una mujer y su hija, miembros de la comunidad de la vereda.³⁴⁵

La comunidad se acercó indignada a los campamentos de la multinacional el mismo día, exigiendo que se marcharan. Comenzaron a hacer guardia, logrando reunir hasta 500 personas.³⁴⁶ El 10 de octubre, alrededor de 200 personas tomaron a la fuerza dos campamentos ubicados en la vereda Olaya, los cuales fueron incendiados y saqueados, destruyendo todas las muestras de minerales que la multinacional había recolectado durante su estancia en estos municipios. Este acto causó un revuelo en todo el departamento y llevó

³⁴⁵ "Nariño, conflicto con la minera Mazamorra Gold", Notiagen

³⁴⁶ Criollo Andrade, "La resistencia campesina frente a la minería", 71-72

a la salida de los directivos de Mazamorra Gold que se encontraban en Berruecos.³⁴⁷



Desolación y tristeza después de los disturbios", Tomado de : *Diario del Sur*, 12 de octubre de 2011.

Después de estos hechos, el 11 de octubre, la comunidad negoció con representantes de la multinacional minera, con la mediación de representantes del gobierno municipal y departamental. Se logró un acuerdo en el que la multinacional se comprometió a detener sus actividades mineras durante un mes, hasta que se llevara a cabo un foro minero abierto convocado por la gobernación y el municipio, donde todas las partes pudieran exponer sus posiciones. Sin embargo, este acuerdo no fue firmado por el representante de la multinacional, quien alegó presiones de la comunidad.³⁴⁸

El 20 de noviembre, los trabajadores de la minera reanudaron sus labores en las veredas El Volador y Olaya de Berruecos. Esto provocó que, al día siguiente, alrededor de 30 campesinos se dirigieran al lugar donde se encontraban los trabajadores mineros, quienes contaban con la protección del ESMAD (Escuadrón Móvil Antidisturbios). Sin mediar palabra, los agentes del ESMAD dispararon al aire y atacaron con bolillo a los campesinos, dejando a una mujer y un hombre heridos. Estos hechos generaron una gran indignación en la comunidad y llevaron a que el 23 de noviembre el gobernador de Nariño y el alcalde de Berruecos firmaran una carta en la que se oponían a las actividades mineras a cielo abierto en la región. Este pronunciamiento reflejó el creciente rechazo de las autoridades locales

³⁴⁷ "Desolación y tristeza después de los disturbios", *Diario del Sur*, 12 de octubre de 2011.

³⁴⁸ "Comunidades campesinas de Arboleda y San Lorenzo queman los campamentos de la minera (canadiense) Mazamorra Gold en el norte de Nariño", PASC, 1 de noviembre de 2011, <https://pasc.ca/es/article/comunidades-campesinas-de-arboleda-y-san-lorenzo-queman-los-campamentos-de-la-minera>.

hacia la explotación minera, en respuesta a las preocupaciones de la comunidad sobre los impactos ambientales y sociales de estas actividades.³⁴⁹

De esta manera, a pesar de regalar material educativo con consignas a favor de la minería en diciembre de 2011 e intentar regresar a comienzos de 2012, siendo recibida nuevamente con rechazo por las comunidades, Mazamorra Gold no volvió a instalarse en los municipios de San Lorenzo y Berruecos. Sin embargo, la comunidad continuó en constante vigilancia y se mantuvo firme frente al posible regreso de la amenaza minera.³⁵⁰

La locomotora minera planteó nuevos desafíos inusitados en el norte de Nariño y, en general, en el Macizo, obligando a los campesinos a reorganizarse en pro de la defensa del territorio y la no destrucción de sus fuentes hídricas. Esto llevó a concebir nuevas formas de enseñanza y resistencia, en las cuales se planteó una narrativa conservacionista en pro de la identidad campesina, en contraposición a la narrativa de "desarrollo" y la megaminería impulsada por las multinacionales mineras que intentaron asentarse en la zona con la ayuda de los incentivos jurídicos del Estado entrante, que buscaba convertir el Macizo en una zona minera.

Este desafío amplió el horizonte del norte de Nariño y del propio CIMA, logrando recibir ayuda de organizaciones sociales externas al territorio y de actores que contribuyeron a concientizar a la población de los municipios del norte sobre la amenaza que representaba la megaminería. Esto permitió conectar con organizaciones campesinas, indígenas y afro del departamento de Nariño en la lucha contra la megaminería, logrando así darle un impulso a la defensa del territorio y de las fuentes hídricas. Esta colaboración permitió frenar esta amenaza y concientizar a las comunidades sobre esta problemática de carácter regional, dejando lineamientos y bases para la construcción de rutas a favor de las fuentes hídricas y en contra de la posible vuelta de la megaminería.

Asimismo en el mismo CIMA se comienza a plantear la búsqueda de un enfoque más cercano

³⁴⁹ "Nuevos atropellos de la mazamorra Gold-gran Colombia Gold y la policía a población campesina del municipio de Arboleda, Nariño.", Kavilando.org, 29 de noviembre de 2011, <https://kavilando.org/lineas-kavilando/territorio-y-despojo/631-nuevos-atropellos-de-la-mazamorra-gold-gran-colombia-gold-y-la-policia-a-poblacion-campesina-del-municipio-de-arboleda-narino>.

³⁵⁰ Criollo Andrade, "La resistencia campesina frente a la minería", 73

en defensa de las fuentes hídricas y que con respecto a esta amenaza logre crear una unión más precisa entre norte de Nariño y sur del Cauca en base a este objetivo, planteándose una actualización de sus bases organizativas en base a los nuevos desafíos propios de los nuevos tiempos y que abarque muchos de los procesos que impulsa pero de manera mas formal y que permita a sus integrantes tener una ruta clara con respecto a sus necesidades y en defensa del territorio. Asimismo, en el mismo CIMA se comienza a plantear la búsqueda de un enfoque más cercano en defensa de las fuentes hídricas y en constante vigilancia respecto a la llegada de la megaminería en el Macizo Colombiano. Se busca crear una unión más precisa entre el norte de Nariño y el sur del Cauca, planteándose un redireccionamiento de sus bases organizativas.

3.5 La II Asamblea del Macizo 2011: La Reconfiguración del CIMA.

Tras 18 años de la primera asamblea del CIMA, donde se construyó la estructura organizativa del CIMA, sus principios organizativos y sus propuestas que delinearon el futuro de la organización hasta la primera década del siglo XXI, era necesario actualizar y mejorar todos los lineamientos de esta época para adaptarlos a los nuevos retos económicos, sociales y culturales que habían surgido. Por lo tanto, se volvió esencial convocar una nueva asamblea en la que la misma población maciceña renovará sus luchas y mandatos para con el CIMA.³⁵¹

La segunda asamblea del Macizo Colombiano se planteó para llevarse a cabo entre el 12 y el 15 de noviembre de 2011. Esta asamblea se basaría en tres aspectos fundamentales: el fortalecimiento de la organización social del macizo, la defensa del territorio y la recuperación de la economía campesina. De estos aspectos se desprendieron ocho ejes temáticos que debían ser discutidos por los asistentes: tierra, territorio y medio ambiente; economía, autonomía y desarrollo propio; derechos humanos, vida y paz; el campesinado como sujeto de derechos, territorialidad y propiedad asociativa; salud, educación y cultura;

³⁵¹ "Más de 1.000 personas dieron inicio a la segunda asamblea del movimiento social del macizo colombiano", Notiagen, 13 de noviembre de 2011, <https://notiagen.wordpress.com/2011/11/13/mas-de-1-000-personas-dieron-inicio-a-la-segunda-asamblea-del-movimiento-social-del-macizo-colombiano/>.

unidad y alianzas; Mujeres maciceñas; Macizo joven.³⁵²

La segunda asamblea del Macizo Colombiano se llevó a cabo en el corregimiento de Galíndez, municipio de Patía, entre el 12 y el 15 de noviembre de 2011. Más de mil personas, entre campesinos, indígenas y afrocolombianos del norte de Nariño y el sur del Cauca, pertenecientes a organizaciones sociales del Macizo Colombiano, se dieron cita en este encuentro. El primer día, se realizó una marcha por la vía Panamericana y un acto político y cultural donde las diferentes organizaciones sociales participantes expresaron su compromiso de lucha. El evento fue amenizado por el grupo musical de Lerma (municipio Bolívar, Cauca) y contó con diversas muestras culturales de todo el Macizo Colombiano.³⁵³

Los asistentes integraron comisiones que trabajaron en cada uno de los ocho ejes temáticos, con la participación de delegados de los diferentes municipios del norte de Nariño y el sur del Cauca. Estos delegados debatieron y formularon propuestas, presentando sus conclusiones ante todos los asistentes, quienes en plenaria aceptaban o rechazaban lo propuesto por las comisiones. En estas discusiones se manifestó la creciente problemática de la megaminería, que, con el apoyo de la fuerza pública, representa una gran amenaza para todo el Macizo Colombiano, además de las constantes violaciones a los derechos humanos en esta región, por parte de grupos ilegales y de la fuerza armada.³⁵⁴

El último día de la asamblea se tenía programada una audiencia pública sobre derechos humanos y territorio, donde se presentarían a las autoridades locales, departamentales y nacionales las diversas problemáticas que enfrentan las comunidades. Sin embargo, pocos funcionarios públicos asistieron. A excepción de la presencia del gobernador electo del Cauca, Temístocles Ortega, algunos alcaldes electos y un delegado de la Vicepresidencia, los ministros y gobernadores en funciones de Cauca y Nariño no atendieron el llamado. Esta situación provocó que los asistentes firmaran una carta en rechazo a la actitud arrogante de

³⁵² Nodo Nar, "Segunda asamblea del macizo 001", YouTube, 25 de noviembre de 2011, video, https://www.youtube.com/watch?v=tyLm_cXHMOg.

³⁵³ "Más de 1.000 personas dieron inicio a la segunda asamblea".

³⁵⁴ Nodo Nar, "Segunda asamblea del macizo 001",

estos gobiernos.³⁵⁵

De esta asamblea se acordaron diez mandatos, que se usarán como referencia y serán los objetivos que tendrá el trabajo organizativo del CIMA en toda la región del Macizo para los siguientes años:

Las y los campesinos somos sujetos de derecho: El campesinado del Macizo Colombiano se ha venido organizando y expresando en este sentido. El gobierno nacional y las entidades deben reconocerlo como un actor político y sujeto de derechos, mediante el desarrollo de la normatividad existente y la reglamentación de los pactos y tratados suscritos entre el Estado colombiano y la comunidad internacional. De esta manera, se garantizará su existencia, su territorialidad y la jurisdicción propia como grupo social.

Mujeres maciceñas: Es necesaria una política pública integral que reconozca a la mujer campesina y sus derechos, tales como el acceso y la titulación de la tierra, la salud diferencial, el reconocimiento del trabajo doméstico y la cualificación para el ejercicio de cargos públicos y el liderazgo comunitario. Proporcionando garantías para la eliminación de las diferentes formas de violencia contra las mujeres.

Economía campesina: Seguir promoviendo sistemas propios de economía campesina, como: ferias regionales y mercados locales, trueque de productos, cooperativas y trabajo asociado, protección de semillas nativas, etc. todo esto orientado a la pervivencia del campesino, la redistribución de la tierra, la producción de alimentos, al aporte a la salud, que permitiendo un futuro para las futuras generaciones de esta región. Rechazamos leyes, normas sanitarias y TLCs, que destruyen nuestra economía, atentan contra nuestra existencia, autonomía y soberanía alimentaria.

La construcción social de región: Reconocimiento del aporte de nuestro terruño en la construcción de Nación. Los procesos campesinos del Macizo Colombiano a partir de la

³⁵⁵ "II asamblea del movimiento social del macizo colombiano", Asociación Minga, 18 de noviembre de 2011, <https://asociacionminga.co/ii-asamblea-del-movimiento-social-del-macizo-colombiano/>.

diversidad cultural, los saberes propios, la movilización hemos tejido región. Implicando el reconocimiento y la reafirmación de identidades, en la articulación de la cultura de los pueblos y de modelos pedagógicos alternativos, interculturales y coherentes que respondan a las necesidades de las comunidades.

La juventud maciceña: Exclusión de los jóvenes en la guerra, considerando que el conflicto armado requiere una solución política negociada. Es necesario crear alternativas al servicio militar obligatorio, al reclutamiento forzado y a la carencia de espacios que les permitan la participación real e incidencia en políticas públicas. Se insiste en la defensa de la educación pública y en garantizar el acceso a la educación superior.

Protección de las comunidades: Es fundamental garantizar la protección de la integridad de todos los maciceños. Ante las continuas amenazas y agresiones a las comunidades y a los defensores de derechos humanos, es necesario asegurar el cumplimiento de las garantías para el ejercicio, promoción, defensa y exigibilidad de los derechos civiles, políticos, ambientales, sociales, económicos, culturales, individuales y colectivos de las comunidades.

Búsqueda de paz: Somos comunidades constructoras de paz, requerimos una política que lleve a la implementación de la paz que brinde las condiciones necesarias para el respeto y promoción de las iniciativas de paz, como: territorios de paz, asambleas por la paz, pactos por la paz, acuerdos humanitarios, etc. Desvinculando a las comunidades del conflicto y de sus afectaciones, dando cumplimiento al Derecho Internacional Humanitario-DIH.

Defensa del territorio frente a la amenaza de las transnacionales y grandes proyectos: La política minero-energética debe ser suspendida en la región del Macizo Colombiano, ya que es considerada reserva de la humanidad. Respetando las culturas, territorialidades y jurisdicciones propias, estableciendo mecanismos de consulta popular para las comunidades campesinas y de consulta previa para las comunidades indígenas y afro frente a megaproyectos productivos y extractivistas que destruyen las comunidades y contaminan nuestra región.

Defensa de los recursos hídricos: El derecho fundamental al agua debe ser garantizado y no debe ser privatizado por las instituciones. Es esencial proteger al Macizo Colombiano como territorio productor de vida y agua.

Propiedad de la tierra: Ante el microfundio imperante que afecta a miles de campesinos sin tierra y que niega su derecho a la propiedad, las familias campesinas nos hemos venido organizando. El Estado debe garantizar la propiedad de la tierra en el Macizo Colombiano a pequeños productores, en calidad y cantidad suficiente para la producción de alimentos, así como para la conservación de la naturaleza y del agua, es decir, para asegurar la vida con dignidad.³⁵⁶

Como resultado de esta asamblea y en consonancia con los mandatos establecidos, se hizo necesaria una reestructuración de la estructura organizativa. La cual quedó configurada de la siguiente manera:



Estructura organizativa del CIMA 2011 Tomado de Muñoz Saavedra, "La organización social campesina.", 94

³⁵⁶ "Manifiesto Definitivo II Asamblea Macizo", Asociación Minga, 21 de noviembre de 2011, <https://asociacionminga.co/manifiesto-definitivo-ii-asamblea-macizo/>.

De este modo, en esta nueva estructura organizacional del CIMA, la estructura horizontal, que se expresaba en su base en lo veredal y ascendía a lo municipal y regional, pasó a ser más especializada en términos de sus procesos y áreas de trabajo. La estructura horizontal se presenta de manera escalonada dentro de cada una de las áreas de trabajo definidas, comenzando desde una base social que puede expresarse en grupos de trabajo de carácter veredal, corregimiento o municipal, y ascendiendo hasta los comités que se conectan con las asambleas. Estas, a su vez, se vinculan con las coordinaciones, que finalmente llegan a las vocerías, constituyendo el punto más alto de la estructura del CIMA.

De esta manera, se construye una estructura más amplia y compleja que permite dar voz a los procesos organizativos del norte de Nariño, los cuales se gestaron dentro del CIMA desde 1999. Estos procesos se equiparán al nivel de los del sur del Cauca e incluyen también los de las mujeres y la juventud maciceña, complementando así los procesos que ya existían desde 1993, como los agroambientales, de derechos humanos, educación y cultura. En su totalidad, estos se trabajarán de manera específica en espacios mejor delimitados, donde cada comité, asamblea y coordinación de cada proceso será igual en importancia y, por lo tanto, cada uno será igualmente relevante, aunque con una división del trabajo más marcada dentro de la organización.

En este mismo orden de ideas también se añaden nuevos elementos a los trabajos organizativos que ya venían desarrollando desde antes, quedando de la siguiente manera:

Vida digna, paz y derechos humanos	desarrollo propio, economía autónoma, Territorio, tierras y medio ambiente	Educación, Cultura	Integración regional y Campesinado como sujeto de derechos
Continuar en la lucha por la vida digna de forma integral. Fortalecer el trabajo en Derechos humanos, civiles, políticos, económicos, culturales y medioambientales, con mecanismos y acciones de exigibilidad Integral, Generar Unidad con otras organizaciones sociales y políticas de la región. Reconstruir el tejido social y Fortalecer la movilización. Exigir al gobierno políticas públicas de soberanía alimentaria, manejo sostenible y ambiental, inversión y participación social. Fortalecer espacios de reflexión y liderazgo. Desarrollar propuestas metodológicas y pedagógicas en las que dialoguen la educación con la cultura maciceña.	Continuar el trabajo de alternativas productivas sostenibles y economías locales con encadenamiento productivo. Fortalecer las economías campesinas con programas productivos con énfasis en lo ambiental y en la soberanía alimentaria. Formar instrumentos y propuestas que incluyan las ocho apuestas agroambientales "social y ambiental, familiar y comunitario, aguas, bosques, agrícola, pecuario, agroindustrial rural, trueque y comercialización", Continuar trabajando estrategias organizativas y de movilización, productivas y ambientales, político-jurídicas y político-ideológicas, para que las comunidades construyan sus propias propuestas de defensa y permanencia en el territorio. "¡Produzcamos lo que consumimos, consumamos lo que producimos!".	Continuar con las Escuelas interculturales, artísticas y políticas. Implementar el plan de desarrollo educativo del macizo colombiano PLADEMACO y el plan de integración cultural del macizo, seguir las propuestas y estrategias de acción incluidas en el Plan de Agua, Vida y Dignidad.	Trabajar en la integración política y social. Continuar con los procesos y el trabajo de integración regional desde diferentes ámbitos. Diseñar para la próxima asamblea del macizo la estructura de un Movimiento Social y Político regional que acoja la lucha social y política de diferentes organizaciones gremiales, sociales, comunales, sindicales y políticas existentes en la región. Continuar con el proceso de construcción de un articulado sobre el campesino como sujeto de derechos y territorialidad campesina. Insistir y presionar al gobierno en el reconocimiento legal de los derechos del campesinado. Trabajar en la construcción de territorialidad campesina y su jurisdicción especial y exigir una Reforma Agraria Integral.

Tomado de Muñoz Saavedra, "La organización social campesina.", 94.

De esta manera, estas propuestas siguen los proyectos y planes establecidos desde 1993 y en años posteriores con el Plademaco, Pladamasur en lo productivo, los derechos humanos, ambientales, territoriales y culturales. Además, añaden otro aspecto importante que podría abarcar los demás aspectos y servir como punto de confluencia: el reconocimiento del campesino como sujeto de derechos. Esto establece esta propuesta como una de las bases de la lucha de los campesinos maciceños y como una de las principales luchas del campesino del suroccidente colombiano, construyendo una base organizativa que buscará plantear al Estado el cumplimiento de esta exigencia en términos constitucionales y jurídicos.

De esta manera, esta asamblea sirvió para realizar una radiografía del Macizo colombiano, donde el norte de Nariño y sur del Cauca se reunieron y expusieron sus problemáticas de carácter local, dando forma a la visibilización de las problemáticas de la región y dando paso a una reconfiguración de la estructura organizativa del CIMA. Esta reconfiguración se adaptará a las nuevas problemáticas del Macizo para la época, anticipando la integración de nuevos actores de manera más definida y con un papel mucho mayor, en constante reconocimiento de sus problemáticas derivadas de sus particularidades, tales como la mujer

campesina o la juventud maciceña.

El CIMA se convierte en una organización social más compleja, con objetivos más claros, en los cuales se construye una estructura organizativa más dirigida con base a sus procesos, de los cuales se nutre su base social campesina, la cual puede tener carácter municipal o veredal. Verticalmente, presenta una división más clara, todo en consonancia con la amplitud que ha tenido el CIMA en el Macizo, integrando de manera igual al norte de Nariño con el sur del Cauca en unas vocerías que son el punto más alto de esta y que están mejor dirigidas hacia sus bases, de esta manera para dar una lucha cohesionada con base en sus viejos y nuevos objetivos.

Este capítulo evidencia los procesos impulsados por las organizaciones del Norte de Nariño con el apoyo del CIMA, que han sido poco conocidos y estudiados. Estos procesos han sido revividos gracias a una exhaustiva investigación de fuentes vivas y no vivas, incluyendo testimonios de líderes campesinos del Norte de Nariño, así como fuentes escritas, imágenes y videos. Este capítulo es el más importante, ya que se adentra en el territorio estudiado y da cuenta de los sentimientos y vivencias históricas de estas y de sus miembros, quienes han dejado una huella imborrable en el Norte de Nariño y en el Macizo en general.

Esta monografía representa una aproximación a la trayectoria organizativa de los campesinos del norte de Nariño y su relación con el CIMA. Sin embargo, no se puede considerar que ofrezca todas las respuestas sobre este tema. Más bien, busca generar nuevas interrogantes y llamar la atención sobre una región que, desde el punto de vista histórico, presenta numerosos vacíos que van más allá de lo organizativo, el cual tampoco se ha abordado en su totalidad. De esta manera, esta obra se presenta como una contribución a la memoria organizativa de los campesinos del norte de Nariño y del Macizo colombiano, apoyándose en las voces de sus propios protagonistas, quienes han luchado y continúan luchando por un futuro mejor en su región.

Conclusiones.

El CIMA es, sin lugar a duda, una organización social campesina que ha logrado construirse e influir en el Macizo Colombiano, una región de gran importancia a nivel nacional que ha atravesado una larga historia de resistencia, destacándose por su relevancia ambiental y por contar con una amplia población campesina. Esta organización se basa en la construcción de la identidad de la región maciceña, teniendo como sujeto integrador al campesino. A partir de esta identidad, se han establecido los principales mandatos y objetivos organizativos del CIMA, que ha demostrado una notable capacidad de adaptación ante los diversos contextos que se le han presentado, incluyendo el abandono estatal, el conflicto armado y la lucha contra la megaminería.

De esta manera, el CIMA ha logrado evolucionar en su entramado colectivo y ampliar su rango de acción. Desde sus antecedentes, que consistían en simples y anquilosadas movilizaciones de tipo municipal en el sur del Cauca, influenciadas por la ANUC y las Juntas de Acción Comunal, hasta su creación y primera movilización como movimiento social en busca de visibilización y soluciones por parte del gobierno nacional y de los gobiernos regionales, el CIMA ha establecido posteriormente una organización social con objetivos bien definidos, con enfoque de región y la construcción del territorio campesino. Además, ha ofrecido soluciones a los problemas de la región y ha construido planes de acción en pro de sus habitantes. Esta evolución ha estado marcada por los desafíos que se le han presentado a lo largo de su trayectoria, los cuales la han redefinido y le han permitido llegar a nuevos lugares como el norte de Nariño.

Todo esto está enmarcado en beneficio del campesino del Macizo, quien forma parte del CIMA y es un sujeto colectivo y primigenio que busca tener una vida digna, no solo para sí mismo, sino también para su familia y comunidad. El campesino concibe al CIMA como un motor capaz de otorgarle voz y la posibilidad de satisfacer sus necesidades más básicas. Además, busca adquirir un aprendizaje que le permita transformar su forma de producción y cuidar el medio ambiente, al tiempo que mantiene su propia identidad y se esfuerza por protegerla. Este proceso se enmarca en la búsqueda de derechos, la construcción y protección de su territorio, así como en el anhelo de dignidad para todos sus integrantes.

El CIMA, en su trasegar organizativo y movilizador inicial se consolida en el panorama regional exponiendo las necesidades del sur del Cauca (región donde nace), generando acuerdos para solucionar estas necesidades. Esto lo convierte en un referente de las luchas campesinas dentro del Macizo, lo que le permite no pasar desapercibido por otras subregiones del propio Macizo, como el Norte de Nariño, que comienza a estar dentro del CIMA. Así, se generan sus primeros relacionamientos con esta subregión, los cuales se dan al mismo tiempo que la primera expresión movilizatoria que organiza el CIMA: el paro de Rosas en agosto de 1991, pocos meses después de su creación.

De esta manera, los campesinos del Norte de Nariño se convierten en actores que evolucionan en su relación con el CIMA. Desde el mismo paro de Rosas, desempeñan un papel de acompañamiento a los campesinos del Sur del Cauca y al CIMA, manteniendo un rol, en su mayoría, inactivo en lo que se refiere a las exigencias y a las posteriores negociaciones que se desarrollaron durante dicho paro. Posteriormente, se convierten en aprendices de los líderes del CIMA y del Sur del Cauca en su subsiguiente negociación con el gobierno.

Los campesinos del Norte de Nariño se acercan al CIMA impulsados por la misma premisa con la que se creó esta organización: buscar visibilización por parte del gobierno nacional y regional para lograr cubrir sus necesidades básicas. Esto demuestra que el abandono estatal es un denominador común dentro del Macizo Colombiano. La falta de servicios básicos o la baja calidad de estos en el territorio, además de la falta de infraestructura, se convierten en un dinamizador que obliga al Norte de Nariño a ampliar sus posibilidades organizativas, mirando hacia el Sur del Cauca y los primeros brotes organizativos que el CIMA estaba construyendo en esta región. Así, se plantean la posibilidad de desarrollar sus propios procesos organizativos.

De esta manera, la génesis de la entrada del CIMA en el norte de Nariño se originó en el paro del Suroccidente, lo que demostró la evolución del papel de los campesinos del norte de Nariño en relación con el CIMA y el sur del Cauca. Este proceso permitió dejar atrás su papel de acompañamiento y aprendizaje, convirtiéndose en un actor activo que propuso y, sobre todo, desde su propio territorio, impulsó la movilización de sus comunidades con la ayuda del sur del Cauca. Así, tomaron conciencia de manera organizada sobre sus

necesidades y las integraron como parte de las insuficiencias del Macizo en general. Se movilizaron hacia el sur del Cauca para, junto con los campesinos de esta región, establecer un escenario para sus exigencias conjuntas.

El CIMA comenzó a trabajar en el norte de Nariño, organizando a las comunidades campesinas de esta región. Su enfoque se centró en lo agroambiental como motor para la construcción organizativa dentro del Macizo. Este proceso se llevó a cabo bajo mandatos que no solo buscaban transformar la forma de producción hacia prácticas más sostenibles con el medio ambiente, sino también fomentar una conciencia organizativa entre los líderes de la región. Estos líderes establecieron escuelas agroambientales para capacitar a las comunidades en nuevas formas de cultivo y explotación de la tierra. Sin embargo, su labor fue más allá de lo agroambiental e incursionó en lo político y social, empoderando a los campesinos de estas comunidades en el conocimiento de sus derechos y necesidades.

En el norte de Nariño, estas escuelas se convirtieron en el ápice organizativo que unió a las comunidades de los municipios entre sí, pero también a estos mismos municipios con los del sur del Cauca. Esto permitió la construcción de las primeras organizaciones campesinas bien estructuradas en la zona, las cuales se volvieron pioneras de su tipo en el norte de Nariño. Estas tenían objetivos más claros, que ampliaban su enfoque más allá de la simple satisfacción de necesidades, pues buscaban también un cambio de mentalidad a través de la enseñanza de nuevas formas de producción y del cuidado del medio ambiente.

Las primeras bases organizativas que se comenzaron a asentar después del paro del suroccidente en 1999, permitiendo el surgimiento y la visibilización de la mujer campesina, quien adquirió una gran trascendencia dentro del CIMA y en el norte de Nariño. En este contexto, la organización de las Gaviotas en el municipio de San Lorenzo se convirtió en precursora del papel de la mujer en la sociedad campesina. Esto permitió que las mujeres campesinas de su municipio y de los alrededores comprendieran cuáles son sus derechos, que pueden tener voz y voto, y que son capaces de organizarse en favor de sus propias necesidades, dejando claro que no son meras actrices secundarias en la sociedad campesina. De esta manera, el CIMA, ante el creciente papel de la mujer campesina dentro de su entramado organizativo, convirtió a la mujer maciceña en un punto importante de su

estructura organizativa, dándole el valor que merece y convirtiéndola en una parte esencial de la economía campesina.

Asimismo, el papel de la mujer dentro del CIMA cobra aún más relevancia ante el peligro del conflicto armado que se intensificó en la década del 2000 en el Macizo, con constantes presiones a las comunidades por parte de las tomas guerrilleras y, sobre todo, por los asesinatos perpetrados por las AUC, que se convirtieron en el principal peligro para la organización campesina presente en el norte de Nariño. Esto terminó desmantelando, en parte, las organizaciones campesinas de esta zona. De esta manera, la mujer campesina, frente a esta amenaza latente, se convierte en la impulsadora del CIMA. Logra movilizarse e impulsar ferias campesinas en los municipios y, a través de las huertas caseras, reúne y organiza a los demás miembros, lo que permite la supervivencia o el renacimiento de las organizaciones del CIMA.

Con la llegada de la década de la de 2010, la locomotora minera, como política de Estado, se introdujo en el territorio del Macizo, convirtiéndose en una nueva amenaza para los campesinos del norte de Nariño. Esto generó un enfrentamiento contra la megaminería, en el cual los campesinos comenzaron con una clara desventaja debido al poder económico y de convencimiento de las empresas mineras. Como resultado de esta situación, se estableció una nueva dinámica dentro de las organizaciones y la defensa del territorio, lo que obligó a los campesinos a desarrollar nuevas formas de concienciación. Esta concienciación no solo se centraba en lo agroecológico y en sus métodos de producción, sino también en la identificación del daño que causan en el territorio los agentes externos y las multinacionales.

Al ampliarse el rango de las organizaciones campesinas del norte de Nariño y del Macizo, se lograron construir foros tanto dentro como fuera del territorio, lo que les permitió establecer contacto con estas y expertos de otros lugares. Esto les brindó orientación y acompañamiento en su lucha por el territorio, logrando así expulsar a las multinacionales mineras como Mazamorra Gold, AngloGold Ashanti y Green River Stone de la región. Además, se impulsó la conservación del territorio priorizando la defensa y el cuidado de las fuentes hídricas, intentando armonizar estas acciones con su identidad campesina. Como resultado, se

implantó una cultura de alerta respecto a futuras amenazas, dándose con ello los primeros pasos hacia la construcción de formas más complejas de protección del territorio.

Esta trayectoria del propio CIMA dentro del Macizo y su expansión por el norte de Nariño, junto con los desafíos, movilizaciones y procesos que atravesó desde su primera asamblea, hizo que su estructura organizativa se volviera un poco obsoleta. Esto llevó a la construcción de nuevos mandatos adaptados a la realidad de sus nuevos integrantes y a los enfoques que debía profundizar para lograr mejorar la vida del campesino maciceño de manera integral, especialmente frente a los nuevos desafíos que se presentaban. Lográndose así actualizar su estructura organizacional de una manera más sólida y clara, desde una base social que estaba representada en su mayoría por campesinos, y que se fue dividiendo en estructuras y enfoques cada vez más complejos, pero sin dejar de ser entendibles.

Este proceso de crecimiento y evolución incluyó enfoques y procesos como el de la mujer campesina, que, como mencionamos anteriormente, cobró una relevancia ineludible; la juventud maciceña; lo agroambiental, que se volvió importante después del paro del suroccidente; la educación, que ya estaba presente en el plan de acción del suroccidente (Pladamasur), aunque no estaba claramente definida en la estructura organizacional del CIMA; y los derechos humanos, que son fundamentales en la defensa del territorio contra actores ilegales y legales externos. De esta manera, se oficializan muchos procesos que el CIMA ya había impulsado, además de dar cabida al norte de Nariño dentro de su estructura organizativa, lo que lo convierte en una región importante, al igual que el sur del Cauca.

De esta manera, podemos afirmar que el CIMA es una organización social campesina con enfoque territorial que evolucionó a partir de pequeñas manifestaciones en los años 80. Comenzó como un movimiento social y, con el tiempo, se transformó en una organización capaz de movilizarse no solo por las necesidades de los habitantes del sur del Cauca, sino también por las de otros territorios. Así que logró proponer soluciones de manera autónoma a través de la construcción de proyectos, con un enfoque en la identidad campesina del Macizo. Esta evolución dio paso a una configuración plural, donde el norte de Nariño se integró después de un periodo de aprendizaje y acompañamiento, convirtiéndose en la otra mitad de tal organización al trabajar y luchar en conjunto con el sur del Cauca. Gracias a esta

integración lograron establecer un poder movilizador y organizacional bien estructurado, que impulsó la creación y protección del territorio del Macizo, siempre desde la perspectiva del campesino.

De esta manera, el norte de Nariño se convirtió en una región que, gracias a las organizaciones impulsadas por el CIMA, logró construir un poder movilizador y organizativo importante, capaz de hacer frente a los desafíos que se presentan dentro de su territorio. Esto le permitió adaptarse y sobrevivir ante las amenazas externas, así como organizar a las comunidades que habitan en esta zona y proteger el medio ambiente, todo bajo un enfoque interseccional en el que la mujer tiene una relevancia significativa. Con esto, se logró acompañar al propio CIMA en sus objetivos globales, brindando apoyo en sus luchas e impulsando, en su territorio, estas mismas iniciativas. Esto permitió la construcción del Macizo como región y la defensa de la identidad campesina que habita en esta área.

Esta investigación fue un aporte al estudio del CIMA y del Macizo desde la perspectiva del norte de Nariño. Representó un intento de contribuir a la reconstrucción histórica de las luchas de los campesinos del suroccidente colombiano, centrándose en una de las organizaciones que más había aportado a estas luchas y que había brindado visibilidad a las comunidades campesinas que habitaban en el territorio que abarcaba. Logrando en parte, una mejora en la calidad de vida de sus habitantes.

Bibliografía.

Fuentes primarias.

Periódicos.

El País (Cali): Consultado de 1991- 2011

El Tiempo: Consultado de 1991-2011

Diario del Sur: Consultado de 1991-2011

Documentos.

Maciceña. *Revista del Movimiento de Integración del Macizo Colombiano*, n.º 1 (2000)

Entrevistas.

Duby Ordóñez, Entrevista por Santiago Ordóñez, 13 septiembre de 2023

Líder campesino caucano residente en el norte de Nariño. Entrevista por Santiago Ordoñez, 15 de septiembre de 2023.

Lideresa campesina de Colon Nariño, Entrevista por Santiago Ordoñez, 13 de octubre de 2023.

Lideresa campesina de San Lorenzo, Entrevista por Santiago Ordoñez, 15 de septiembre de 2023.

Líder campesino San lorenzo Nariño, Entrevista por Santiago Ordoñez 15 de septiembre 2023

Víctor Riascos, Entrevista por Santiago Ordoñez, 5 de noviembre de 2023.

Vídeos

La Direkta. "Por la defensa del territorio: Foro de Nariño de agua y la minería (2011)." YouTube, 10 de mayo de 2014. Vídeo. <https://www.youtube.com/watch?v=GFZMNMV1Azk>.

Mary Portilla. "Video Gaviotas Final". YouTube, 3 de noviembre de 2017. Video, 14:38. https://www.youtube.com/watch?v=q_-RNNm8w3I.

Nodo Nar. "Marcha Arboleda 20 de agosto de 2011." YouTube, 25 de noviembre de 2011. Vídeo. https://www.youtube.com/watch?v=_yr6jflo3uo.

Nodo Nar. "Primer foro departamental de agua y minería en Nariño." YouTube, 25 de julio de 2011. Video. <https://www.youtube.com/watch?v=h4-1Dd55iY0>.

Nodo Nar. "Segunda asamblea del macizo 001." YouTube, 25 de noviembre de 2011. Video. https://www.youtube.com/watch?v=tyLm_cXHMOg.

Pérez Ponce, Cristhian Francisco. "Nariño se prepara para el primer foro departamental de Agua y Minería NARIÑO 2011." YouTube, 7 de julio de 2011. Vídeo. <https://www.youtube.com/watch?v=704jjqq-Dhc>.

Zonapública. "Foro de aguas y minería Nariño." YouTube, 24 de septiembre de 2011. Vídeo. <https://www.youtube.com/watch?v=vopsO11peQE>.

Fuentes secundarias.

Aceves Lozano, Jorge. "La historia oral y de vida: Del recurso técnico a la experiencia de la investigación". En *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación.*, 207–76. México D.F.: Addison Wesley, 1999

Asociación Minga. "II Asamblea del Movimiento Social del Macizo Colombiano." 18 de noviembre de 2011. <https://asociacionminga.co/ii-asamblea-del-movimiento-social-del-macizo-colombiano/>.

Asociación Minga. "Manifiesto Definitivo II Asamblea Macizo." 21 de noviembre de 2011. <https://asociacionminga.co/manifiesto-definitivo-ii-asamblea-macizo/>

Almeida, Paul. *Movimientos Sociales: La estructura de la acción social*. Buenos Aires:2020.

Archila, Mauricio. *Idas y venidas, vueltas y revueltas: Protestas sociales en Colombia, 1958-1990*. Bogotá: ICANH, 2003.

Barela, Liliana, Mercedes Miguez, y Luis García Conde. *Algunos apuntes sobre historia oral y cómo abordarla*. Buenos Aires: Patrimonio e Instituto Histórico, 2009.

Blanco Ibarra, Felipe, y Teodor Shanin. «Definiendo al campesinado: conceptualizaciones y desconceptualizaciones: Pasado y presente en un debate marxista». *Agricultura y sociedad* 11 (1979): 9-52.

Carazo, Eva, Tanya García y Luis Hernández. *Fortalecimiento organizativo de organizaciones campesinas*, Costa Rica. San José: CICDE-UNED, 2015.

Castaño Tamara, Ricardo, y Claudia Velasco Peña. *Aprender historia haciendo historia: Métodos y técnicas para la enseñanza de la historia*. Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas, 2006.

Centro Nacional de Memoria Histórica. Comité de Integración del Macizo Colombiano (CIMA). *Crece como un río: Jornaliando cuesta arriba por vida digna, integración regional y desarrollo propio del Macizo Colombiano, Cauca, Nariño y Colombia*. Vol. 1. Bogotá: CNMH, 2017.

Centro Nacional de Memoria Histórica. Comité de Integración del Macizo Colombiano (CIMA). *Crece como un río: Jornaliando cuesta arriba por vida digna, integración regional y desarrollo propio del Macizo Colombiano, Cauca, Nariño y Colombia*. Vol. 2. Bogotá: CNMH, 2017.

Centro Nacional de Memoria Histórica. *El bloque central Bolívar y la expansión de la violencia paramilitar. Tomo II. "Todo el mundo sabía que eran ellos": El BCB en Nariño, Putumayo, Caquetá y los llanos orientales*. Bogotá: 2022.

Chayanov, Alexander. *La organización de la unidad económica campesina*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Vista, 1974.

Comisión de la Verdad. *Colombia adentro: Relatos territoriales sobre el conflicto armado, Nariño y sur del Cauca*. Bogotá: 2022.

Comisión Interamericana de Derechos Humanos. *Caso 11.020 Masacre "Los Uvos" Colombia* (2000). <https://www.cidh.org/annualrep/99span/De%20Fondo/Colombia11020.html>

Comisión Intereclesial de Justicia y Paz. "Masacre de Los Uvos." Consultado el 24 de marzo de 2024. <https://www.justiciaypazcolombia.com/masacre-de-los-uvos/>.

Corporación Autónoma de Nariño (Corponariño). "Expediente No. CCAN-062-10, Resolución 795." Aprobado el 7 de diciembre de 2010.

Criollo Andrade, Janeth Lorena. "La resistencia campesina frente a la minería aurífera de filón a gran escala: El caso de San Lorenzo y Arboleda, 2011." Tesis de Pregrado, Universidad de Nariño, 2015.

CrossMediaLab. "ElHeroísmo." <https://www.utadeo.edu.co/es/articulo/crossmedialab/277626/el-heroismo>

Cuenca Guerra, Juliana. "La construcción social de región del Macizo Colombiano desde la organización social: Caso Comité de Integración del Macizo Colombiano (CIMA), San Pablo, Nariño 1990-2011." Tesis de Pregrado, Universidad Externado de Colombia, 2018.

DANE. *Ficha Veredal de Colombia 1989-1991*. Bogotá: 1993.

Departamento Nacional de Planeación (DNP). *Conpes 3915: Lineamientos de política y estrategias para el desarrollo regional sostenible del macizo colombiano*. Bogotá, 2018.

Departamento Nacional de Planeación. *Bases del plan nacional de desarrollo 2010-2014: Prosperidad para todos*. Bogotá: Departamento Nacional de Planeación, 2011.

Duarte, Carlos. "Gobernabilidad minera: Cronologías legislativas del subsuelo en Colombia." Centro de Pensamiento Raizal, 2012.

Espinosa Rincón, Natalia. "Acción política campesina en el sur del Cauca: Historia de los campesinos del macizo colombiano 1980-1991." Tesis de pregrado, Pontificia Universidad Javeriana, 2013.

Fajardo, Darío. "Notas sobre el minifundio en Colombia: Su marco histórico y espacial." *Maguare* 2 (1983): 155-176.

Fals-Borda, Orlando. *Historia de la cuestión agraria en Colombia*. Bogotá: Publicaciones de la Rosca, 1975.

FAO. "Las organizaciones campesinas en América Latina." <https://www.fao.org/3/t3666s/t3666s04.html>

Folguera, Pilar. *Cómo se hace historia oral*. Madrid: Eudema, 1994.

Fontana, Joseph. Los campesinos en la historia: Reflexiones sobre un concepto y unos prejuicios." *Historia Social* 28 (1997). 3-11.

García Arboleda, Juan Felipe. "Contexto histórico de los daños a la ANUC." *Observatorio de Territorios Étnicos y Campesinos*, 2016.

Gil Pérez, Anderson Paul. "Historical Studies of the Press: Primary Source, Object of Investigation and Political Actor". *Fuentes Humanísticas* 33, n.º 62 (7 de abril de 2022): 143–63. <https://doi.org/10.24275/uam/azc/dcsf/fh/2021v33n62/gil>.

Gobernación de Nariño. *Anuario estadístico departamento de Nariño 1989-1990*. Pasto, 1992.

González, Alejandro. "Nuevas percepciones del territorio, Espacio social y el Tiempo. Un estudio desde los conceptos tradicionales (o clásicos) hasta su concepción en el siglo XXI" VI Jornadas de Jóvenes Investigadores. Universidad de Buenos Aires. 2011

Hall, Richard. *Organizaciones: Estructura y proceso*. Bogotá: Editorial Dossat, 1982.

Henao Izquierdo, Laura Constanza. *Fortaleza organizacional en el departamento de Nariño*. Bogotá: Cinep, 2017.

Herrera Rivera, Luz Ángela. *Región, desarrollo y acción colectiva: Movimiento de integración del Macizo Colombiano*. Bogotá: Cinep, 2003.

Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales (IDEAM). *El Macizo Colombiano y su área de influencia*. Bogotá, 1999.

Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas y Roy Clifford. *Organización Campesina en América Latina*. 1969.

Jamith, Wilder, y Aurelio Castillo. "Las fincas de referencia agroambiental: Una política del Comité de Integración del Macizo Colombiano, 2002-2015." Tesis de Pregrado, Universidad del Cauca, 2018.

Kavilando. "Nuevos atropellos de la Mazamorra Gold-Gram Colombia Gold y la policía a población campesina del municipio de Arboleda, Nariño." 29 de noviembre de 2011. <https://kavilando.org/lineas-kavilando/territorio-y-despojo/631-nuevos-atropellos-de-la-mazamorra-gold-gran-colombia-gold-y-la-policia-a-poblacion-campesina-del-municipio-de-arboleda-narino>

Krieger, Mario. *Sociología de las organizaciones*. Prentice Hall, 2003.

Kroeber, Alfred. *Anthropology*. Nueva York: Harcourt, Brace and Company, 1948.

Macías Orozco, William. "Configuración, dinámica y elementos del marco cognitivo agroambiental del Comité de Integración del Macizo Colombiano (CIMA)." Tesis de Maestría, Universidad del Valle, 2016.

Mançano Fernandes, Bernardo. "Movimientos socioterritoriales y movimientos socioespaciales: Contribución teórica para una lectura geográfica de los movimientos sociales." 2005. 1-11.

Mayntz, Renate. *Sociología de las organizaciones*. Madrid: Alianza Editorial, 1972.

Melucci, Alberto. *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. México, D.F: El Colegio de México, 1999.

Montenegro Paz, María Ángela. *Cartas desde el macizo andino nariñense*. Bogotá: Cinep, 2020.

Muñoz Saavedra, Catherine. "La organización social campesina: El caso del Comité de Integración del Macizo Colombiano (CIMA)." Tesis de Pregrado, Universidad del Valle, 2016.

Notiagen. "Más de 1.000 personas dieron inicio a la segunda asamblea del movimiento social del macizo colombiano." 13 de noviembre de 2011." <https://notiagen.wordpress.com/2011/11/13/mas-de-1-000-personas-dieron-inicio-a-la-segunda-asamblea-del-movimiento-social-del-macizo-colombiano/>

Notiagen. "Nariño, conflicto con la minera Mazamorra Gold." Octubre de 2011. <http://encuentromegaproyectosymineria.blogspot.com/2011/10/narino-conflicto-con-la-minera.html>

Notiagen. "Organizaciones sociales de Nariño se preparan para defender sus recursos naturales." 19 de julio de 2011. <https://notiagen.wordpress.com/2011/07/19/organizaciones-sociales-de-narino-se-preparan-para-defender-sus-recursos-naturales/>

Notiagen. "Video: Expresiones de rechazo a la gran minería en el norte del departamento de Nariño." 30 de agosto de 2011. <https://notiagen.wordpress.com/2011/08/30/video-expresiones-de-rechazo-a-la-gran-mineria-en-el-norte-del-departamento-de-narino/>

Observatorio de Conflictos Mineros de América Latina (OCMAL). "Primer foro de agua y minería en Pasto, Nariño." 18 de julio de 2011. <https://www.ocmal.org/primer-foro-de-agua-y-mineria-en-pasto-narino/>

Ó Loingsigh, Gearóid. *Una mirada desde el sur: Huellas de lucha y resistencia*. Bogotá: Coordinador Nacional Agrario (CNA), 2011.

Palacios, Marco. *¿De quién es la tierra?: Propiedad, politización y protesta campesina en la década de 1930*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica, 2011.

Parsons, Talcott. *Structure and Process in Modern Societies*. New York: Free Press, 1960.

PASC. "Comunidades campesinas de Arboleda y San Lorenzo queman los campamentos de la minera (canadiense) Mazamorra Gold en el norte de Nariño." 1 de noviembre de 2011. <https://pasc.ca/es/article/comunidades-campesinas-de-arboleda-y-san-lorenzo-queman-los-campamentos-de-la-minera>

Plataforma Contarte digital. "Mujeres campesinas sanlorenceñas: Tejiendo afectos, red y territorios." Podcast, 21 de octubre de 2021.

Proceso Campesino y Popular de La Vega. "Hoy se cumplen 28 años de la masacre de Los Uvos." Facebook, 7 de abril de 2019. Consultado en la red el 10 de noviembre de 2023. <https://www.facebook.com/ProcesoCampesinoPCPV/posts/pfbid029N12GCL2C2acr2tku66o9hRwBnYwoTNoy9wRpsUw6pQnvKFsGkdnQhtRkT4qqkMwl>

Redfield, Robert. *La pequeña comunidad: Sociedad y cultura campesinas*. Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1973.

Reexistencias, "Familias campesinas del norte de Nariño temen perder todo a causa de la gran minería.", 13 de febrero de 2012. <https://reexistencia.wordpress.com/2012/02/13/familias-campesinas-del-norte-de-narino-temen-perder-todo-a-causa-de-la-gran-mineria/>

Rivas, Fernando. "La prensa escrita como documento histórico: Cuidado, prevenciones y consideraciones." Observatorio de Comunicación PUCV, 2012. 1-9.

Robledo Escobar, Natalia, y Carl Henrik Langebaek Rueda. "Lo que va del labrador al campesino: Representaciones sociales en el actual territorio colombiano, 1780-1866." *Revista Colombiana de Antropología* 58, n.º 1 (2021). 89-114.

Rodríguez Maldonado, Tatiana, y Danilo Urrea. "Agua o minería: un debate nacional." Censat: Agua viva, 2011

Rojas Becerra, Ángela Daniela. "Recorridos inscritos en el cuerpo: Mujeres, agua y defensa territorial en San Lorenzo – Nariño." *Revista Latino-Americana de Geografía e Género* 14, n.º 2 (2023): 238-262.

Rudqvist, Anders. *La organización campesina y la izquierda ANUC en Colombia 1970 – 1980*. Bogotá: Centro de Estudios Latinoamericanos, Universidad de Uppsala, 1983.

Rutas del Conflicto. "Masacre de San Pablo, julio de 1999." <https://rutasdelconflicto.com/masacres/san-pablo-julio-1999>.

Rutas del Conflicto. "Masacre de la Unión 2003." <https://rutasdelconflicto.com/masacres/la-union-2003>.

Saade, Marta, Carlos Duarte, Olga Acosta, Darío Fajardo, Juan Guillermo, Francisco Gutiérrez, Absalón Machado y Ángela María. "Conceptualización del campesinado en Colombia: Documento técnico para su definición, caracterización y medición." En *Conceptualización del campesinado en Colombia*. Bogotá: Editorial ICANH, 2020. 13-53

Santos, Milton. *Naturaleza del espacio*. Barcelona: Editorial Ariel, 2000.

Santos, Milton. *Por una geografía nueva*. Madrid: Espasa Calpe, 1990.

Scott, W. Richard. *Organizations*. 2ª ed. Prentice Hall International Paperback Editions, 1987.

Shanin, Teodor. *Campesinos y sociedades campesinas*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica, 1979.

Tarrow, Sidney. *El poder en movimiento: Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Madrid: Alianza, 1997.

Van der Ploeg, Jan Douwe. *Nuevos campesinos*. Barcelona: Icaria Editorial, 2008.

Vásquez Cardona, David. *Conflictos territoriales y derechos al territorio y al agua en el Macizo Andino Nariñense*. Bogotá: Cinep, 2017.

Vicepresidencia de la República. *Panorama Actual del Macizo Colombiano*. Bogotá: 2001.

Wolf, Eric. *Campesinos*. México D.F.: Editorial Labor, 1973

Wolf, Eric. *Las luchas campesinas del siglo XX*. México D.F.: Siglo XXI, 1972.

Yie, Maite. "Aparecer, desaparecer y reaparecer ante el estado como 'campesinos'." *Revista Colombiana de Antropología* 58, n.º 1 (2021)